



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
Facultad de Humanidades, Campus IV
Dirección General de Investigación y Posgrado

**Nueva ruralidad, transformaciones socioeconómicas en
torno al turismo rural en comunidades del área natural
protegida Cascada de Agua Azul, Chiapas**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS REGIONALES

PRESENTA

JESÚS ANTONIO DOMÍNGUEZ ESPINOSA A081114

DIRECTOR DE TESIS

DR. MEXITZIN LEOPOLDO MEDINA SANSÓN

CO-DIRECTOR DE TESIS

DR. FLORENTINO PÉREZ PÉREZ

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; noviembre de 2024.



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
30 de enero de 2025
Oficio No. TDER/023/2025

C. Jesús Antonio Domínguez Espinosa

Promoción: **Décima Cuarta**

Matrícula: **A081114**

Sede: **Tuxtla Gutiérrez**

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **Comité Asesor**, que se encargó de dar seguimiento al desarrollo de su investigación en el **Programa de Doctorado en Estudios Regionales**, para la defensa de la tesis intitulada:

Nueva ruralidad, transformaciones socioeconómicas en torno al turismo rural en comunidades del área natural protegida Cascada de Agua Azul, Chiapas.

Se le **autoriza la impresión de seis ejemplares**, los cuales deberá entregar:

Versión Digital:
Versión Digital y 1 tesis impresa:
Cinco tesis impresas:

Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
Área de Titulación de la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.
Área de Titulación de la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales, para ser entregados a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente

"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"

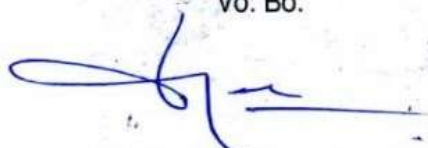


Dra. Danae Estrada Soto

Directora de la Facultad de
Humanidades Campus VI



Vo. Bo.



Dr. Jorge Magaña Ochoa

Coordinador del Doctorado en
Estudios Regionales



C.c.p.- Expediente/Minutario.
DES/JMO/lrc*



Unidad para el Desarrollo Académico,
Social y Humanista. **GESTIÓN 2024 - 2028**

Boulevard los Laguitos 424, Col. Los Laguitos, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Teléfono: 961 61 7 80 00 Ext. 5257

www.der.doctorados.unach.mx E-mail doctorado.der@unach.mx





UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CHIAPAS
 DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
 FACULTAD DE HUMANIDADES, CAMPUS VI
 DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES
 ÁREA DE TITULACIÓN
 DESIGNACION/SINODAL TITULAR VOCAL



F-FHCIP-TD-011

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
 19 de noviembre de 2024
 Oficio No. TDER/577/2024

C. Dr. Florentino Pérez Pérez
 Presente.

Con fundamento en el Artículo 339 del Estatuto Integral de la Universidad Autónoma de Chiapas, me permito designarlo miembro del **Comité Tutorial** como:

Codirector

de la Tesis del **Programa de Doctorado en Estudios Regionales.**

Que presenta el C. Jesús Antonio Domínguez Espinosa

Matrícula: A081114 Sede: Tuxtla Gutiérrez Promoción: Décima Cuarta

Con la tesis Intitulada: **Nueva ruralidad, transformaciones socioeconómicas en torno al turismo rural en comunidades del área natural protegida Cascada de Agua Azul, Chiapas.**

Solicitándole el dictamen en un periodo de tiempo no mayor de 30 días, sea este el **Voto Aprobatorio** o en caso de tener observaciones, entregarlo por escrito a la Coordinación de Investigación y Posgrado para las correcciones necesarias.

Sin otro particular, reiteramos a Usted nuestros reconocimientos.

Atentamente
"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"


Dra. Danae Estrada Soto
 Directora de la Facultad
 de Humanidades Campus VI



Vo. Bo.

Dr. Jorge Magaña Ochoa
 Coordinador del Doctorado en
 Estudios Regionales



C.c.p.- Expediente/Minutario.
 DES/JMO/lrc*



Unidad para el Desarrollo Académico,
 Social y Humanista. GESTIÓN 2024 - 2028

Boulevard los Laguitos 424, Col. Los Laguitos, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
 Teléfono: 961 61 7 80 00 Ext. 5257
www.der.doctorados.unach.mx E-mail doctorado.der@unach.mx





Código: FO-113-05-05


Revisión: 0

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LA TESIS DE TÍTULO Y/O GRADO.

La alumna (s) o él alumno (s) Jesus Antonio Dominguez Espinosa, autora (s) o autor (es) de la tesis bajo el título de Nueva ruralidad, transformaciones socioeconómicas en torno al turismo rural en comunidades del área natural protegida Cascada de Agua Azul, Chiapas presentada y aprobada en el año 2024_ como requisito para obtener el título o grado de Doctor en Estudios Regionales, autorizo licencia a la Dirección del Sistema de Bibliotecas Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH), para que realice la difusión de la creación intelectual mencionada, con fines académicos para su consulta, reproducción parcial y/o total, citando la fuente, que contribuya a la divulgación del conocimiento humanístico, científico, tecnológico y de innovación que se produce en la Universidad, mediante la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Consulta del trabajo de título o de grado a través de la Biblioteca Digital de Tesis (BIDITE) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH) que incluye tesis de pregrado de todos los programas educativos de la Universidad, así como de los posgrados no registrados ni reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.
- En el caso de tratarse de tesis de maestría y/o doctorado de programas educativos que sí se encuentren registrados y reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT), podrán consultarse en el Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Chiapas (RIUNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a los 26_ días del mes de Febrero ____ del año 2025_.


Jesus Antonio Dominguez Espinosa

Nombre y firma de la alumna (s) o él alumno (s)

La realización de esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), con número 813381, durante mis estudios de doctorado en Estudios Regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas, (Unach)

DEDICATORIA

Este trabajo de investigación está dedicado, primero a mi madre y a mis hermanas, que me ha apoyado en todo.

A todas las personas de las comunidades que me abrieron sus puertas para poder caminar sin ningún problema.

A todo el apoyo que me brindaron esas personas y que confiaron en mí.

A todos les doy las gracias

Índice

INTRODUCCIÓN GENERAL	12
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	19
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	20
JUSTIFICACIÓN	21
CAPÍTULO 1. NUEVA RURALIDAD Y TURISMO RURAL	25
1.1 EL SIGNIFICADO DE LO RURAL	25
1.2. NUEVA RURALIDAD Y PLURIACTIVIDAD	28
1.2.1. Definición de la nueva ruralidad	28
1.3. PLURIACTIVIDAD Y TURISMO	33
1.4 ORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPESINAS	37
1.5. TURISMO Y NUEVA RURALIDAD	42
1.5.1. Características del turismo rural	44
1.5.2. Retos del turismo y la nueva ruralidad	44
1.5.3. Perfil del turista rural	45
1.6. EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN NUEVA RURALIDAD Y TURISMO	46
1.6.1. Casos de estudio nueva ruralidad	46
1.6.2. Casos de estudio pluriactividad	70
1.6.3. Casos de estudio de turismo rural	97
CAPÍTULO 2. LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO RURAL Y EL TURISMO EN EL ANP CASCADA DE AGUA AZUL	106
2.1 APROPIACIÓN DEL CONCEPTO DE REGIÓN EN EL CONTEXTO DEL ÁREA DE ESTUDIO	106
2.1.1. Población	115
2.1.2. Actividades económicas	115
2.1.3 Edad	116
2.1.4 Lenguas	116
2.2. ANTECEDENTES DEL TERRITORIO DEL ANP CASCADA DE AGUA AZUL	117
2.2.1 Contexto histórico de la actividad turística	118
2.2.2. Configuración del medio natural	119
2.2.3. Configuración del medio ambiente y el entorno físico	120
2.2.4. Delimitación espacial	121
2.2.5. Actores sociales	122
CAPÍTULO 3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	123
3.1. TEMPORALIDAD	123
3.2 ESTRATEGIA METODOLÓGICA	123
3.2.1 Revisión bibliográfica	124
3.2.2 Trabajo de campo	125
3.2.3 La observación	128
3.2.4. La entrevista	129
CAPÍTULO 4: TRANSFORMACIONES SOCIOECONÓMICAS EN LA REGIÓN DE ESTUDIO EN EL PERIODO DEL 2006 AL 2022.	131

4.1. ANTECEDENTES DE LAS COMUNIDADES QUE PARTICIPAN EN EL PROYECTO AGUA AZUL	132
4.2. NACIMIENTO DEL PROYECTO TURÍSTICO CASCADA DE AGUA AZUL	136
4.3 CREACIÓN E INTEGRACIÓN DE LAS LOCALIDADES DE ESTUDIO	138
4.3.1 Arroyo Agua azul	138
4.3.2 Agua Azul Chico.....	139
4.3.3. Xumuljá.....	140
4.3.4. Venustiano Carranza.....	141
4.4. EL PROYECTO AGUA AZUL Y LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA.....	142
4.4.1 Arroyo Agua Azul.....	143
4.4.2. Agua Azul Chico	145
4.4.3. Xumuljá.....	146
4.4.4. Venustiano Carranza, Tumbalá.....	146
4.5. EL TRÁNSITO DE LA ECONOMÍA AGROPECUARIA A LA PLURIACTIVIDAD.....	147
4.5.1 Arroyo Agua Azul.....	147
4.5.2. Agua Azul Chico	149
4.5.3. Xumuljá.....	150
4.5.4. Venustiano Carranza, Tumbalá.....	151
4.5.5 Producción agropecuaria.....	155
4.6 MANEJO DE LOS RECURSOS NATURALES.....	164
ANÁLISIS.....	167
CONCLUSIONES.....	170
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	173

Índice de figuras

Figura 1. Región de estudio	14
Figura 2. Polígono del Apff Cascada de Agua Azul.....	121
Figura 3. Fases de la estrategia metodológica	124
Figura 4. Localidades con actividad turística en el ANP Cascada de Agua Azul..	131
Figura 5. Conformación de la localidad Arroyo Agua Azul	139
Figura 6. Conformación de la localidad de Agua Azul Chico	140
Figura 7. Conformación de la localidad de Xumuljá	141
Figura 8. Conformación de la localidad de Venustiano Carranza, Tumbalá, Chiapas.....	142
Figura 9. Organización comunitaria localidad Arroyo Agua Azul	144
Figura 10. Organización comunitaria Agua Azul Chico	145
Figura 11. Organización comunitaria Xumuljá.....	146
Figura 12. Organización comunitaria Venustiano Carranza.....	147
Figura 13. Flujo de alimentos	153
Figura 14. Flujo de empleos	153
Figura 15. Flujo de turismo	154
Figura 16. Flujo de servicio de transporte	154
Figura 17. Evolución del manejo de los recursos naturales	165

Índice de tablas

Tabla 1. Actores clave	130
Tabla 2. Cuadro comparativo pluriactividad Arroyo Agua Azul.....	148
Tabla 3. Cuadro comparativo pluriactividad Agua Azul Chico	149
Tabla 4. Cuadro comparativo pluriactividad Xumuljá.....	150
Tabla 5. Cuadro comparativo pluriactividad Venustiano Carranza, Tumbalá	151

Índice de gráficas

Gráfica 1. Pluriactividad primera etapa.....	152
Gráfica 2. Número de unidades domésticas observadas	157
Gráfica 3. Porcentaje de hortalizas producidas en traspatio.....	158
Gráfica 4. Número de unidades domésticas observadas (2006-2022)	159
Gráfica 5. Unidades domésticas periodo de estudio.....	160
Gráfica 6. Hortalizas de milpa primera etapa.....	161
Gráfica 7. Número de unidades domésticas, producción milpa.....	162
Gráfica 8. Producción de hortalizas en el periodo 2006-2022	163
Gráfica 9. Número de unidades domésticas 2006-2022.....	164

Introducción general

El turismo es una actividad económica perteneciente al sector terciario o de servicios, que en las últimas décadas ha experimentado un crecimiento en sus diferentes dimensiones. Esto plantea a las localidades receptoras la necesidad de que los sectores sociales relacionados se preparen para lograr una buena integración entre el hombre y la naturaleza. Como práctica social, genera transformaciones en la relación entre los individuos y el medio que lo rodea.

Gracias a la biodiversidad de México se han desarrollado segmentos de turismo enfocados en las áreas naturales protegidas, con un diseño integral que permite aprovechar al máximo la interacción entre la oferta de las actividades y las localidades receptoras. En algunos casos el turismo se ha convertido en una forma de vida, que ha generado una serie de cambios, adecuaciones e impactos en las regiones que resulta importante evaluar.

Una de estas áreas naturales protegidas es el Área de Protección de Flora y Fauna (APFF) Cascada de Agua Azul, ubicada en la selva de Chiapas, en la que se encuentran cuatro localidades indígenas: Agua Azul Chico, Arroyo Agua Azul, Xumuljá y Venustiano Carranza, para las que el turismo ha sido durante varios años una forma de crecimiento y de vida, cuyas estrategias han servido de manera importante en la generación de ingresos.

Para conocer estas transformaciones socioeconómicas, esta investigación utilizó la teoría de la nueva ruralidad, que se enfoca en darle un nuevo sentido a la relación que existe entre la actividad agrícola y la actividad rural y las transformaciones que se generan por el cambio de actividades entre el campo y los recursos naturales; muchas de éstas pasan de ser primarias a terciarias y de servicios, como es el caso del turismo, que ha diversificado y multiplicado las labores que sirven como medio de subsistencia en el núcleo familiar rural y ha transformado su vida diaria.

Para esta investigación se plantean cinco capítulos, el primero se encarga de explicar las premisas de la nueva ruralidad, entre ellas la pluriactividad de las unidades domésticas, analizando las transformaciones que han ocurrido en las personas y su adaptación a una nueva realidad. En el segundo capítulo se explica cómo está configurado el espacio rural y turístico en el ANP, así como el contexto histórico de la región denominada Cascadas de Agua Azul.

En el tercer capítulo se da a conocer la región en la que se desarrolló la investigación, incluyendo las cuatro localidades que se encuentran dentro del ANP. En el cuarto capítulo se describe la estrategia metodológica que se utilizó para obtener la información. Esta actividad comprendió recorridos de observación, entrevistas y su análisis. En el quinto y último capítulo se presentan los resultados que ayudan a configurar las conclusiones de esta investigación.

La investigación se enfocó en identificar, conocer y analizar cuáles son las transformaciones socioeconómicas que han ocurrido como efecto de la actividad turística preponderante en localidades del ANP Cascadas de Agua Azul, localizada en los municipios de Tumbalá, Chilón y Salto de Agua, Chiapas.

La localidad de Agua Azul es parte de un ANP gestionada por autoridades ambientales del gobierno federal, quienes identificaron el potencial con que contaba, tal como lo refiere Libert (2019): “Las Cascadas de Agua Azul se han convertido en símbolo de Chiapas para el mundo por su belleza escénica, representada en publicaciones turísticas a nivel nacional e internacional”.

Este lugar ha sido objeto de varios procesos que ayudaron a reorientar la actividad económica que, tanto los habitantes de la localidad de Arroyo Agua Azul como los primeros gestores, esperaban para propiciar el desarrollo de la actividad turística a través de la oferta de servicios. Esta actividad se

combinó con sus labores agrícolas primarias, generando así un proceso que permitió el establecimiento de una estructura en diferentes ámbitos para el manejo y control del ANP.

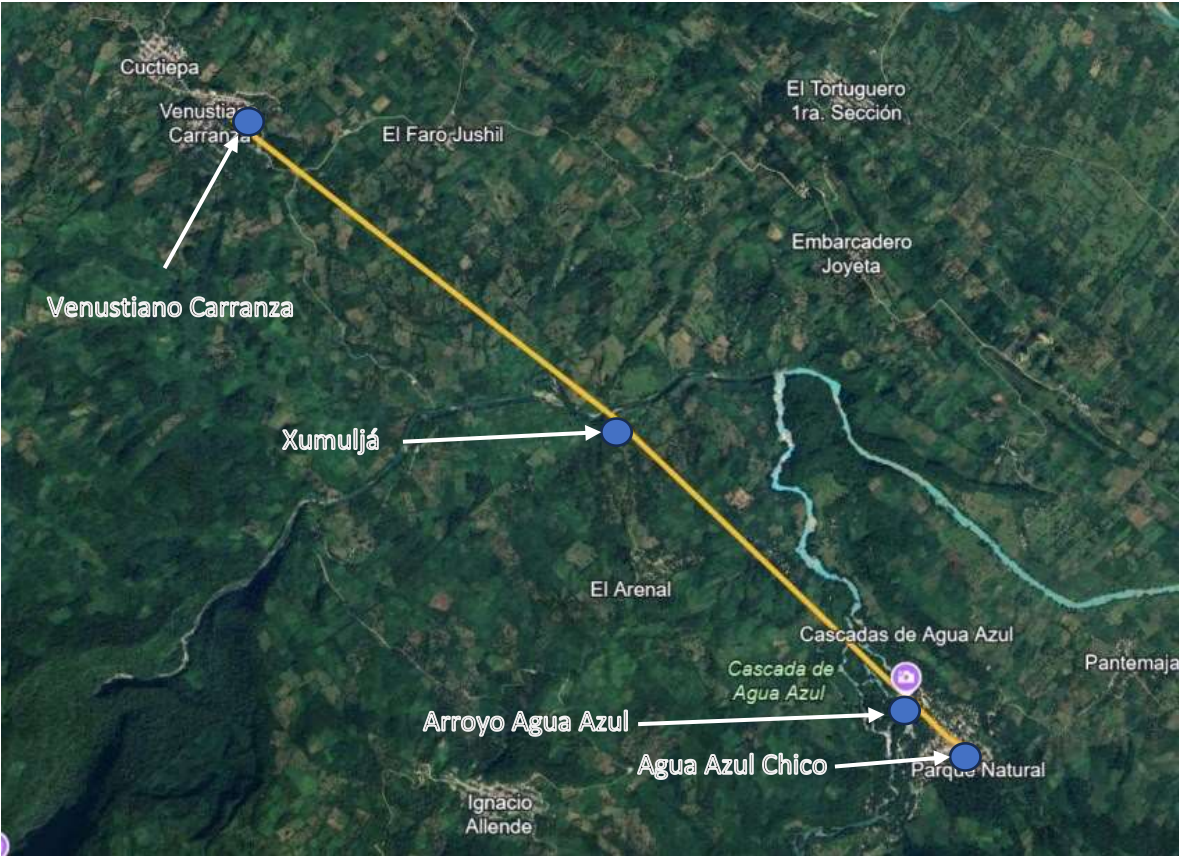


Figura 1. Región de estudio

Fuente Google Earth

La población ch'ol y tseltal de este territorio ha habitado la región durante siglos, practicando actividades de subsistencia tales como la siembra de maíz, café y cacao. Durante la Conquista se asentaron terratenientes que detonaron la ganadería y la siembra de productos para comercializar y exportar.

En el caso de estas comunidades indígenas, la fertilidad de la tierra era benéfica para la producción de cosechas, que se lograban gracias a técnicas aplicadas y resguardadas en la memoria de los indígenas, que fue aprovechada para los dueños de las fincas por su gran productividad, obteniendo grandes beneficios económicos.

Los registros de la zona de Agua Azul según Libert (*Op. Cit.*) “demuestran que por siglos el área fue poco habitada debido a la impenetrabilidad de la selva, dependiendo económicamente de los senderos hacia Ocosingo, Palenque y Salto de Agua”. El autor señala que, en 1952, Agua Azul era una finca cafetalera a la que se accedía sólo por avioneta; el dueño del predio era Enrique Zardain, perteneciente a una familia de alto nivel económico, y los dueños de los predios adyacentes eran personas originarias de Yajalón “que compraron la tierra por casi nada” (entrevista, San Cristóbal de Las Casas, octubre de 2011).

El lugar estuvo bajo disputa, primero por la lucha de los grupos que se decían dueños originales y ancestrales del área, y luego entre dueños de las fincas despojados del sitio, con el respaldo del gobierno, Libert (*Ibidem*). Esto concluyó en 1976 con la ocupación de la finca Agua Azul por los peones, conformando lo que actualmente es la localidad Arroyo Agua Azul en el municipio de Tumbalá.

Al desprenderse del sistema laboral finquero de café que los obligaba a desempeñarse como peones y trabajadores, los indígenas de la región retomaron el control de sus actividades económicas y de sus tierras, fenómeno conocido como reivindicación indígena. Esta situación propició el surgimiento de discursos y reclamos sobre conservación de la naturaleza y el ecoturismo por parte de los propietarios privados mestizos y no indígenas de la zona, buscando obtener el respaldo gubernamental, Libert A. (2019).

El anhelo de convertir las Cascadas de Agua Azul en un ambicioso proyecto turístico en la zona fue acompañado por el Decreto del área como Zona de

Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre, publicado el 29 de abril de 1980 en el *Diario Oficial de la Federación*, aprovechando su belleza escénica. La superficie considerada en el Decreto es de 2,580 hectáreas y en sus considerandos se afirma lo siguiente:

...reviste gran interés por su riqueza de recursos naturales y fauna silvestre, así como de sus hermosos paisajes y por la existencia de un clima cálido y húmedo [...] el cual ha propiciado la existencia de una vegetación densa y compacta, con árboles de gran altura, que corresponde a la clasificación de selva alta, siempre verde [...] y que se encuentra surcada por los ríos Shumuljá y Tulijá y sus afluentes, cuyas aguas al erosionar la roca han formado cañones no muy profundos con acantilados verticales, dando origen a espectaculares cascadas blanquiazules que contrastan notablemente con el verdor de la vegetación (Presidencia de la República, 1980).

Con esta declaratoria oficial se abrió paso al desarrollo de la actividad turística para los pobladores del lugar, quienes no contaban con conocimientos previos sobre turismo, conservación o ninguna otra rama de la actividad. Esta región turística se gestionó desde Palenque, lugar hacia donde se transportaba lo producido por las fincas cafetaleras.

Con el decreto como ANP también se generaron modificaciones en el manejo del territorio, tal y como menciona Libert (*Ibid*):

Los desafíos para empatar las agendas de conservación y desarrollo socioeconómico en el manejo de las ANP exigen la construcción de acuerdos con habitantes legales de la reserva. La mayoría de los decretos que establecen una ANP no son expropiatorios; es decir, la declaración no afecta la tenencia de la tierra. Sin embargo, decretar una ANP implica regular el uso de suelo de estas áreas y limitar la manera en que los habitantes y dueños de las tierras pueden aprovecharlas.

De acuerdo con Coronado (2008), “el carácter étnico de diferentes agentes turísticos es uno de los aspectos en la dinámica de las relaciones de poder

de toda negociación, colaboración y conflicto entre grupos”; también señala que “las redes sociales que son la vida de la gente, sus grupos y sus comunidades, están profundamente implicadas en la actividad turística al grado que es posible afirmar que la vida social y el turismo son ya inseparables”.

Por otro lado, De la Maza *et al.* (2021) menciona que “La llegada del turismo a los territorios indígenas impone cambios no sólo en el paisaje y las actividades económicas de dichos territorios indígenas, sino que también en las relaciones entre agentes sociales y económicos que producen desigualdad, exclusión social y degradación ambiental para las poblaciones locales”. Nogues y Pedregal (2019), mencionan que:

el turismo ha revelado la importancia de entender que el territorio es una construcción social en la que intervienen múltiples prácticas e interrelaciones cultural ecológicas que constituyen a una sociedad, en la cual el turismo se desarrolla, que pueden generar tensiones con los habitantes locales...Estas tensiones se desarrollan en estructuras y determinaciones históricamente constituidas.

Las actividades primarias y terciarias que se desarrollan, como lo mencionan Pérez M. y Sevilla G. (1976), son “una característica distintiva del campesinado y de las actividades productivas vinculadas al campo, es que ambas realidades presentan crecientes conexiones con el mundo global en términos económicos, políticos y sociales”.

Las comunidades asentadas en esta ANP, al transitar de una vida de peón/campesino enfocada en actividades primarias a una actividad terciaria turística con orientación sustentable, ha causado una pérdida de su identidad cultural y ha generado una mezcla de actividades mal enfocadas.

De acuerdo con Garza (2020) “aún predominan las actividades primarias en la región Palenque Agua Azul, donde siete de cada diez habitantes, se ocupa en el sector agropecuario representando cerca de 60% de la población económicamente activa. En agricultura, 82% de la superficie cosechada es de temporal y de subsistencia con tres productos básicos: el maíz, el frijol y el chile. Se añaden al sistema de producción el café con rendimientos bajos y tecnología deficiente con tendencia decreciente y la palma africana para la industria de alimentos y cosméticos.”

Con base en lo anterior y desde la perspectiva de la nueva ruralidad, esta investigación busca analizar cuáles son las transformaciones socioeconómicas y productivas que han ocurrido; los impactos causados en los recursos naturales,—así como las dinámicas políticas, económicas y organizativas suscitadas en el ANP Cascadas de Agua Azul, debido a las actividades turísticas desarrolladas en el lugar.

Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cuáles son las transformaciones socioeconómicas sufridas por la actividad turística en el ANP Cascada de Agua Azul, sobre los recursos naturales, la producción agropecuaria, y la organización comunitaria?

Preguntas específicas

1. ¿Cuáles han sido las principales transformaciones que han tenido los recursos naturales en el ANP Cascadas de Agua Azul, debido al proyecto turístico?
2. ¿Cuáles han sido los cambios en los procesos productivos agropecuarios y de qué manera son el resultado del proyecto turístico?
3. ¿De qué manera se ha afectado la organización comunitaria social y política por el proyecto turístico?

Objetivos de la investigación

Se plantean los siguientes objetivos:

General

Evaluar las transformaciones generadas por la actividad turística sobre los recursos naturales, la producción agropecuaria, la población y la organización social y política en el ANP Cascada de Agua Azul, entre 2006 y 2022.

Específicos

1. Identificar las principales transformaciones que han sufrido los recursos naturales a partir del establecimiento del proyecto turístico.
2. Analizar los cambios ocurridos en la producción agropecuaria de las unidades domésticas a partir del establecimiento del proyecto turístico.
3. Describir cuáles son las modificaciones en la organización social y política comunitaria en relación con el proyecto turístico.

Justificación

La dinámica del turismo en espacios naturales sin duda tiene efectos sobre los recursos naturales. Ceballos (1998) explica que el uso de combustibles, de electricidad, la producción y consumo de alimentos, así como el uso de otros recursos del medio natural, genera residuos y daños por la gran cantidad de basura y desechos, así como emisiones contaminantes. También explica que los impactos ambientales negativos pueden clasificarse en físicos, biológicos y socioeconómicos, influyen en el ambiente natural y sus componentes básicos. Adicionalmente dice que el ambiente construido por las personas puede ser de naturaleza directa, causado por la presencia de los turistas y su comportamiento al realizar sus actividades, o de naturaleza indirecta causado por la creación y establecimiento de infraestructura para desarrollar la actividad del turismo.

Lo anterior se puede explicar desde la pluriactividad, una de las premisas de la nueva ruralidad, que es resultado de las necesidades de las unidades domésticas para poder crecer y desarrollarse. Es importante reconocer las nuevas relaciones y las transformaciones que la actividad turística genera en el territorio, así como sus efectos socioeconómicos sobre las estrategias productivas, la diversificación de las actividades y la gestión y uso sustentable de los recursos naturales.

La nueva ruralidad analiza las transformaciones que ocurren en el campo y entre ellas, según Kay (2005), se puede apuntar que la agricultura tiende a transformarse y deja de ser la fuente principal de ingreso en las unidades domésticas. En este proceso de transformación, las unidades agrícolas adoptan actividades alternativas que en conjunto producen lo que se denomina pluriactividad. Estos cambios contribuyen a una revaloración de la vida cultural rural, hay una diversificación en la cuestión agraria, y se genera el cuidado de los recursos naturales, ya que dentro de estos se encuentran los espacios para el descanso y la recreación.

Esta investigación se centra en conocer ¿cuáles son las transformaciones socioeconómicas propiciadas por el turismo en los ámbitos de producción agropecuaria, la vida y organización de las personas de las localidades que se encuentran en este lugar?

Los resultados del trabajo permitirán conocer cómo se percibe al ANP en el manejo de sus recursos naturales, cómo se percibe a las comunidades que desarrollaron al ecoturismo como una alternativa para el mejoramiento de su calidad de vida, y cómo el turismo ha transformado o no la forma de organización comunitaria y todo lo que ello implica.

La teoría de la nueva ruralidad se basa en conocer la pluriactividad derivada de las estrategias de vida en las unidades domésticas. Para el estado de Chiapas y para la región objeto de investigación, se cuenta con pocos trabajos apoyados en ella, uno de ellos es el de Cadena *et al.*, (2013) que lleva por título “Implicaciones prácticas y teóricas de la nueva ruralidad en la Frailesca, Chiapas, México”, donde se analiza la perspectiva de las relaciones sociales, políticas y económicas de una región, basándose en la población rural, los vendedores y los prestadores de servicios. Otra investigación es la de Espinosa *et al.* (2022), “Gestión para el desarrollo en organizaciones campesinas en el Ejido 24 de marzo, Villaflores, Chiapas”, que describe antecedentes de la producción campesina y su reflexión sobre las nuevas formas en las que sucede una reconfiguración del territorio por parte de los ejidatarios, así como las nuevas formas de organización y su producción sustentable.

La presente investigación aporta una nueva forma de aplicación de la nueva ruralidad, ya que se aborda desde la práctica de la actividad turística en localidades indígenas de habla tseltal y ch’ol, analizando cómo se han transformado y han desarrollado nuevas estrategias de vida.

El objetivo de una investigación descriptiva, según Salinas & Cárdenas (2009, p. 59), es “describir situaciones, eventos o hechos que permiten establecer asociaciones o relaciones entre las variables descritas”.

Para la delimitación de la muestra, se utilizó la técnica de muestreo no probabilístico, , con base en las siguientes opciones (Otzen & Manterola 2017):

- A) Intencional:** permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra sólo a estos casos. Se utiliza en escenarios en los que la población es muy variable y consiguientemente la muestra es muy pequeña.

- B) Por conveniencia:** Permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador.

En la etapa de revisión bibliográfica, la información se obtuvo de fuentes primarias y secundarias. En el primer caso “las fuentes primarias pertenecen a la fuente de información directa que proporcionan datos de primera mano” Danhke (1989), tales como documentos oficiales, diarios, cartas, grabaciones de audio, entrevistas, encuestas, entre otros. Las fuentes secundarias, “son fuentes que han procesado y sistematizado las fuentes de primera mano”: publicaciones de trabajos presentados, revistas, estudio de caso, entre otras.

El proceso de observación se basó en la metodología de Ander (1995). Primero se realizó una observación estructurada, la cual consiste en “establecer los objetivos de la observación” y delimitar y definir su campo, escogiendo los aspectos que se estiman más relevantes en función de lo que se quiere estudiar.

(Ander, *Op. Cit.*, p. 226) explica que la entrevista “consiste en una conversación entre dos personas por lo menos, en la cual uno es el investigador y otro u otros son los entrevistados; estas personas dialogan con arreglo a ciertos esquemas o pautas acerca de un problema o cuestión determinada, teniendo un propósito profesional”.

Se utilizó la entrevista no estructurada, ya que esta forma da una mayor libertad para la obtención de la información, estas son “preguntas abiertas que son respondidas dentro de una conversación, teniendo como característica principal la ausencia de una estandarización formal”. Con este método se busca que la persona o personas interrogadas respondan de forma normal y en sus propios términos.

Siguiendo con el método se realizaron entrevistas focalizadas, Ander (*Ibid*), menciona que éstas consisten en que, mediante una lista de cuestiones a investigar, se focaliza la entrevista “quedando esta librada a la discreción del encuestador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a esclarecer determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada”.

Con base en lo anterior se hará una recopilación de la información y se procederá a su análisis, lo cual ayudará a la obtención de resultados.

CAPÍTULO 1. NUEVA RURALIDAD Y TURISMO RURAL

1.1 El significado de lo rural

Para esta investigación es importante definir el significado de rural, tarea que puede parecer sencilla, ya que este concepto se plantea genéricamente como lo contrario de lo urbano, pero esa comparación no es suficiente para delimitar todos sus componentes.

La Real Academia de la Lengua Española define rural como lo “perteneciente o relativo a la vida del campo, a sus labores y a sus habitantes”; se trata de una descripción demasiado genérica que no especifica cuáles son esas labores y no establece con claridad el espacio donde se desarrollan.

(Corominas, 1987, p. 516), explica que la palabra rural se creó para sustituir a la palabra rusticidad en la primera mitad del siglo XVIII, la cual venía del vocablo rústico, que proviene del latín *rusticus*, que significa campesino o que viene del campo.

Del Carmen (2008), menciona que el vocablo proviene de la voz latina que *rus, ruris*, que adquiere su significado como campo, y comparte similitudes con el vocablo agrario que también proviene de la voz latina *agrarius*, que se deriva de *ager, agri*, que se refiere al campo.

En términos prácticos, el uso que se le da a este término está relacionado con el tamaño de las poblaciones. En México, el INEGI (2023) considera rurales las localidades con un número menor de 2500 personas. Esta condición no permite distinguir todas las características de la ruralidad; para completarla se deben considerar otras que parten del imaginario donde se mezclan la naturaleza, el campo, el pueblo, el rancho, la sociedad campesina y el espacio no urbano.

Para (González & Larralde, 2013), lo rural está supeditado al uso extensivo que se le da al suelo en espacios localizados alrededor de asentamientos

pequeños con un número reducido de edificaciones, favorecidos por el paisaje, y donde prevalecen formas de vida con identidades caracterizadas y adaptadas al medio natural.

Pérez (2004) refiere lo rural como un “conjunto de regiones o territorios en los que la población desarrolla diversas actividades, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de los recursos naturales y el turismo, entre otros”.

(Esparcia & Noguera, 2001, p. 343) mencionan que “Tradicionalmente se ha relacionado lo rural con lo agrario, visión que ha quedado obsoleta por los nuevos procesos y actividades que se desarrollan en los espacios rurales”, esto abre el camino de que ya no sólo se describan aquellas actividades consideradas como propias del campo si no también, como lo mencionan (Suárez 2008), hablar de lo rural es hablar de un espacio, de un territorio en donde ocurren dinámicas con características concretas, relacionadas con la distribución espacial de la población en donde sus espacios no se encuentran totalmente construidos, y se caracterizan porque sus suelos se utilizan para la agricultura, la ganadería y el uso forestal.

(Suárez & Tobasura, *Op. Cit.*), coincide en que “con el avance de las sociedades, su significado se ha articulado a una diversidad de actividades cuyo alcance va mucho más allá de lo relacionado con la agricultura y la ganadería. Ahora incluye: silvicultura, pesca, turismo, servicios ambientales, artesanías, comercio, prestación de servicios, minería”. Con esto se abre paso a que lo rural no sólo se relacione con actividades específicas del campo, si no que su definición se adapte a su diversificación.

En términos generales los espacios rurales no cuentan con un buen equipamiento y presentan rasgos de deterioro medioambiental; en la

actualidad dentro de estos territorios se encuentran economías diversificadas donde la agricultura mantiene un peso importante que se compensa con el crecimiento y diversificación de otras actividades que pasan de ser primarias a secundarias y terciarias, en comparación con la labor agrícola tradicional. Además, los espacios rurales son remotos, poco o mal comunicados y menos accesibles por encontrarse entre zonas montañosas o de costas, lo que incide en que mantengan poblaciones pequeñas.

(Suárez & Tobasura, *Ibidem*) definen los componentes básicos del medio rural que ayudan a definir este concepto:

- Territorio que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas.
- Población que, con base en un cierto modelo cultural, practica actividades muy diversas de producción, consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo.
- Asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior mediante el intercambio de personas, mercancías e información, a través de canales de relación.

Con base en lo anterior, Mejía Díaz (2003), de una manera integral, define a lo rural de la siguiente manera:

...el territorio en donde se dan formas particulares de utilización del espacio y relaciones sociales determinadas por la interrelación con la naturaleza y la convivencia con los demás pobladores. Una primera característica es que, a diferencia de las ciudades, se dan densidades poblacionales bajas, lo mismo que el número de construcciones, lo que permite resaltar el paisaje natural o paisajes culturales. Un segundo elemento es el tipo de explotación económica, tradicionalmente relacionada con la explotación agropecuaria, minera o de conservación. Lo tercero es la pertenencia de la población a

sociedades pequeñas en donde priman el conocimiento y las relaciones directas entre las personas.

1.2. Nueva ruralidad y pluriactividad

1.2.1. Definición de la nueva ruralidad

Esta teoría emerge para renombrar la relación que existe entre lo agrícola y lo rural, en función de las transformaciones resultantes de la industrialización del campo y la mercantilización de los recursos naturales.

La nueva ruralidad surge en la década de los 90 con la idea de que, en el campo, lo que se le llama rural es factor de atraso por estar concebido únicamente a las actividades agropecuarias (Rosas, 2013; Gómez, 2001; Giarracca, 2001).

Para discutir lo anterior Long (1996) describe que la nueva ruralidad es la "naturaleza diferenciada de las estructuras agrarias y de las redes interfásicas"; en esta perspectiva, las formas de organización marcan la pauta y enseñarán los factores en los que existe o no una participación agraria, producto de la apropiación que se tiene de la tierra.

Para (Salas & González, 2013) la nueva ruralidad surge de los procesos que se llevan a cabo en las áreas rurales donde se realizan labores tradicionales que se transforman con la globalización al realizar actividades industriales, dejando en diferentes términos a las actividades agropecuarias. Esto conlleva a que la población local, rural, se transforme para adquirir otras experiencias en los nuevos ámbitos como el trabajo, la vida y sus redes de socialización. En esta transición los sujetos locales no se desligan de su localidad, siguen en ellas, pero adquieren nuevas formas de generación

económica y otra cultura, proceso al que los autores llaman desagrarización sin desruralización.

(Hoyos & Hernández, 2008), coinciden en que la nueva ruralidad se sustenta en la conservación de los recursos naturales y la revalorización de las actividades agrícolas mediante su aprovechamiento ante la falta de valoración de los espacios rurales.

Uno de los principales exponentes de esta teoría, (De Grammont, 2004, p. 281) explica que la nueva ruralidad cuenta con diferentes significados, lo que propicia que en la praxis se plantee que existen cambios importantes en el campo y que esto, establecido como una relación, distinga una nueva etapa entre la sociedad en general y la ciudad, observable a nivel económico, social, cultural y político. Este término no es nuevo, ya que en esencia se refiere a la vida, al campo y a la relación que existe de donde surge la actividad agrícola.

Para Rosas (2013) la nueva ruralidad estudia esa relación del territorio rural, pero también sus efectos, los cuales son la emigración que ocurre en las comunidades, la pobreza que se genera por diferentes efectos socioeconómicos y que como resultado se adquieren estrategias de producción y de diversificación encaminadas a la gestión sustentable de los recursos naturales que servirán para la adquisición y fortalecimiento de las capacidades organizativas enfocadas a lograr autonomía.

Con base en lo anterior y buscando el origen de la nueva ruralidad, Pita *et al.* (2015) describe que estas transformaciones son resultado de la globalización del capital, que afecta a los individuos en su forma de organización de vida generando resistencias y luchas para encontrar nuevas estrategias de sobrevivencia en el ámbito campesino e indígena.

Pita también explica que estas transformaciones van de la mano con procesos de reestructuración y reacomodos políticos en diferentes escalas, debidos a la modificación de las actividades económicas secundarias y terciarias que plnatean la adopción de nuevos modelos de vida.

Para (Barkin & Rosas, 2006), la nueva ruralidad implica entender la necesidad de aquellos procesos que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los individuos rurales, que deben reflejarse en el bienestar social de sus grupos o localidades. Es indispensable partir de un análisis de la relación campo ciudad, para conocer hasta que punto esta relación se funde y se confunde volviéndose compleja.

E. Pérez, (2001), aborda la nueva ruralidad a partir de los cambios estructurales gestados en este ámbito como consecuencia de la globalización, entre ellos los movimientos demográficos generados a partir del éxodo de la población experimentado en Europa y América Latina entre los años setenta y ochenta; de la contraurbanización observada en los países europeos; de los cambios económicos gestados a partir de la pérdida de importancia relativa de la agricultura como actividad predominante en los territorios rurales; así como de la diversificación de las actividades realizadas en el ámbito rural e institucional, originados los segundos a partir del proceso de descentralización que ha otorgado mayor capacidad de poder y decisión a los gobiernos locales y regionales. Pérez complementa su abordaje mencionando que por la diversificación en la producción agropecuaria se genera una cantidad de bienes y servicios que requieren un enfoque que considere el cuidado de los recursos naturales y la revaloración de la cultura.

Para García y Quintero (2009), la nueva ruralidad está sustentada en el mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones rurales, de arriba hacia abajo, fomentando la cooperación entre actores locales; haciendo referencia a América Latina, los autores mencionan que existen limitaciones

para ese objetivo, como son los gobiernos centralistas y autoritarios que propician una intervención restringida en el medio rural.

En un análisis más a fondo Giraldo (2019) explica que la nueva ruralidad surge como respuesta a las transformaciones resultantes del incremento del capital en un marco crecientemente globalizador, lo que genera una cadena de eventos que hoy están inmersos en la realidad rural latinoamericana. Estos eventos tienden a ampliar la brecha entre ricos y pobres, que se puede observar en el medio rural con el incremento de la pobreza, la cual genera exclusión social y profundiza la precarización del empleo mediante el trabajo asalariado.

Para Rojas (2008), entender la nueva ruralidad, desde la perspectiva latinoamericana, requiere conocer y estudiar los efectos de la generación de servicios ambientales, el crecimiento del empleo rural no agrícola, el rol de las comunidades y el patrimonio que resguardan mediante sus organizaciones sociales.

Cerón (2015) recalca la necesidad de enfocar la nueva ruralidad desde el lugar en el que se aplica este modelo teórico, pues considera realidades que es necesario interpretar y tomar en cuenta con base en las condiciones específicas de cada espacio analizado.

Rosas (2013) afirma que esta teoría es un paradigma, ya que parte de la necesidad de reivindicar lo rural de una manera multidimensional, considerando la agricultura y al papel que adoptan los pobladores en pro del manejo y conservación de los recursos naturales.

Delgado, (1999, p. 83) concluye que la nueva ruralidad es entendida como la “naturaleza diferenciada de las estructuras agrarias y de las redes interfásicas”; concibe la localización como “la modificación compleja de las

formas locales de organización y conocimiento como efecto de las cambiantes condiciones externas” y, finalmente, la relocalización como “el resurgimiento de compromisos locales y la reinención o creación de nuevas formas sociales locales que surgen como parte del proceso globalizador”.

Para C. Pérez (2004), la nueva ruralidad es, entonces, una visión interdisciplinaria del mundo rural, que toma en cuenta los aportes de la sociología rural y de la economía agraria, pero que va más allá de la mirada de estas dos disciplinas, que establecieron por separado la actividad productiva y el comportamiento social de los pobladores rurales.

Para Monterroso y Zizumbo, (2009) desde la concepción de la nueva ruralidad es necesario entender primero al mundo, por lo que ésta surge como estrategia para unir a la sociedad rural a los roles y dinámicas del proceso de modernización que se llevan a cabo por la globalización económica.

Ávila (2005) menciona de una forma concisa que la nueva ruralidad se basa en el “desarrollo de nuevas realidades más complejas y dinámicas de las actividades agrícolas tradicionales”.

Para Tripin (2005), la nueva ruralidad surge de las profundas transformaciones que ocurren en los espacios rurales. Estas pueden generarse por los impactos que se generan en las áreas naturales donde se desarrolló, debido al capitalismo y a la mundialización de los flujos monetarios, en los años ochenta.

Por su parte Echeverry y Ribero (2002) exponen que en este referente teórico es primordial la revalorización de lo rural, ya que esto está conformado por dimensiones como la cultura, la sociedad y el ambiente, que en conjunto

construyen la institucionalidad que ayudará a desarrollar a las áreas rurales.

Amtmann y Blanco (2003) consideran, en un concepto integral, que la nueva ruralidad es la relación que existe entre el campo y la ciudad, en donde las fronteras que marcan la sociedad poco a poco se borran y sus redes de conexión se multiplican, generando una complejidad que causa confusión.

1.3. Pluriactividad y turismo

Al hablar de pluriactividad y turismo es imposible soslayar el hecho de que la agricultura ha dejado de ser la actividad productiva preponderante en las estrategias de subsistencia y generación económica de los habitantes de sociedades rurales.

La agricultura y las actividades turísticas pueden generar lazos de colaboración, de acuerdo con la naturaleza del turismo que se desarrolle en cada lugar, así como las diferentes formas de explotar el campo y las prácticas para hacerlo producir.

Para el turismo es primordial y necesario conocer los modos de vida que se desarrollan de manera tradicional, así como las transformaciones que sufre el medio rural y como impactan en la conservación del paisaje, elemento del que se depende, ya que su belleza es determinante para la atracción de visitantes.

En algunos casos la agricultura se practica a tiempo completo en las comunidades rurales, pero cada vez más se hace a tiempo parcial; entonces los productores deben obtener mayores ingresos para cubrir sus necesidades familiares y entonces recurren a otros cultivos o a otras actividades económicas como el turismo.

La práctica de la agricultura a tiempo parcial permite a la gente del campo disponer de tiempo para ocuparse en actividades secundarias o terciarias y la pluriactividad propicia un efecto positivo para las localidades donde se lleva a cabo, al adicionarse la producción artesanal, el comercio, los servicios de hotelería y todos aquellos asociados con la actividad turística, a la generación de recursos económicos para cubrir sus necesidades de subsistencia y de alimentación.

La oferta de productos y servicios puede ser realizada de manera directa por los agricultores a los turistas, de acuerdo con los periodos estacionales y las épocas del año, dado que frutas, verduras y otros alimentos o bebidas pueden formar parte de los atractivos para los visitantes.

Para Galán *et al.* (2017) la pluriactividad se da por el cambio de ocupación de suelo agrícola a urbano, lo que genera la pérdida de importantes territorios de cultivo, con un aumento paralelo de predios irregulares y la modificación de las actividades económico-productivas, dando lugar a la pluriactividad.

Entre más diversificación en las actividades productivas se tenga, más ingresos se lograrán y eso generará la posibilidad de mejorar la calidad de vida en el ámbito rural, que en algunos casos ayudará a disminuir los niveles de pobreza.

La realización y la frecuencia de diversas actividades por parte de los integrantes de la familia, propia de la pluriactividad, pueden llevar a desplazamientos temporales. La migración sirve como estrategia para adaptarse al crecimiento de estas economías campesinas.

Galán *et al.*, (*Op. Cit.*), mencionan que la pluriactividad tiene tres características que pueden considerarse centrales, la primera es que se preponderan las actividades de comercio y servicios, la mayoría de las cuales las puede realizar cualquier persona con poca capacitación. En un segundo lugar, las actividades de comercio, servicios y manufactura tienden a ser

cada vez menos locales, adaptándose a las características de los mercados regionales y macrorregionales.

Appendini y Torres Mazuera (2010) mencionan que las economías locales dependen de dos recursos, “las transferencias externas públicas, es decir, los subsidios a la pobreza y las transferencias privadas,” estas últimas constituidas por las remesas que envían los familiares migrantes, que pueden ser internos o internacionales.

Para Craviotti (2002) la pluriactividad es un concepto para referirse a la multiplicidad de trabajos e ingresos presentes en las unidades agrícolas, justo es decir que no se trata de una noción unívocamente tratada desde las ciencias sociales: en algunos estudios abarca las actividades ejercidas por los hogares de productores que trascienden lo propiamente agropecuario (como la comercialización de la propia producción), mientras en otras vertientes analíticas, por ejemplo la brasileña, la pluriactividad es entendida como la combinación de las actividades agrícolas y no agrícolas, es decir, tiene un alcance más acotado al no incluir los casos de productores que además ejercen actividades como asalariados o trabajadores por cuenta propia en la agricultura.

Como consecuencia se genera una relación importante en los tipos de actividades consideradas, que tiene que ver no ya con el sector al que pertenecen, sino con su carácter formal o informal; esto es, que se debe incluir el conjunto de ocupaciones que se desempeñan, independiente de su carácter.

Según Loscertales (1999) la pluriactividad y el crecimiento del sector terciario de servicios “constituyen una esperanza en los municipios y en los asentamientos en los que este sector se desarrolla y ello es en ocasiones posible si se vincula a la actividad turística”. Si en la pluriactividad se incluye el turismo y los servicios asociados, se beneficia el crecimiento y desarrollo de capacidades nuevas para las personas del área.

La pluriactividad no es reciente en los espacios rurales, ha servido para evitar la despoblación, ya que se está vinculada a las transformaciones que surgen como producto del sistema productivo diversificado.

El turismo y las diferentes actividades vinculadas no sustituyen a las actividades agrícolas de la región, si no que son complementarias de la agricultura de medio tiempo. La pluriactividad debe permitir que el turismo tenga la función de generar recreación y productividad.

Si se gestiona de manera consciente y correcta, la actividad turística debe contribuir a la conservación del medio, evitando acciones que generen procesos de deterioro.

De acuerdo con lo anterior, Ortiz *et al.* (2004) mencionan que es necesario realizar procesos integrales que sirvan para conocer a los territorios rurales. Los espacios rurales deben de concebirse como espacios territoriales, ya que tienen una composición agropecuaria que se complementa con la pluriactividad en sus sistemas de producción y la multifuncionalidad en sus lugares de labor.

Quiros (2022) explica que las poblaciones de estas áreas de trabajo logran sostener la vida al saber combinar dinámicamente las distintas ocupaciones, fuentes de ingreso y ramas de las actividades, y eso es a lo que se le llama pluriactividad.

En la práctica de la pluriactividad se producen también mayores ingresos al combinar distintas modalidades del trabajo agropecuario por cuenta propia: criar ganado mayor o aves de corral; recolectar y vender hierbas aromáticas, leña u hortalizas y además ofrecer la de fuerza de trabajo fuera del predio familiar, tanto en el sector agrario en empleos estables o temporales en estancias ganaderas, prestación de servicios rurales en mantenimiento, alambrados, desmonte, desmalezamiento, apertura de caminos y picadas, para la población masculina; como en el sector no-agrario en empleos mayoritariamente temporales e informales, en el sector de la construcción

para la población masculina, y para la femenina en el sector turístico, el servicio doméstico y el cuidado de personas.

F. González (2010), menciona que en el turismo rural se genera la pluriactividad a través de los diferentes servicios que se desarrollan fuera de las labores agropecuarias.

Barrera (1996), explica que en este tipo de turismo se parte de todas aquellas actividades que “pueden desarrollarse en ámbitos rurales y que resultan de interés para los habitantes de las ciudades por sus características exóticas, tradicionales, románticas, diferentes del estilo usual de vida”. De esta forma, realizan turismo rural todas aquellas personas que visitan, interactúan con el entorno o se alojan en un predio rural con el interés de conocer, disfrutar y apreciar alguna actividad agropecuaria.

El turismo es una actividad que representa una importante fuente de ingresos complementarios y por lo mismo juega un papel fundamental en la reactivación de otros sectores económicos en las áreas donde se desarrolla. Es una opción cuando la actividad agrícola se hace a tiempo parcial o ha sufrido modificaciones debidas a fenómenos como la migración, la baja productividad o el descenso del precio de los productos agropecuarios en el mercado.

1.4 Organización comunitaria y unidades domésticas campesinas

Para entender la unidad doméstica campesina es necesario considerar la participación familiar en la economía como una estrategia para sobrevivir, así como los procesos de transformación a lo largo del tiempo y del espacio, relacionados con recursos como la tierra, la fuerza de trabajo y el capital disponible, o la variación negativa en el número de integrantes de una

familia, que implica un mayor esfuerzo para quienes siguen formando parte de ella.

La unidad doméstica depende del campesino, sujeto al que Calva, (1998 p. 8), define como:

...aquel que posee una porción de tierra que explota por su cuenta, con su propio trabajo manual, en forma exclusiva o principal, apropiándose de primera mano, en todo o en parte, del producto obtenido y satisfaciendo con este, directamente o mediante su cambio, las necesidades del grupo familiar.

Un primer significado sobre la unidad campesina es el que Sandstroms, (2005 p. 146), propone, teniendo en cuenta el parentesco como parte de su explicación.

...defino al grupo doméstico (*household*) como un grupo de parientes que viven juntos, preparan o consumen sus alimentos en común, comparten un presupuesto doméstico común y almacenan el maíz en una misma construcción con este propósito o en el mismo espacio de una parte de la casa designada para tal efecto.

Para Lomnitz (2002: 107 3), la unidad doméstica está conformada por “una familia nuclear o un grupo de familias nucleares emparentadas entre sí, que viven en una misma unidad residencial o en unidades vecinas, y que comparten ciertas funciones domésticas”.

L. González (1991 p. 290), la define de la siguiente manera:

...son grupos, generalmente [...] emparentados, que realizan actividades productivas, no productivas y consumen en conjunto. El propósito de su actividad es la satisfacción de las necesidades de consumo de sus miembros; o dicho de otra manera, la reproducción de la fuerza de trabajo de todas sus generaciones.

Es importante realizar una discusión sobre las unidades campesinas, para lo cual primero se retomarán las definiciones de Chayanov, Palerm y Cohen, para describir después algunos conceptos de otros autores.

Como primer punto Chayanov, (1974), menciona que la unidad doméstica campesina cuenta con una característica especial: se basa en emplear a la fuerza de trabajo familiar, como parte de la cohesión en el grupo; así como su relación con la tierra y su disposición para cultivarla. Estos dos elementos son considerados primordiales para su reproducción. El elemento familia cumple una función vital, ya que cumple con la reproducción biológica y sus elementos generan mano de obra para el trabajo disponible.

Los elementos de la familia pasarán a ser, desde el punto económico, trabajadores o consumidores; estos roles se podrán moldear o intercambiar de acuerdo con las necesidades de cada integrante o elemento de la unidad doméstica.

Para Chayanov, (*Op. Cit.*, p. 61), el acceso a las tierras de cultivo es otro de los elementos importantes en el estudio de las unidades domésticas. Esto se explica por el hecho de que la agricultura es parte de la estrategia que emplea el trabajador campesino para obtener los productos indispensables para mantener y alimentar a su unidad doméstica. En algunos casos algunos excedentes o parte de la escasa cosecha y sus productos son comercializados en los mercados a su alcance.

Con este proceso se espera que el tamaño de la unidad familiar aumente o disminuya en razón de los requerimientos de fuerza de trabajo; la cantidad de actividad agrícola marcará el tamaño y composición de la familia.

Para el campesino las tierras agrícolas o de cultivo no siempre son suficientes para proveer los productos que la familia requiere, producir cosechas abundantes o excedentes para vender en el mercado; entonces el mismo trabajador o la unidad familiar tendrá que decidir como ocupar a la

fuerza de trabajo en otras actividades diversificadas o buscar ofrecerla en el mercado.

Para Palerm (1998, p.188), la unidad doméstica se puede medir con base en las mercancías y el dinero, que pueden utilizarse como elemento de cambio para su beneficio o como medio de circulación.

Palerm (*Op. Cit.*, p.194) también coincide con Chayanov, (*Ibidem*) explicando que los miembros de las unidades domésticas son la fuerza de trabajo y que esta es la forma de reproducción utilizada para proveer su permanencia y subsistencia, en la que los individuos se agrupan buscando tierras para producir y lograr su abasto.

La fuerza de trabajo de los integrantes de la unidad doméstica es utilizada para las actividades agrícolas, pero cuando la productividad es baja, algunos pueden vender su fuerza de trabajo en donde sea requerida, incluso en lugares distintos a su unidad doméstica, a esto se les llama dispersión geográfica.

De acuerdo con Cohen (2004, p. 34) la unidad doméstica consta de tres áreas que permiten su análisis. La primera es el ciclo de desarrollo, conformada por su forma de organización y la división de actividades de acuerdo con el género. La segunda se comprende por las redes sociales que gestan los migrantes al moverse en el espacio y el tiempo. En la tercera y última se consolidan procesos únicos, tales como las tradiciones culturales de las unidades domésticas.

Para Cohen (*Op. Cit.*, p. 31) es necesario entender que en las unidades domésticas se producen migraciones en busca de recursos, ligadas a las habilidades con las que cuenta cada miembro. Cuando los migrantes viajan al extranjero aportan a la economía familiar mediante las remesas.

Siguiendo lo que Solís *et al.*, (2022), mencionan en relación con las familias como unidades, se puede diferenciar a las familias agricultoras familiares,

que producen nada más para autoconsumo, sin lograr cubrir sus necesidades, lo que propicia que busquen otras formas de cubrir su dieta. También se puede diferenciar a quienes logran producir para autoconsumo y todavía se quedan con excedentes comercializables.

Hablando de la producción, Cuevas, P., (2019), hace una denominación de las unidades domésticas campesinas tomando en cuenta que estas son productoras agropecuarias, subsidiadas y simultáneamente proletarias a partir de sus fuentes de ingreso: la producción de autoconsumo, la producción mercantilizada, el tiempo de trabajo asalariado vendido y los subsidios.

La CEPAL (1981) propone y establece que las unidades domésticas pueden agruparse de la siguiente manera: de infrasubsistencia, integradas por unidades familiares que tienen pocas tierras para trabajar y en consecuencia no pueden satisfacer sus necesidades de alimentación. Las de subsistencia, cuando su producción rebasa el requerimiento de alimentación, pero es insuficiente para lograr excedentes, Las estacionarias, que logran producir por encima de las necesidades de consumo y tienen excedentes, pero primero cubren las necesidades familiares.

Para Román *et al.* (2012) es importante considerar que la dinámica en la unidad doméstica se verá influida por la composición y organización de los hogares que la componen. Esto se traduce en que cada miembro de la familia tendrá un tipo de ocupación por tipo de producción, de trabajo y por la manera cómo obtiene sus bienes, lo que modificará la satisfacción de sus necesidades de consumo.

Cuevas (2019) reconoce dos tipos de unidades domésticas, las proletarias y las semiproletarias. Las primeras cuenta con subtipos: proletarias comerciales y proletarias campesinas; en esta clasificación entre más comercial sea la actividad de la unidad más pertenecerá a la pequeña burguesía. Las unidades semiproletarias también tienen una división entre

comerciales, ligadas al proletariado, y las de autoconsumo, que se ligan al campesinado.

García y Oliveira (1998, p.11) sostienen que la unidad doméstica está conformada por la organización que adoptan en su vida cotidiana y la reproducción generacional, que logran al socializarla con sus nuevos integrantes para lograr reforzar el significado del trabajo grupal.

Así también Madera (2000) menciona que, para definir a la estructura de la unidad doméstica, será necesario considerar las relaciones o vínculos de parentesco que se entrelazan en su interior, donde se observará la interacción de una o más familias, que pueden incluir a miembros sin parentesco con el jefe del hogar.

Rendón (2012) dice que una unidad doméstica es una forma de reproducción independiente que tiene por actividad principal lo agropecuario, donde participa la fuerza de trabajo integrada por su estructura familiar.

Para Moyano y Sevilla (1978) una característica principal de las unidades domésticas es que presentan un bajo nivel de especialización institucional, y se encuentran en áreas específicas, localizadas en su entorno, ya sea su aldea, o localidad, donde realizan actividades como limpiar sus terrenos, cuidar al ganado, arreglar sus caminos, vigilar sus terrenos y sus cultivos.

Es ahí donde las actividades de las unidades domésticas campesinas pueden desarrollarse de diferentes maneras, con tal de que generen ganancias que ayuden a complementar la dieta y la unión familiar para lograr su subsistencia

1.5. Turismo y nueva ruralidad

Las actividades turísticas constituyen una industria productora de valor económico, pero también son un fenómeno social que cobra impulso al

considerar a los individuos en su relación con el medio ambiente y con sus detonantes, Anaya (2011), además de contener implícitamente la diversidad, la transformación sociocultural y física en la región donde se incluye (C. Pérez *et al.*, 2011).

Estas actividades se han introducido en las zonas rurales, lo que ha provocado que el Estado establezca políticas de apropiación de espacios y eliminación de formas de vida tradicionales de las personas, por ejemplo, las ANP. Como resultado de la modernización ha surgido una nueva sociedad donde el turista es más exigente, busca experiencias diferentes al entorno urbano y que demanda y valora los espacios naturales, la belleza escénica y las manifestaciones culturales indígenas (Jiménez, 2014).

De esta manera surgieron diferentes formas de turismo: alternativo, natural o rural, que se diferencian por el tipo de actividades realizadas, Guereña, (2006). La organización de actividades turísticas realizadas por los residentes locales aumenta el valor cultural de la región y contribuye a la conservación del medio ambiente (Santana, 2002; Cruz *et al.*, 2010); es decir, combinando riqueza natural y vida cotidiana. Las comunidades rurales y la dinámica de sus actividades agrícolas se han convertido en productos atractivos para el mercado turístico nacional e internacional.

Estas nuevas modalidades se caracterizan por ofrecer un contacto personalizado a los visitantes, brindándoles la oportunidad de disfrutar del entorno natural y humano de las zonas rurales y permitiéndoles participar en las actividades tradicionales, formas de vida y costumbres propias de las comunidades. Los servicios son prestados por los residentes a través de organizaciones productivas o directamente como empresas familiares (Solano, 2006).

1.5.1. Características del turismo rural

La prioridad otorgada al turismo en diversas estrategias de desarrollo rural es consistente con el hecho de que ha sido depositario de fuertes expectativas como vector de cambio y progreso o como el salvador de los problemas del mundo rural, lo que se da por sentado en cualquier territorio y en cualquier realidad (Santana, 2002; Cañada, 2013). En este sentido, Garduño *et al.*, (2009) señalan las características del turismo que se mencionan a continuación:

- a) tiene bajos impactos ambientales y socioculturales; ¿?
- b) promueve experiencias y vivencias que enriquecen el desarrollo personal;
- c) hace comprensible la realidad de la comunidad de acogida;
- d) aporta beneficios económicos directos y completos a los proveedores de servicios;
- e) promueve la restauración y preservación de monumentos culturales y arquitectónicos;
- f) contribuye a la protección del medio ambiente.

1.5.2. Retos del turismo y la nueva ruralidad

En el contexto de la sostenibilidad y la nueva ruralidad, el desafío es encontrar soluciones locales como alternativas a la explotación del medio ambiente, que pongan en valor la cultura y mejoren la calidad de vida de los residentes rurales. Aunque se muestran escenarios contrastantes en cuanto a la intervención de actores internos o externos (Pérez *et al.*, 2012; Monterroso y Zizumbo, 2009), las dos perspectivas de la nueva ruralidad para el establecimiento de servicios y actividades de ocio en el medio rural pueden asumir un rol protagónico, ya sea con apoyo gubernamental o como

proyectos comunitarios (Hoyos y Hernández, 2008; Pérez *et al.*, 2011; Cruz *et al.*, 2010). El primer objetivo es que el modelo económico penetre en espacios largamente olvidados, pese a que con las reformas estructurales se despojó a las comunidades de los medios de producción para establecer un proceso de apropiación, funcionalización y homogeneización de los lugares con potencial para el desarrollo de una actividad económica rentable. El segundo es preservar las formas de organización y participación de las comunidades, sumando el turismo como una opción de desarrollo sin depender de él.

1.5.3. Perfil del turista rural

Partiendo de la definición de la Organización Mundial del Turismo (OMT 2001), el turismo rural se define como aquel en el que el motivo principal del viaje es conocer las actividades del mundo no urbano.

Almeida y Riedl, (2000), definen el perfil del turista rural de la siguiente manera.

- a) La actividad turística en el espacio rural debe mantener su originalidad, esto es que no se debe limitar a un turismo ofrecido en centros urbanos.
- b) Los clientes de este tipo de turismo buscan lograr en el campo una interacción más intensa y más directa con el paisaje que la ruralidad les ofrece, la cual buscan preservar.
- c) Lo que se busca conocer es la originalidad y la simplicidad de la vida rural, características propias de este tipo de turismo.
- d) Para que se pueda tener una experiencia interesante, el turismo rural debe de ser exitoso en toda la comunidad, buscando integrar a todos sus actores.

- e) Los responsables de este tipo de turismo necesitan conocer la historia, la cultura, las tradiciones y las atracciones del área rural.

1.6. Experiencias de investigación en nueva ruralidad y turismo

1.6.1. Casos de estudio nueva ruralidad

A. Pérez *et al.* (2013) realizaron un caso de estudio con el fin de evaluar los impactos sociales, económicos y ambientales, positivos y negativos, del ecoturismo, en los desarrollos del estado de Veracruz, así como su repercusión en la calidad de vida de la población receptora. También se planteó que, con el desarrollo de los polos ecoturísticos, es necesario conocer el nivel de participación de las comunidades mediante las estrategias de contar con negocios que sean sustentables, rentables y socialmente aceptados.

Veracruz cuenta con dos características geográficas peculiares: en su territorio confluyen dos ambientes, el neártico y el neotropical, los cuales permiten la diversidad de sus regiones agroecológicas, y hay ríos y costas que permiten establecer destinos para el desarrollo de centro ecoturístico.

Los centros ecoturísticos ayudan a la protección de los recursos naturales y de los ecosistemas, estableciendo medidas de protección y de conservación, mediante estrategias que ayudan a la sensibilización de la población local y aquellos extranjeros que los visitan. Contribuyen además al manejo y aprovechamiento sustentable de los ecosistemas, mediante el cambio de actitud de prestadores de servicios y usuarios para que sus acciones sean responsables con el medio natural. Con eso se busca que la comunidad sea el principal actor en esta trama donde es necesario, junto con la planeación, un control político que ayude a la distribución de los beneficios económicos

mediante la operación de los proyectos. Otro aspecto es procurar el respeto hacia las culturas locales, hacia sus tradiciones, hacia sus usos y costumbres, para lograr que entre las comunidades residentes y los visitantes se logre un intercambio cultural.

El ecoturismo se concibe como una actividad económica que ayuda a promover el bienestar social y la diversificación de la economía en las áreas rurales, mediante la sustentabilidad.

Para esta investigación se realizó trabajo de campo que constó de tres fases, en las cuales se realizaron entrevistas utilizando un instrumento diseñado *exprofeso*. En la primera fase se invitó a los encargados de los sitios turísticos. En la fase dos se realizó una sesión para presentar y explicar los objetivos de la investigación y en la fase tres se aplicó una encuesta, utilizando un cuestionario a los responsables y colaboradores de los sitios ecoturísticos elegidos para el proyecto.

Como parte de la metodología se diseñó una encuesta aplicada mediante un cuestionario. La información fue sintetizada en un archivo de Excel y después analizada para su interpretación y corroborada con el examen de fuentes secundarias.

Mediante la información obtenida se infirió que las comunidades establecen vínculos con los sitios turísticos y con los servicios que ofrece en ellos la población local. Para lograr un desarrollo sustentable con la participación de la comunidad, será necesario que el turismo se complemente con actividades productivas como la agricultura y la producción y venta de artesanías.

A. Pérez, (*Op.Cit.*), explica que hay una participación y bien aceptada por parte de las comunidades rurales en la creación y desarrollo de los centros ecoturísticos, que cuentan con los recursos naturales propios de cada ecosistema, tales como selvas altas, manglares, bosques, montañas, selvas y dunas.

Otro caso de estudio de J. Sánchez *et al.* (2014), se basa en una experiencia de efectos positivos en la que se trabajó e impulsó el turismo comunitario estableciendo microempresas rurales en la localidad indígena de Maravilla Tenejapa, aprovechando el efecto derivado del dinamismo endógeno de los grupos favorecidos.

En él se conjuntan las experiencias y estrategias que se han logrado entre los actores locales y sus redes de cooperación en el ejido llamado Las Nubes, desarrollado a lo largo de años. Esta localidad es habitada por hablantes de la lengua tseltal, quienes han trabajado tomando decisiones colectivas favoreciendo la autogestión.

Las diferentes experiencias contribuyeron a reforzar sus procesos organizativos y la conservación de los recursos naturales.

La metodología que se utilizó fue el trabajo de campo, realizado entre los años 2011 y 2021. Se aplicaron cuestionarios de base, lo que ayudó a obtener información preliminar como datos demográficos, socioeconómicos y culturales. Se realizó observación participativa, entrevistas informales semiestructuradas y a profundidad. Se trabajó con un actor clave de la comunidad, quien radica ahí desde hace 30 años. Luego de obtener la información previa se enfocó la encuesta a otros 27 miembros de la Sociedad de Solidaridad Social Causas Verdes, Las Nubes. Este proceso investigativo se realizó desde el enfoque cualitativo, mediante el proceso de acción participativa. Lo anterior permitió que en el trabajo de campo se pudieran realizar reuniones, prácticas y visitas a la comunidad y al grupo de trabajo.

Como parte de la discusión teórica se planteó que el turismo que se desarrolla con una base comunitaria favorece el proceso organizativo como eje de la participación de la sociedad indígena o campesina que busca desarrollar procesos de autogestión, en este caso tomando al turismo como medio y logrando consolidar formas de asociación como las microempresas.

Al agruparse como microempresa, sus integrantes adquieren relevancia en la vida local. Con este empoderamiento se afirma una estructura organizativa interna con una dirección jerárquica y vertical que conjunta y materializa las propuestas de regulación de esta figura asociativa. Esta forma de autogestión se construye desde un modelo de desarrollo turístico de base comunitaria que consolida los principios de organización de las empresas económicas de propiedad social.

En el desarrollo de la actividad turística se establece una interdependencia con interrelaciones entre niños, jóvenes, mujeres y hombres adultos, así como ancianos para mantener la unidad organizativa comunitaria y las redes que se forman con otras culturas del territorio donde habitan.

La integración de esta organización implicó la formulación de un marco normativo que permitiera avanzar en una gobernanza horizontal ligada a la planificación de los destinos turísticos, haciendo a un lado las formas jerárquicas, ya que la organización está basada en la confianza, el compromiso y respeto de los integrantes para construir lazos de solidaridad.

Este proyecto surgió en 2000 por iniciativa de los habitantes del propio ejido, con la finalidad de fomentar el uso y aprovechamiento ordenado de los recursos naturales. Se trabajó en los temas que ofrecían más áreas de oportunidad, tales como la participación de la gente del lugar, la gestión, la autogestión de la infraestructura, el financiamiento, la vivienda, los servicios, el medio ambiente, las actividades productivas y la participación de los gobiernos local y estatal.

Lo anterior se logró con la participación dinámica de los socios, la autoevaluación y los reajustes necesarios, y en 2002 se demostró que la apropiación de este proyecto permitió configurar un modo de gobernanza peculiar gracias al turismo. La población local tuvo entonces el control en las decisiones sobre el manejo de los recursos naturales, el territorio y su

proyecto comunitario. Esta experiencia se sintetiza en el concepto de gobernanza comunitaria turística.

En otro caso de estudio, Bosch J. y Simonelli (2003) explican que se le da valor a las localidades de un destino turístico de acuerdo con las funciones que cumplen y como parte del desarrollo local resultado de la actividad turística. Las funciones esenciales de los municipios turísticos recaen en una organización política-administrativa, que tienen la responsabilidad de promover el desarrollo de las comunidades.

Dicha investigación surgió como una aproximación teórica conceptual al proyecto denominado “Desarrollo turístico a escala local. Construcción y articulación de la política y gestión en un centro turístico norpatagónico. Caso: San Carlos Bariloche”.

Dentro de las consideraciones teóricas, el autor aborda lo local como escala de desarrollo, y explica que desde ese ámbito la reivindicación se presenta como un nuevo territorio de la interacción social, de los factores endógenos de desarrollo y de las responsabilidades político-administrativas como consecuencia de las transformaciones que se generan por el proceso de globalización.

Se destaca que los centros turísticos son las verdaderas unidades operativas de los sistemas locales, en los que se concentra la estructura de producción de este sector, y es el ámbito en que los compradores y vendedores logran el encuentro con los productos que se elaboran en su territorio. También adquieren importancia por el reconocimiento por parte de los consumidores, quienes utilizan su tiempo libre para visitarlos.

En el sentido de la reivindicación de lo local, es primordial entender que este es un proceso complejo y contradictorio en el que intervienen factores políticos y económicos en los que prevalecen relaciones de explotación y dominio. Es importante mencionar que se hace una reflexión con el fin de entender e interpretar plenamente el sistema social en un marco de

intereses contrapuestos para entender las luchas de poder, el desorden, los desacuerdos y la hostilidad de los grupos sociales contrarios a la estrategia capitalista y a la globalización.

Para esto será indispensable entender las fuentes de tensión entre los sujetos y los grupos, las técnicas que se utilizan para la mediación de sus conflictos y las formas como las personas con cargas y poder político, poder económico y social logran aumentar o mantener su influencia sobre los sectores subordinados. Para ello se toma en cuenta que la jerarquía se establece a partir de la influencia que tienen personas y grupos sobre los factores políticos y económicos.

En el caso de Argentina, se ha confrontado un enfoque de planificación centralizada, la cual ha sido exclusiva del Estado-Nación, utilizando el enfoque mercantilista del neoliberalismo dominante; en contraposición surge la concepción de desarrollo a escala comunitaria que sugiere la construcción de un poder local, sustentado en la participación colectiva en la toma de decisiones, la capacidad organizativa y la potencialidad creativa de los agentes territoriales.

Esa perspectiva permite pensar en un progreso local, partiendo del impulso a la actividad turística como una actividad capaz de aliviar la situación crítica de varias regiones de la Argentina, en consecuencia, del modelo económico neoliberal. Esto explica cómo se realizó un traspaso masivo de fuerza y de medios de trabajo hacia el turismo, como parte complementaria de las actividades económicas tradicionales.

A manera de conclusión, las organizaciones político-administrativas a las que se hace referencia deben contar con recursos institucionales, administrativos y técnicos que permitan la gestión del desarrollo local. En ese orden de poder local los municipios cumplen con esos requisitos y conocen los problemas de sus comunidades, pueblos y ciudades.

Ante la posibilidad de abrir nuevos centros turísticos o gestionar los existentes, se debe dialogar con la comunidad y estimular la participación de los vecinos para alcanzar consensos en las políticas fundamentales que devengan proyectos estratégicos. Cada centro debe contar con elementos que los distinguen de otros para fomentar la libre competencia.

Para formular un modelo de desarrollo turístico es conveniente partir de la escala local para evitar la repetición de errores comunes que son causa de tensión social y conflictos, procurando lograr la equidad social para mejorar las condiciones de vida de las comunidades con potencial turístico.

García y López, (s/f) realizaron una investigación en el ejido San Francisco, en Villa de Zaragoza, en San Luis Potosí, basada en conocer el proceso de empoderamiento del grupo que brinda los servicios turísticos del lugar.

Dichos autores comenzaron con un diagnóstico participativo para conocer la situación actual de dicho grupo y entender el proceso de fortalecimiento de sus capacidades organizativas e interpretativas para la conservación del patrimonio natural y cultural del área. Este grupo fungió como el actor clave de la investigación para la conservación de los recursos del ANP, a fin de que se pudiera plantear su estrategia de desarrollo ecoturístico.

Se considera al ecoturismo como estrategia de conservación de la naturaleza y el patrimonio, y desde ahí se trabaja la dimensión comunitaria con perspectiva de género con base y eje del desarrollo local. Otra estrategia que se retoma es el empoderamiento de la población local a partir del conocimiento de sus fortalezas y habilidades, favoreciendo su participación democrática y la autonomía que guíen la toma de decisiones independientes.

Este proyecto toma como ejemplos los casos de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas, en Veracruz, donde utilizan al ecoturismo como alternativa económica para el manejo de los recursos naturales y la participación de

mujeres, así como el del ejido El Rosario, en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca en Michoacán, en donde incorporaron a mujeres a los servicios turísticos.

La metodología da inicio con un estudio realizado en 2015, cuando un equipo de la UNAM, tuvo el primer acercamiento con el grupo que presta servicios turísticos en el lugar, en este caso el ejido San Francisco. El trabajo de campo consistió en una investigación geográfica de corte cualitativo, acorde con la línea de conservación y su relación con la comunidad. Además, se realizó observación no participante y se estableció un grupo focal que constó de once integrantes, adultos en su mayoría y prestadores de servicios en el ejido, de los cuales siete eran mujeres.

Para la investigación se realizaron sesiones de trabajo. La primera sirvió para trabajar con el grupo focal en jornadas de ocho horas; la dinámica consistió en la discusión de sus integrantes sobre su percepción de los impactos que el turismo está provocando en su comunidad.

En la segunda sesión se trabajó con el grupo focal durante cuatro días, con jornadas de ocho horas. Los participantes realizaron ejercicios participativos enfocados en fortalecer el trabajo colaborativo, aumentar sus capacidades de comunicación y mejorar el servicio a sus visitantes.

En la tercera sesión, que fue la última, el grupo focal realizó el proceso de validación de su planeación estratégica, diseñada para alcanzar acuerdos y compromisos para su cumplimiento. Los resultados de la metodología arrojaron que para el grupo es necesario plantear reglas que deben enfocarse en evitar el saqueo de los recursos del área y la contaminación derivada de la mala disposición final de la basura, para que la presencia de los turistas no impacte al medio natural.

Entre los resultados positivos está que la comunidad no ha sufrido modificaciones sensibles en su forma de vida y el incremento en el número de turistas así como de sus días de estadía, lo que resulta una motivación

para seguirlos atendiendo. Los ingresos económicos de quienes participan en la actividad turística han comportado una mejora en su economía.

Además se concluyó que es necesario fomentar el estudio y la divulgación de la historia y dar a conocer el patrimonio cultural con el que cuentan.

La investigación estableció que aún no existen condiciones de igualdad entre hombres y mujeres ni equilibrio dentro de la comunidad, lo cual hace que un reto importante sea lograr el empoderamiento del grupo. El ecoturismo se percibe como vehículo para lograr esta equidad.

En otro estudio de caso, López e Ixtacuy (2018), analizaron el funcionamiento de proyectos ecoturísticos en la Reserva de la Biosfera la Encrucijada, en Chiapas, en dos cooperativas ecoturísticas, una de ellas en la comunidad de La Palma, municipio de Acapetahua.

Para la metodología se recurrió a la técnica de entrevistas semiestructuradas a informantes clave de las cooperativas y a la observación participante en las comunidades de estudio.

El estudio resalta la compleja red de relaciones entre los pobladores locales y los actores aplicados en la conservación de la biodiversidad. Esto sirvió para conocer intereses encontrados y aspiraciones diferenciadas. De acuerdo con los actores locales se planteó una política ambiental sobre los proyectos turísticos y su forma limitante en los procesos participativos; en relación con el desarrollo económico, se analizó la forma en que se desarrolla la gobernanza ambiental en las cooperativas ecoturísticas.

Se destaca que con la creación de las ANP los pobladores locales ven restringidas sus actividades, ya que estas figuras administrativas cuentan con una serie de limitantes que afectan a los pobladores. En este sentido, toman a la gobernanza ambiental como proceso para la construcción de mecanismos institucionales entre los diferentes actores, ya sea públicos o privados, para formular procesos consensuados de gobernanza.

La interacción social también es un proceso donde debe estar presente la inclusión, para esto se necesita el fortalecimiento del capital social de las comunidades mediante sus formas de participación, así como la presencia del Estado como mediador en los arreglos necesarios para descentralizar funciones acompañadas de políticas públicas que ayuden a trascender de lo local para el aseguramiento de las comunidades.

La gobernanza ambiental se logra con la participación social de todos los actores, con acciones encaminadas a un desarrollo regional, que busquen la conservación.

Entre los resultados obtenidos resalta que las cooperativas de Chiapas tienen características relacionadas con el tipo de actividad al que están asociadas de acuerdo con el medio natural y económico en que se desenvuelven. Para que una cooperativa se consolide son necesarios el capital social y la pertenencia, que pueden provenir de las mismas organizaciones o de las instituciones de gobierno.

En el periodo de formación es necesario que sus integrantes cuenten con algún nivel de escolaridad, ya que esto complementará el liderazgo del grupo directivo.

Pero la consolidación y formación de estas figuras muchas veces no es suficiente para lograr que las empresas locales alcancen su permanencia, es necesario establecer un compromiso fuerte con la base organizativa para realizar una gestión efectiva, dinámica y con proyecciones en un plazo no muy largo, implicando una rendición de informes que ayuden a una administración transparente, a un trabajo continuo y a un proceso evaluativo de los resultados.

A manera de conclusión, se determinó que las cooperativas están formadas por actores locales que se apropian del ecoturismo como alternativa económica ante su escasa producción primaria, en este caso pesquera; en su formación no se realizaron estudios previos como el de factibilidad

económica ni los procesos necesarios de capacitación en las diferentes áreas, lo que provocó deserción y pérdida de interés en el proyecto.

J. Sánchez *et al.* (2013) realizaron en 2001 una investigación, con un grupo de 42 indígenas tseltales que conforman la sociedad cooperativa de productores rurales en la comunidad El Corralito, quienes sufrieron un dilema en su proceso de toma de decisiones, ya que debían decidir si desarrollar e impulsar un proyecto de ecoturismo en sus terrenos, aunque sus procesos de generación de ingresos dependían de la producción primara.

Para este caso de estudio se realizaron procedimientos y técnicas cualitativas y cuantitativas, como entrevistas semiestructuradas y encuestas. Se realizó una prueba piloto para verificar la pertinencia de las preguntas y aprobar el diseño de las guías de entrevistas.

En la discusión se expresó que, para los sujetos locales, lo vivido ayuda a elevar el bienestar de las familias. Para esto se necesitaron largas discusiones, controversias y búsqueda de consensos enfocados al fortalecimiento de las capacidades de gestión del conocimiento, de la autogestión económica y de los mecanismos de participación colectiva.

Como parte de las estrategias planteadas teóricamente estuvo la autogestión participativa para lograr un desarrollo endógeno local, enfocándose en los recursos naturales, ya que estos son vitales para la reproducción social de la cooperativa. Con esta apropiación se plantean estrategias para su aprovechamiento, partiendo de las practicas productivas que elevan la autosatisfacción de las necesidades en las comunidades, donde son los valores culturales y humanos los que guían los procesos de autogestión participativa. Este proceso se transforma en experiencias que generan cambios en las dinámicas comunales, enfocadas en que el proyecto de vida sea colectivo.

Los miembros de la comunidad discuten y consensan sus derechos, sus aspiraciones, reconocen sus debilidades y sus fortalezas, consiguen asumir sus procesos de organización, partiendo desde las unidades como la familia, la sociedad cooperativa y en un nivel más grande la asamblea general, para potenciar el trabajo individual y enfocarlo a lo colectivo.

Se reveló que la cooperativa partió de un grupo reorganizado bajo una figura jurídica que logró su autonomía para el uso de los recursos naturales, que en el 2003 y 2006, mediante sus procesos de mejoramiento, lograron generar confianza y la autoinclusión de jóvenes, adultos, mujeres y ancianos, lo que generó la creación de una estructura de derechos y obligaciones para todos los socios del proyecto.

En 2010, lograron una independencia sólida entre la participación social, los recursos naturales y el proyecto turístico, pero a la vez presentaron una etapa de estancamiento debido a los movimientos de la oferta y la demanda, lo que generó desánimo.

Se logró una reapropiación de su cultura y de sus procesos de producción mediante la reapropiación de su cosmovisión y sus prácticas tradicionales. Con la creación del centro ecoturístico, los indígenas tseltales han tenido una transformación en la reapropiación de sus recursos naturales, que logró un aumento en la participación social, evitando conflictos que dañan el tejido social.

Otra investigación de Palomino *et al.* (s/f), tiene como propósito central el explicar la lógica de principios de uso y gestión de los bienes comunales en el contexto del turismo comunitario.

La metodología explica que se tomó como base analítica el enfoque de Elinor Ostrom sobre la acción colectiva y los sistemas institucionales como forma para regular el acceso y manejo de los recursos naturales. Esta investigación se realizó por etapas; la primera fue de revisión bibliográfica en la que se delimitaron los enfoques teóricos y analíticos, también se realizó un

inventario de las empresas indígenas de turismo alternativo localizadas en la región, que a través de indicadores y variables, explicaría la estructura organizacional empresarial, los productos turísticos ofertados y las generalidades y particularidades de los actores sociales protagonistas, su redes, sus alianzas, sus vínculos y los apoyos recibidos para sus prácticas ambientales. El trabajo de campo se llevó a cabo en las comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca y consistió en la observación directa, el levantamiento de cédulas de los proyectos comunitarios y entrevistas semiestructuradas a los responsables de las ocho empresas participantes.

Los instrumentos que se aplicaron se dirigieron a la estructura de la empresa para identificar las etapas de su proceso administrativo y su relación con el desempeño ambiental y la comunidad.

La investigación se dividió en tres apartados, en el primero se plantearon los antecedentes y características del turismo comunitario. El segundo consistió en identificar y caracterizar el alcance que ha planteado el turismo comunitario a escala nacional, mediante un inventario que conjuntó las experiencias de turismo alternativo, actividad que se desarrolla en su mayoría en comunidades indígenas. Con eso se analizaron los elementos clave de este tipo de turismo con base en los ocho emprendimientos de la región de la Sierra Norte de Oaxaca.

Con base en la discusión se estableció que el turismo comunitario tiene una relación con aspectos como el deterioro de la calidad de vida debido a la crisis del sector agropecuario y los pocos alcances de las políticas públicas para impulsar y mejorar la difícil situación en la que se encuentran. Esto conllevó a la necesidad de explorar alternativas de generación de ingresos y empleo rural.

En segundo lugar, se obtuvo que los territorios de las comunidades campesinas e indígenas guardan importantes recursos forestales, energéticos y agrícolas, que han tenido que mercantilizarse por culpa de los

proyectos extractivos que el Estado, junto con empresas privadas, ha desarrollado, con consecuencias como el desplazamiento involuntario, el despojo e impactos ambientales en las regiones donde se ubicaban esos recursos.

Este manejo de los recursos naturales se vincula con el turismo alternativo, como una nueva modalidad alejada del turismo convencional de sol y playa. Este tipo de turismo tiene la característica de ahondarse en la naturaleza. Surge como una necesidad de generar cambios en los hábitos de vida en las poblaciones de los países desarrollados y alimentar su preocupación ambiental.

Con este antecedente se busca que el turismo comunitario fomente valores de conservación de la naturaleza y promueva procesos socioculturales en la comunidad local anfitriona. Desde este tipo de turismo se puede trabajar la consciencia de la conservación y difundir los beneficios que tendría la propia comunidad.

A manera de conclusión es importante señalar que, en el entorno indígena de la Sierra Norte de Oaxaca, las instituciones tienen procesos para la formulación de proyectos que no se crean de la nada.

Otro elemento por considerar es el lugar y su historia, que ayudará a explicar las readaptaciones que han sufrido estas comunidades para lograr una reapropiación de su territorio, enfocadas en las formas de uso y usufructo de sus recursos naturales.

Desde la modalidad comunitaria se logra la valoración y el aprovechamiento social del territorio para las comunidades rurales que gestan el desarrollo de sus capacidades socio organizativas, mediante la participación de la comunidad local que se traducirá en la adquisición de capacidades de gestión y para la toma de decisiones.

Otro caso de estudio de Rodríguez y Cota (2017) tuvo como objetivo conocer la relevancia del ecoturismo en la conservación de los recursos naturales y el desarrollo local. En él se hizo una descripción de atractivos potenciales, resaltando sus elementos para desarrollar proyectos ecoturísticos.

La investigación se llevó a cabo en la región Valles en el centro-oeste de Jalisco, la cual cuenta con características que se pueden aprovechar para el desarrollo turístico. Es de vocación agrícola, pero se ha diversificado e incorporado al turismo como actividad generadora de ingresos.

Estas alternativas buscan lograr un desarrollo donde los actores locales sean la clave para alcanzar un mejor nivel de vida. Para esto se necesita que estas áreas rurales diversifiquen su forma de generar ingresos, mediante la utilización de sus recursos naturales disponibles y no solo depender de su sector primario y potencializar los atractivos turísticos.

El ecoturismo se entiende como el adentrarse en el medio natural, lo que implica realizar actividades para apreciar su esencia y obtener conocimientos que contribuyan con el cuidado de las áreas receptoras y de los elementos que lo conforman, considerando los beneficios para la comunidad local, entre ellos la capacidad de generar empleos y mejorar la infraestructura básica: agua potable, luz eléctrica, vivienda, salud y educación.

A manera de conclusión, el autor menciona que los proyectos ecoturísticos deben fungir como motores para el desarrollo sustentable, en este caso en la región de los Valles. Con la apropiación de esta forma de generar ingresos se privilegia la viabilidad social, económica, espacial, cultural y ecológica, a través del aprovechamiento racional y sustentable de los recursos, que se traduzca en la repartición equilibrada de las actividades económicas y en una pluralidad de soluciones a los problemas regionales.

El desarrollo es un proceso que concierne a las poblaciones receptoras y puede complementarse con la sustentabilidad mediante un eje participativo que conjunte los procesos necesarios para su ejecución.

Mejía *et al.* (2021) analizan el proceso de inclusión de los habitantes de San Juan de los Durán, una comunidad indígena de la Sierra Gorda queretana, específicamente al proyecto ecoturístico Rincón de Ojo de Agua. Se planteó que este proceso logre la igualdad en regiones campesinas, con la diversificación de sus actividades rurales, dando mayor importancia a la creación de empleos e ingresos no agrícolas.

Esta investigación se sustentó en la teoría del materialismo dialéctico. La estrategia metodológica se desarrolló en cuatro etapas. La primera correspondió a la revisión documental de las fuentes bibliográficas para contextualizar la problemática y realizar un análisis histórico que se vincule a la transformación del lugar y las formas de vida de los pobladores. La segunda consistió en la observación directa a fin de analizar la dinámica social en el área de estudio. En una tercera fase se aplicaron entrevistas a profundidad a 20 familias de la comunidad. La última etapa consistió en la selección, organización, sistematización y análisis de la información.

Se utilizó la historia para poder reconstruir el pasado y entender el presente de la comunidad y de la región; el uso del materialismo dialéctico en el análisis permitió confrontar la información teórica y empírica con la realidad.

Los proyectos turísticos alternativos han tenido un auge importante, ya que estos tienen como propósito mejorar los indicadores de bienestar de las localidades. En esta construcción de la historia y de las necesidades para la comunidad se ubica al ecoturismo como base para detonar el crecimiento de los programas sociales mediante la incorporación de las regiones naturales.

La comunidad de estudio está asentada en la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda y ha fungido como ejemplo de cómo la política neoliberal influye al grado de reconfigurar las comunidades rurales mediante los programas de ANP, en el contexto de la nueva ruralidad. Aunque la razón de estos programas es utilizar el ecoturismo como forma de incluir a las comunidades campesinas al desarrollo, se propició una división entre los pobladores debido a que no todos pueden participar.

La política de desarrollo económico y territorial del Estado adoptó un carácter asistencialista ante el incremento de grupos vulnerables, con el fin lograr que las poblaciones rurales se sumaran al desarrollo a través de la creación de proyectos productivos; entonces surgió la posibilidad de que se involucraran en la prestación de servicios turísticos.

La meta a alcanzar en las regiones campesinas era la diversificación de actividades, la creación de empleos e ingresos no agrícolas que expresada como pluriactividad, que sumaba proyectos de desarrollo local a la obtención del sustento mediante la agricultura de subsistencia.

La modalidad del ecoturismo es utilizada como una estrategia neoliberal, para lograr una expansión del capital, provocando que el bienestar de las comunidades sufra cambios promovidos por las políticas globales.

A manera de conclusión, el materialismo dialéctico se postula como una forma de observar y analizar el desarrollo del capitalismo como forma de acumulación en los espacios rurales ignorados, en su afán de generar nuevas formas de vida.

La nueva ruralidad que se plantea desde el materialismo dialéctico visualiza las contradicciones en su implementación y conocer los procesos de transformación que han vivido los habitantes de las comunidades donde se decretaron ANP y proyectos de ecoturismo.

Santana *et al.* (2013) dicen que su caso de estudio se desarrolló en la península de Yucatán, una región de producción chiclera y forestal habitada desde la época prehispánica por los mayas. Para su realización se diseñó una base muestral que se integró a partir de un censo de las comunidades más pequeñas y una muestra aleatoria simple en las dos más grandes.

De acuerdo con esa muestra y con base en un listado que proporcionaron las autoridades locales, se realizó una selección a través de un sorteo usando números aleatorios, donde cada hogar tenía la misma probabilidad para participar en el estudio.

Para esta investigación se utilizó el enfoque de estrategias de vida porque se piensa que esto marca el análisis de la estructura, la composición y la participación económica de los grupos domésticos. Dentro de estas estrategias se mencionan a las actividades agrícolas y no agrícolas mediante un plan de medios de vida que establece metas posibles de alcanzar. Se habla también de un desarrollo regional donde la base es la agricultura y la pesca pero que no se presenta una estructura productiva.

Los procesos de modernización generan nuevas estrategias de vida en beneficio de las comunidades que adoptan una estructura pluriactiva, donde las personas que se dedicaban exclusivamente a la producción agrícola pasan a tener trabajos como comerciantes, obreros, jornaleros y otros empleos en el sector informal de la economía.

Entre las formas de producción agrícola está la que se conoce como roza, tumba y quema, destinada para el autoconsumo, a la que se agrega la producción de traspatio. La organización ejidal, representada por la asamblea, está constituida por los ejidatarios que cuentan con derechos sobre la tierra. La estructura es la de comisariado y junto con su cabildo tiene la función llegar a acuerdos en los ámbitos social, económico y ambiental.

Dentro de los resultados se obtuvo la creación de la Sociedad Cooperativa Naiil Tucha, constituida para incursionar en el ecoturismo con la participación de los pobladores de la comunidad. Después, con más confianza, se creó una asociación de guías turísticos y de gran importancia, conformada por mujeres productoras de artesanías.

En conclusión, el autor menciona que se toma a las estrategias comunitarias como forma de hacerse de bienes y servicios esenciales para satisfacer las necesidades personales y comunitarias. Estas estrategias pueden observarse como conductas o acciones individuales, o redes entre individuos y unidades campesinas, estas se presentan como formas de cooperativas.

Orgaz y Cañero (2015) mencionan que su investigación tiene dos objetivos principales: en primer lugar, analizar la percepción de los residentes locales hacia el desarrollo ecoturístico sostenible; en segundo, conocer el apego de los residentes a la comunidad rural donde se practica el ecoturismo. El área de estudio se localiza en República Dominicana, en concreto en las comunidades rurales de Imbert (provincia de Puerto Plata), donde se realiza una de las principales actividades complementarias al turismo de sol y playa como es el ecoturismo en el ANP Monumento Natural Saltos de la Damajagua. Otro de los objetivos de este estudio es reforzar las investigaciones en el campo de la percepción de las comunidades locales sobre la actividad ecoturística en países en vías de desarrollo.

El trabajo de campo de esta investigación ha sido dirigido a los residentes locales que habitan en las comunidades rurales próximas al Monumento Natural Saltos de la Damajagua.

Para recoger los datos se ha utilizado la técnica cuantitativa del cuestionario, teniendo como finalidad conocer las valoraciones sobre la sostenibilidad e impactos del turismo en las comunidades rurales próximas al Monumento Natural Saltos de la Damajagua. El cuestionario fue

presentado en español, tras la realización de un pretest de 21 preguntas que ayudò a observar las posibles debilidades en las preguntas.

Se puede observar que el ecoturismo ayuda a la conservación de los recursos naturales, controla los impactos negativos a través de las normativas medioambientales, genera intercambios de cultura entre los visitantes y los residentes, fomenta la participación de las comunidades en la planificación de la actividad ecoturística en el recurso y promueve el desarrollo de los residentes.

En su caso de estudio, Viveros *et al.*, (2022) refieren que la localidad de Miguel Colorado está situada en el municipio de Champotón, Campeche. Cuenta con 923 habitantes. Del total de la población, 25% proviene de fuera de Campeche.

La investigación se realizó a inicios de 2022, por medio del enfoque metodológico de estudio de caso (Arzaluz, 2005). Se utilizaron técnicas cualitativas para elaborar el análisis FODA. Se realizaron entrevistas y cuestionarios informales a personas claves de la comunidad de Miguel Colorado con el ánimo de conocer la incidencia de la gente de la comunidad al participar de manera organizada y social en el desarrollo ecoturístico. Se consideraron el comisario ejidal, los líderes locales y pobladores que participan en el proyecto ecoturístico de Miguel Colorado. El guion de la entrevista semiestructurada se centró sobre la concepción del proyecto, su ejecución, los resultados y beneficios económicos que han obtenido.

Se aplicó una encuesta cerrada y de opción múltiple cuya validez fue del 0.80 mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach, aplicadas a los 123 núcleos familiares de la comunidad.

Flores *et al.* (2022) explican que su investigación es una revisión teórica bajo un enfoque analítico y de reflexión sobre un municipio de Hidalgo, en donde se analiza el escenario social, sus recursos naturales, los problemas que surgen para su manejo y como incorporan estrategias productivas no agrícolas para la generación de ingresos.

La metodología que se utilizó fue realizar un planteamiento metodológico de tipo exploratorio, cualitativo, no experimental, utilizando un diseño transeccional, usando el enfoque de la nueva ruralidad. Se partió de la contribución de la sustentabilidad social para las zonas rurales, complementada con la teoría de la comunalidad y la ecología política, analizadas con la perspectiva interdisciplinaria de las directrices del turismo.

Esta investigación se plantea desde la nueva ruralidad, interpretada como una condición en la que se complementan las labores del campo y, mediante la participación colectiva y democrática se gestionan y aprovechan los recursos naturales. Esta participación colectiva refuerza su soberanía y fortalecer su cultura e identidad y desarrolla más capacidades locales.

La pluriactividad surge como medida para lograr ingresos adicionales, entre otras maneras como prestadores de servicios turísticos, que no dependen de las actividades agrícolas y el cuidado sobre los recursos naturales en los escenarios locales, estableciendo medidas innovadoras que partan de las características de cada área. De esta manera los pobladores establecen sus dinámicas de trabajo y sus propias estructuras igualitarias y equitativas con respeto a sus decisiones, mediante una forma de organización en la que se establecen roles para el manejo del territorio.

Se advierte que la pluriactividad puede provocar la explotación de fuerza de trabajo y traducirse en la proletarización del campesinado.

La forma en que las comunidades agrarias se reorganicen marcará la pauta para su crecimiento. Se adopta la nueva ruralidad para que las normas sociales que utilizan para mantener la cohesión social contribuyan a lograr un equilibrio en la diversidad biológica; además se prevé una estructura laboral que ayude a reforzar y legitimar los procesos de gobernanza.

En este proceso se fortalece la organización colectiva endógena, que en sus directrices busca rescatar la identidad colectiva, afirmar la solidaridad entre los campesinos. Con la apropiación del turismo como forma de diversificar sus ingresos, se sufre un proceso de mercantilización de la naturaleza que se justifica por la misma necesidad.

A manera de conclusión se menciona que la diversificación enfocada a los productos y servicios ayudará a fortalecer los lazos de identidad comunitaria, consolidar su organización y fomentar el uso sustentable de su entorno, asegurando la obtención de ingresos económicos adicionales a las labores agrícolas, lo permitirá que el destino pueda ser competitiva, sin perder su identidad cultural.

Fuente (2008) hace una exploración para conocer cómo se resuelven los conflictos sociales y ambientales que surgen como parte del proceso de apropiación que sufren las comunidades rurales.

Se rescatan tres tesis a partir de las experiencias comunitarias, la primera que “el conjunto de criterios metodológicos desarrollado por la comunidad de la economía ecológica a partir de su interacción con diversos principios [...] constituye un avance analítico en la construcción de una sustentabilidad fuerte”.

En la segunda se explica que “en la práctica de la economía ortodoxa, la noción de paradigma [o ciencia ‘normal’] se presenta como un discurso cientificista e institucionalizado y con ello, alejado de la reflexión y la participación de la sociedad involucrada en la gestión y toma de decisiones de los proyectos de desarrollo”.

En la tercera se menciona que “dentro de la economía ecológica, persiste la necesidad de una crítica y ruptura ideológica, política y epistémica con los marcos que impone la racionalidad económica”.

El autor explica que la nueva ruralidad en México surge como respuesta a las políticas neoliberales, ya que este modelo está presente en las relaciones del Estado mexicano y la sociedad, en función de que el gobierno cedió responsabilidades sociales y ambientales al mercado.

La nueva ruralidad no está sujeta a la racionalidad económica y favorece otros efectos, como la responsabilidad social y ambiental, que son el resultado del cuidado y apropiación de la naturaleza.

Rosas (2013) hace una revisión conceptual del concepto de nueva ruralidad desde una perspectiva ubicada en el territorio rural, realzando la incorporación de la sustentabilidad en los procesos económicos para especializar a esta corriente teórica en el ámbito de la naturaleza.

La nueva ruralidad abarca las estrategias productivas de las organizaciones sociales, que combinan elementos materializados en lo que se conoce como instituciones comunitarias: relaciones con la confianza, reciprocidad, solidaridad y cooperación.

Esta teoría estudia la nueva relación y los efectos socioeconómicos que se generan en el territorio rural, ocurridos por la migración en las comunidades, la pobreza, las diferentes estrategias productivas a las que tienen que recurrir y la diversificación que llevan a cabo en estos territorios. También trata sobre el uso y gestión sustentable de los recursos y la adquisición de capacidades para la colocación de sus productos en el mercado apoyados con movimientos sociales cuyo reclamo principal es el respeto a su autonomía.

Esta teoría parte de dos vertientes; por un lado, se menciona que los efectos de la globalización en el territorio rural han causado una crisis aguda de

desestructuración de las redes sociales en las comunidades, por los efectos de individualismo, la agudización de la pobreza, la explotación, la degradación de los recursos naturales, la proletarización.

La segunda vertiente hace referencia a que se construyen estrategias de acumulación no capitalista en las estructuras sociales comunitarias que son el resultado de la adquisición de nuevas capacidades productivas, como parte de la lucha representada por los movimientos sociales, que han tenido el fin de una reivindicación de su autonomía.

Uno de los ejes que se consideran parte de la nueva ruralidad es la pluriactividad, esto es más que nada la diversificación de las actividades que realizan en la comunidad como estrategias económicas localizadas al interior de las unidades familiares campesinas, esto como parte de alternativas generadas por la globalización.

Otro eje es el espacio, al que se denomina rural, juega un papel importante en las comunidades campesinas e indígenas, ya que son ellas que realizan la gestión sustentable de los recursos naturales, con base en los conocimientos adquiridos a través de las generaciones en cuanto a su forma de producir.

Estas estrategias se entretajan con el progreso autónomo, ya que no se adoptan los modelos de desarrollo dominantes, de un sistema que no resulta en la adhesión de la población al mercado de trabajo, pero que puede repensarse en un sector nuevo compuesto de nuevos sujetos sociales, capaces de construir sus propias alternativas.

Estas estrategias generan nuevas formas autogestivas, pero también nuevas modalidades económicas, ambientales, autoorganizativas, teniendo como base sus métodos tradicionales.

Otro elemento que se considera en la nueva ruralidad es el reconocimiento a la cosmovisión de los pueblos originarios, expresada en el trabajo en

conjunto, la cooperación comunitaria y el tejido de redes que ayudan a fortalecer la economía y sus propias relaciones sociales, con el fin de lograr un equilibrio entre las actividades natural y humana.

El trabajo en conjunto para este caso de estudio se tradujo en la creación y adaptación de proyectos comunitarios forestales y ecoturísticos, como la creación de un aserradero en la comunidad de San Juan Nuevo Parangaricutiro, Michoacán, México, donde se han creado cadenas productivas y como resultado se han establecido 20 empresas locales de propiedad comunal.

Lo anterior es parte de esta diversificación en las formas de producción, siguiendo la línea de la sustentabilidad ecológica, las funciones del espacio rural que adquieren relevancia, con el fin de que se refuercen los principios básicos para lograr el crecimiento de sus procesos autonómicos.

Por último, la idea principal de esta nueva teoría es reconocer las estructuras que se crean mediante un sistema no capitalista que une la gestión sustentable con la obtención de excedentes económicos para mejorar los niveles de vida, mediante la pluriactividad en las comunidades rurales e indígenas.

1.6.2. Casos de estudio pluriactividad

A continuación, se dan a conocer las formas y dinámicas organizativas de las comunidades adoptan en los núcleo familiar y doméstico para generar ingresos.

A. Pérez (2021), en el texto titulado “Los dilemas de la reproducción social en Oxkutzcab, Yucatán (México), reconoce que la reproducción social se estructura en función de múltiples relaciones sociales, y en su análisis se debe considerar la importancia de la información etnográfica.

Los sujetos de estudio se dedican al trabajo agrícola, al comercio y al sector servicios, tomando en consideración la combinación de trabajos que se pueden realizar y la distinta naturaleza de las relaciones de producción que se establecen. Su producción es de subsistencia, ya que tienen escaso poder para definir los marcos regulatorios de los que dependen. Los sujetos, como los llama la autora, sólo piensan en satisfacer necesidades básicas, ya que son trabajadores que se mueven en una “pluralidad de bases económicas”, la pluriactividad, y el pluriempleo como una forma de ganarse la vida.

La metodología que se utilizó fue la realización de pláticas informales y entrevistas semiestructuradas a campesinos con parcelas de riego, lo que permitió observar y conocer la importancia de sus valores y tradiciones, y cómo transforman su actividad productiva cotidiana.

Para abordar la reproducción social en Oxkutzcab, la autora parte de que esta población está inserta en la lógica del sistema capitalista, así como del hecho de que hay un “proceso de vida real” Marx (1970, p. 26) que se debe ver en el sentido de cómo se produce la vida de las generaciones y se puede entonces considerar la manera en que se comportan los distintos sectores que componen una sociedad.

Oxkutzcab es considerado como la huerta de Yucatán por su producción y comercialización de frutas y hortalizas, pero también se le reconoce por ser uno de los municipios con mayor migración, sobre todo a los Estados Unidos. Son estas las principales actividades que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo y hay un conjunto de ideas que contribuyen a lograrlo, como el establecimiento de redes y los principios que rigen su visión del mundo.

Elementos como la producción, la distribución y el trabajo asalariado son también los que se unen para poder dar cuenta de la “pluralidad de las bases económicas” y con ello se hace referencia a un grupo doméstico,

unidad de trabajo o comunidad local de diferentes tipos de actividades fundadas en relaciones de producción de distinta naturaleza.

Este lugar es conocido como “la huerta del estado” por la abundancia de frutas y hortalizas que cubren las demandas de un mercado regional, pero también, de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2018), Yucatán ocupa el segundo lugar en el monto de las remesas que se reciben, después de Mama, localidad con mayor densidad de población. Esta doble situación pareciera contradictoria, por un lado, el esplendor del sistema productivo basado en la existencia de huertos de frutas y hortalizas y, por otro, una fuerte emigración de su población para buscar mejores condiciones de vida.

La complejidad que involucra moverse entre diversos entendimientos de producción conlleva diferentes tipos de relaciones y distintas formas de organización; persiste la divergencia de quienes rechazan estar insertos en un mundo globalizado y en un mercado donde todo se vende; en contraparte se destaca que los pobladores son parte de una cultura, de un conjunto de conocimientos y prácticas ligadas al ciclo de vida, a la relación con la tierra, a la visión del mundo que persiste, algunos de los cuales se resignifican y otros desaparecen.

Se resalta la forma en que los niños aprenden los trabajos agrícolas cuando el padre los lleva a los huertos y milpas donde aprenden a identificar cómo es la parcela, qué animales habitan en ella. Así, entre juego, obligación, observación e involucramiento gradual, en lo que parece una fina coordinación de percepción y acción se van iniciando en las labores del campo. Así fue como los niños comienzan a reproducir los saberes, pero también a cuestionarlos. Es en la práctica, entre juego y obligación, cuando se descubre la naturaleza y las maneras de transformarla.

Oxkutzcab, como vergel productivo, fue consecuencia de una disposición política, pero también fue resultado del proceso de educación de la atención,

de esos conocimientos que de una a otra generación se transmiten en esos andares donde va el padre adelante y el hijo detrás.

Identificar, observar, tener cuidado, prestar atención al clima, son conocimientos resultantes de las instrucciones que el padre prodiga y adquieren significado en el contexto de un compromiso con la naturaleza Ingold (2001, p. 55). Es en la percepción y acción donde padre-hijos, esposo-esposa conocen y saben cómo comportarse con la naturaleza, reproducen un conocimiento y una forma de ganarse la vida.

La educación de la atención y las formas de participación se pueden apreciar en función de la organización social que, con los ejemplos dados, se remite a la importancia de las relaciones productivas establecidas en esta forma de organización llamada familia.

La idea tradicional de familia conformada por padres e hijos ha pasado a lo imprevisible y variable en su composición. Existen parejas con hijos, pero también mujeres solas con sus vástagos. Hay hijos que se quedan a trabajar en las parcelas de los progenitores, pero en otros casos crecen y entonces se da la dispersión en dos modalidades: bien porque cada hijo al casarse se dedica a su parcela o bien, por la falta de empleo, la frustración de ver que “se trabaja de todo y nada prospera”, porque “hay demasiados pendientes y nunca se pueden hacer con lo que se gana”, por la aventura o por los bajos salarios, deciden irse a los Estados Unidos. En la fase del reemplazo se combina una tradición, los hijos se quedan con las tierras, y una innovación, los hijos, sobre todo los que han trabajado en Estados Unidos, compran sus propias parcelas.

La posibilidad de contar con una parcela en este y en otros casos, permite que el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo sea menor. Se menciona el ejemplo de Freddy. Las estrategias económicas seguidas por Freddy forman parte, como otros lo hacen, de cultivar su propia parcela para obtener productos que ingresan al mercado. Freddy se basa en su propio

trabajo para cultivar la tierra, pero también contrata mano de obra para obtener mayores frutos. En este sentido, se mueve en la economía mercantil donde pequeña producción y capitalismo se integran bajo la ley del valor. Un día es pequeño productor de mercancías y al día siguiente se transforma en capitalista o viceversa, (Cook & Binford, 1986, p. 64). El cambio de una condición a otra, para este y otros casos, está en función de la oferta y la demanda de productos como los que se ofrecen en la “huerta del estado”.

El caso anterior es una muestra de la manera en que se llevan a cabo diversas estrategias que permiten la necesaria obtención de dinero. Son casos en los que podemos ver que las prácticas culturales operan como estrategias económicas que han permitido, por un lado, la supervivencia y, en otros casos, acumular gracias a la inserción exitosa de los productos de sus huertas. Hoy muestran asimismo que no prevalece una única forma de organización para la producción, pero sí persiste la necesidad del trabajo. Hay formas de vida que sin duda se relacionan, de acuerdo con los planteamientos de Denning (2010, p. 78), cuando sostiene que “bajo los imperativos capitalistas, una exposición crítica de la vida y de ganarse la vida debe empezar no desde la acumulación de capital, sino desde su otra cara, desde la acumulación de trabajo”. Acumulación del trabajo que cobra dos expresiones: por un lado, la basada en función de relaciones familiares y otra mediada por una relación salarial; expresiones que también implican la coexistencia de las relaciones productivas de distinta naturaleza.

Sin las mujeres esta investigación no estaría completa, se analiza al lugar donde se desarrollan sus actividades, este lugar es el mercado, ese pequeño engranaje de la economía local que mueve la maquinaria de la urdimbre comercial, tan necesaria para satisfacer las necesidades alimenticias del sureste y, sobre todo, de la industria del turismo. En el mercado “20 de noviembre” las mujeres ganaron un espacio para apoyar la economía doméstica. Fue ahí donde aprendieron la lógica del comercio. No hay precios exhibidos, dejan que los compradores toquen la fruta, pregunten, regateen,

y al final llegan a un acuerdo. Saben también que el dinero es el instrumento universal de comercio, como medida de valor y como medio de pago e intercambio. Producir y vender también depende de la fuerza de trabajo que se emplea, si es la familiar, se ahorra dinero, si se tiene que contratar, implica una inversión. Dependen de la oscilación mercantil, de la oferta y la demanda.

Me pareció importante destacar, con base en los planteamientos de Carlos Marx, que en Oxkutzcab el “proceso de vida real” y las capacidades humanas de esta población se encuentran fuertemente inhibidas o potenciadas por las condiciones materiales. Los casos mostrados son una muestra y un resumen de la forma en que ese proceso de vida real que permite la producción de la vida propia y de la vida ajena se va centrando en una pluralidad de empleos. La pregunta, entonces es ¿qué hace la gente para vivir y cómo lo hace? Tiene su respuesta en función de dar cuenta de la información obtenida en el trabajo de campo, en donde se muestra que se buscan diversas maneras para ello, se combina el trabajo propio en la agricultura con el asalariado (agricultura, servicios, comercio), pero también comercializan sus productos y recurren a la reventa. Todo ello se puede articular, sin contradicción, en una misma persona o grupo doméstico.

Un tipo de organización grupal donde se encuentran las bases para el aprendizaje, lo que Tim Ingold señala como “educación para la atención” y lo encontramos no sólo en función de ese aprendizaje desde niños, de ese descubrimiento de la naturaleza, de la importancia del trabajo para transformarla y lograr los frutos con los que se sostiene la vida, sino también en ese acompañamiento y aprendizaje importante para independizarse o para mantener el arte de negociar y comercializar los frutos obtenidos. Pero también es el contacto con otras formas de pensar y aspiraciones las que se contagian para impulsar a los desencuentros antes de una familia a buscar otras formas de vida.

Es también en el grupo doméstico donde se aprende y transmite la autoridad del padre y su derecho a disponer de lo obtenido con las “ayudas” que llevan a cabo hijos, hijas y esposas para lograr una buena cosecha o una venta exitosa. No obstante, es también en esta forma de organización donde surgen conflictos y disgregaciones.

Hay algunos donde persiste el trabajo de los padres y los hijos, donde la residencia se sigue dando en función de convivir familias extensas, las posibilidades de comprar la tierra y la manera en que ser miembro de un lugar permite la concesión de tierras, hay otros en donde una vez que los hijos se casan se independizan de los padres, ya no dependen de la herencia de la tierra, dejan de ser simple ayuda para convertirse en jefes de una unidad nueva y controladores de su propio trabajo, del de su familia y del dinero obtenido. Son casos donde las relaciones sociales se enmarañan dentro del grupo doméstico, se resquebraja el poder del padre y se conforman nuevos grupos domésticos en los que los hijos reproducen una forma de poder sobre la mano de obra y el objeto de trabajo.

Los cambios que se han dado en los sistemas que sostienen la vida de los grupos humanos, como la migración, su disminución en la composición familiar, la confrontación, la competencia, la pérdida de lazos afectivos, el deseo de progreso y afanes de enriquecimiento fácil, dar la lógica a lo ilógico de las diversas relaciones socio-productivas que ello implica, es en suma donde se presentan con mayor crudeza los dilemas de la reproducción social.

En el siguiente caso de estudio se menciona que es en los hogares donde se combinan actividades e ingresos que provienen de la pluriactividad, el pluriempleo, los subsidios y las remesas. Las múltiples y variadas combinaciones de esos factores modelan las oportunidades económicas de los grupos domésticos y remodelan las relaciones entre los miembros dentro de los hogares (Arias, 2021).

La literatura ha insistido, durante décadas, en tres supuestos para entender los arreglos económicos y los derechos y obligaciones de los miembros de los grupos domésticos: en primer lugar, la concepción del hogar como una unidad de producción-consumo basada en la producción de auto abasto. En segundo lugar, la idea de que la vida de sus miembros recorría fases predecibles y estables que conformaban el ciclo de desarrollo doméstico Chayanov (1974). En tercer lugar, que las actividades económicas que hacían posible la supervivencia se basaban en “estrategias familiares de reproducción”, entendidas como acciones colectivas, sustentadas en la solidaridad, la gratuidad y la reciprocidad de todos los miembros hacia el grupo doméstico.

Sin embargo, desde la década de 1990 la evidencia etnográfica ha indicado, una y otra vez, que los hogares han experimentado transformaciones económicas, laborales y sociodemográficas que han modificado de manera drástica e irreversible.

En la actualidad resultaría imposible encontrar hogares cuya economía y maneras de ganarse la vida, cumplieran esas condiciones. Los hogares han pasado de un escenario de certezas a un horizonte de incertidumbre. En primer lugar, la economía de los grupos domésticos, incluso campesinos, ha dejado de ser de autoabasto agropecuario para depender, cada vez más, de ingresos monetarios provenientes de muy diferentes fuentes. Se ha pasado de una economía basada en productos a una sustentada en ingresos.

El ciclo de vida de los grupos domésticos, que se suponía modelado por fases predecibles y similares, ha sido drásticamente alterado por cambios sociodemográficos: disminución del tamaño de los hogares, migración, envejecimiento, nuevas formas de nupcialidad, conyugalidad y residencia de los miembros de los hogares, Quilodrán (2010). En los hogares actuales hay miembros, hombres y mujeres, que salen no sólo para formar nuevos hogares; hijos e hijas que permanecen o regresan, en nuevas condiciones y

por distintos lapsos de tiempo a vivir en los hogares de sus progenitores; los padres viven mucho más tiempo que antes y se incorporan miembros como nietos.

Es muy discutible que los derechos y deberes de los miembros de los hogares se sustenten en los principios de solidaridad, gratuidad y reciprocidad. Este argumento fue crucial para entender la economía campesina.

Los espacios metropolitanos, en su explosiva expansión territorial, han sumado infinidad de comunidades rurales, periurbanas ahora, cuya forma de ganarse la vida está modelada por su inclusión no tanto en ciudades, como era antes, sino en enormes y complejas áreas metropolitanas. En términos demográficos el poblamiento en comunidades rurales aisladas, con mala comunicación y lejos de espacios urbanos es cada vez menor. Y su situación es la más precaria del país.

El trabajo incluye la producción para el autoconsumo, las actividades generadoras de ingresos por cuenta propia, así como los percibidos por trabajos a terceros a cambio de remuneración o beneficios (Padrón *et al.*, 2017). En varias regiones, la crisis de los quehaceres agropecuarios tradicionales no se ha acompañado con el surgimiento de actividades económicas que compensen la pérdida de ingresos y empleos. En otras, se ha dado una transformación de la oferta regional de trabajo que, en varios casos, ha favorecido la expansión de la demanda de empleo para las mujeres y la disminución de opciones laborales para los hombres.

Finalmente, hay que tomar en cuenta la migración o, más bien dicho, los cambios recientes en los patrones migratorios y los desplazamientos de las poblaciones. Por una parte, la migración, en especial a Estados Unidos, que era un fenómeno predominantemente masculino, laboral y circular, se ha convertido en un proceso de permanencia indefinida, si no es que definitiva, de los migrantes, hombres y mujeres, en los lugares de destino (Durand y Massey, 2003). Al mismo tiempo, se vierte la tendencia de las poblaciones

locales no a migrar sino a realizar diversos tipos de desplazamiento entre los lugares de origen y destino sin cambiar de residencia.

Para esta investigación se tomó como estudio a la microrregión de Romita y Silao, parte del Bajío de Guanajuato; corresponde a material generado en trabajo de campo: recorridos, entrevistas, historias de vida, encuestas realizadas en 2014 y 2015. La información sobre el norte y los Altos de Jalisco ha sido generada entre 2010 y 2018. Ha incluido también recorridos, entrevistas, encuestas e historias de vida a las que se ha dado seguimiento en los lugares de origen y de destino.

En general, los estudios han asimilado las nociones de pluriactividad y pluriempleo para referirse a las múltiples actividades económicas y la procuración de ingresos que llevan a cabo los hogares del campo y la ciudad. La propuesta en este trabajo es separarlas. De esta manera, se entiende la pluriactividad como toda actividad que genera productos e ingresos que se usan y distribuyen dentro de los hogares. La pluriactividad incluye los productos agrícolas para el auto abasto y la venta generados en solares, parcelas ejidales o predios comunales con base en el trabajo de los miembros de los grupos domésticos, por lo regular los hombres.

La población dedicada a actividades agropecuarias ha disminuido en términos absolutos y además ha envejecido. La edad de los ejidatarios y pequeños propietarios era de 65 años, Hernández (2013). Esto significa que los que mantienen la producción agrícola son los ancianos del campo y las comunidades que han quedado inmersas en los espacios metropolitanos. Aunque en los espacios metropolitanos turísticos es donde existe la mayor demanda de productos tradicionales, los jóvenes rechazan dedicarse a las actividades agrícolas.

Se advierte la intensificación o el retorno de la cría y engorda de animales domésticos en los solares. Tradicionalmente eran las mujeres las que se dedicaban a atender gallinas, pollos y cerdos que les proporcionaban

alimentos de manera regular (huevos y carne) e ingresos en efectivo (engorda de cerdos para la venta). Esto ya no es así (Arias *et al.*, 2015).

Ha habido una expansión del trabajo femenino a domicilio en muy diversas actividades, un ejemplo de los Altos de Jalisco: allí, con la costura (que incluye labores de bordado, deshilado y tejido a mano y con máquinas) de artículos para el hogar y prendas de vestir es un quehacer muy antiguo que las mujeres practicaban en sus casas. Pero hoy, el renovado gusto por las prendas y artículos artesanales ha expandido las labores de la costura como trabajo a domicilio. Hay comerciantes que encargan y compran a las que trabajan en su domicilio y venden los productos terminados en tiendas y tianguis dentro y fuera de la región. Una “compradora de costura”, como se les llama, puede ser la cabeza visible de una red de unas 20 costureras, bordadoras y tejedoras que viven en diferentes lugares y confeccionan sucesivas partes de una prenda, Arias *et al.* (*Op.Cit.*).

La renovación de la maquila y el trabajo a domicilio tienen que ver, en buena medida, con el bajo costo de la mano de obra en México que ha vuelto a hacer rentable la producción nacional de calzado, prendas de vestir y una gran variedad de artículos hechos con textiles y piel. En los espacios metropolitanos y sus cercanías rurales han surgido nuevas actividades que se llevan a cabo en los domicilios.

El incremento del empleo femenino asalariado fuera del lugar y los cambios sociodemográficos, como la reducción en el tamaño de los hogares y el envejecimiento de la población, requieren el cuidado de niños y ancianos. Antes esos quehaceres formaban parte de la ayuda en los hogares que no se pagaba, porque se consideraba que era una obligación de las mujeres y formaba parte de los intercambios no monetarios, es decir, gratuitos, que se entendían como solidaridad, ahora no. El cuidado se ha monetarizado.

La monetarización del cuidado tiene que ver con una situación que antes no existía, al menos no en la proporción actual. En localidades y microrregiones

donde hay demanda de trabajadoras, cuidar gratis es dejar de ganar dinero y eso es algo que no es fácil de aceptar cuando se tiene gastos cotidianos de todo tipo. En los Altos de Jalisco, región de intensa emigración masculina y femenina a Estados Unidos, las migrantes y no migrantes saben muy bien que el cuidado de los niños y ancianos es un trabajo por el cual se debe recibir una retribución.

Así las cosas, la pluriactividad incluye todas las actividades que se realizan por cuenta propia en los hogares con el propósito de generar productos o ingresos para el grupo doméstico. Todos los miembros de los hogares, salvo los niños (mientras estudien) y los ancianos incapacitados, deben aportar a los ingresos del hogar que comparten.

La noción del pluriempleo incluye las actividades que se realizan fuera del hogar por las cuales los y las trabajadoras perciben un salario. Incluye la propiedad y el trabajo personal en pequeñas empresas que pueden contar con trabajadores asalariados.

En primer lugar, están los jornaleros agrícolas. En la actualidad, la categoría laboral que más se ha extendido en el mundo rural y los espacios periurbanos es el jornalismo como inserción laboral masculina a largo plazo, y es el trabajo más precarizado; es un empleo eventual que se lleva a cabo en labores agropecuarias, pero también en la construcción, en los servicios de carga y descarga y en el transporte. Los jóvenes ya no tienen ni heredarán tierras laborables; es decir, se ha cancelado la posibilidad de que cuenten con ingresos o productos provenientes de las actividades agropecuarias. Esa situación ha abonado a que los migrantes se conviertan en residentes permanentes en los espacios metropolitanos y turísticos (Camargo, 2016).

Así las cosas, el jornalismo, que se define como un empleo precario en tanto que es irregular, discontinuo, se paga por día o semana y carece de prestaciones, corresponde a muchos empleos masculinos. Y ese es un gran cambio. La precariedad laboral, que solía adjudicarse a los trabajos e

ingresos femeninos, hoy forma parte de las características del empleo masculino.

La expansión del trabajo asalariado femenino fuera del hogar ha potenciado la aparición de una gran variedad de negocios y servicios a cargo de mujeres: tiendas de ropa, calzado, arreglo de ropa, accesorios, estéticas, joyerías, gimnasios, restaurantes, fondas, servicios de comida, guarderías. Son establecimientos que emplean entre dos y cinco trabajadoras.

La oferta laboral, la necesidad de ingresos, la irregularidad en el ingreso de los cónyuges y los cambios en la condición femenina están detrás de la participación permanente de las mujeres en todo tipo de empleos. Las uniones que no perduran, las madres solteras que crían hijos sin el apoyo de los padres, el retorno a la casa de los padres pesa mucho en los arreglos que ellas hacen. Esto corresponde a algo ya señalado en la literatura. Romo *et al.* (2013) han llamado la atención sobre un fenómeno emergente: el incremento de la movilidad, no tanto de la migración. La hipótesis es que, ante situaciones de crisis económica y disminución de la migración de larga distancia, la población prefiere los desplazamientos cercanos a su comunidad de origen.

Una primera constatación es que los hogares integran su presupuesto productos, salario e ingresos con una combinación compleja y cambiante de pluriactividad, pluriempleo, subsidios y remesas donde todos los miembros adolescentes, adultos, hombres y mujeres, son aportadores, que resulta diferente en los diversos contextos regionales y microrregionales. Si un menor de edad abandona los estudios pasa a convertirse en un buscador que debe procurarse algún ingreso. Una segunda constatación, que marca un gran cambio, es que se ha generalizado la idea de que todas las actividades son trabajo y, por tanto, requieren retribución. Esto independientemente de que las realicen mujeres y se lleven a cabo dentro de los hogares.

Los hogares se han transformado de tal manera que el ciclo de vida ya no es lineal ni predecible: en general, se ha reducido el número de hijos, lo que significa que hay menos aportadores y cuidadores, pero, al mismo tiempo, se han incrementado la permanencia, la salida, la movilidad y el retorno de sus miembros, hombres y mujeres, a los hogares de origen en diferentes etapas de su vida. Quizá lo más novedoso –y disruptivo– sea el retorno de las hijas, con sus hijos, a los hogares de los padres. La ruptura de las uniones ha obligado a los padres a aceptar, con nuevas condiciones, que sus hijas y nietos regresen a vivir con ellos. Por principio, esas mujeres están obligadas a trabajar para mantenerse ellas y a sus hijos.

Hay dos grandes maneras de sintetizar las implicaciones de la combinación de actividades de pluriactividad, pluriempleo, subsidios y remesas: por una parte estarían en los hogares donde predomina el trabajo; es decir, donde la mayor parte de los presupuestos de los hogares se integran por actividades provenientes de la pluriactividad y el empleo. En los Altos de Jalisco y el Bajío de Guanajuato la demanda de trabajadores para múltiples proyectos agrícolas, pecuarios, agroindustriales e industriales ha favorecido el empleo de hombres y sobre todo de mujeres, que reciben salarios de manera regular, (Arias, 2009; Arias *et al.*, 2015). El pluriempleo tiene un efecto dinámico sobre la pluriactividad: el empleo y los salarios dan pie a la emergencia de una amplia variedad de servicios y actividades comerciales en las comunidades.

La existencia de mercados de trabajo regionales, microrregionales y locales y redes que articulan la demanda con la oferta de trabajadores puede ayudar a explicar la disminución de la migración de larga distancia en beneficio de desplazamientos y movilizaciones diarias, semanales o quincenales que permiten a los trabajadores mantener el hogar en los lugares de origen. La permanencia del hogar en las comunidades asegura la persistencia de actividades económicas e instituciones en las comunidades:

establecimientos de consumo, servicios de educación, salud, tejido social y celebraciones comunitarias.

En comunidades pobres, aisladas y sin redes laborales con espacios dinámicos, el pluriempleo y de la pluriactividad están menos presentes en las maneras de ganarse la vida y en la integración de los presupuestos de los hogares. En ella se advierte una pluriactividad muy precaria y de pequeña escala: puestos en el mercado, tienditas de abarrotes, puestos de comida, servicios personales básicos de electricidad, fontanería. En esas comunidades los hogares dependen, en buena medida, de los ingresos que provienen de los subsidios y las remesas y, por tanto, son más sensibles a los cambios que puedan suscitarse en ambos rubros. Regiones como el norte de Jalisco han sido las más afectadas por el cambio de patrón migratorio que ha hecho disminuir las remesas de los migrantes en Estados Unidos. Esas comunidades son las que generan más migración de larga distancia y de carácter indefinido a diferentes espacios metropolitanos.

En síntesis, las nociones de pluriactividad, pluriempleo, subsidios y remesas, desglosadas y referidas a espacios específicos, pueden ayudarnos a conceptualizar los ingresos de los grupos domésticos en escenarios heterogéneos, diversos, cambiantes y, sobre todo, inciertos, que son en los que viven los hogares del campo y los espacios metropolitanos hoy.

Salas (2021) reconoce cuatro momentos en la transformación social relativos a estrategias laborales y económicas, así como sus efectos en la sociedad rural, lo que no ha generado necesariamente un proceso de desruralización o urbanización como se ha tendido a pensar.

Estos momentos corresponden al establecimiento de un sistema agrícola con base en la organización social y económica centrada en la hacienda (1900-1920); al reparto agrario, el desarrollo de una agricultura ejidal y la industrialización del país y de la región (1920-1990); a la globalización y los

cambios estructurales desde finales del siglo XX hasta la actualidad (Salas & Rivermar, 2011).

Los cambios en el acceso y uso de la tierra provocan que la agricultura pierda centralidad y los miembros de las familias se incorporen a múltiples y diversos espacios y mercados laborales y formas de contratación. Es un ciclo característico de la actualidad, que incluye transformaciones territoriales con el desgaste y deterioro de los recursos naturales y al mismo tiempo procesos de gentrificación rural, el asentamiento de actividades vinculadas al turismo, el negocio inmobiliario y una diversidad de formas de movilidad de la mano de obra hacia las ciudades, que difiere de los procesos previos de migración del campo a la ciudad o de la agricultura a la industria (González & Salas, 2019).

Era la familia que conocemos como extensa, en cuyo seno coexiste la consanguinidad entre el parentesco político y el social o compadrazgo porque estas familias extendían su cobijo a los trabajadores sin tierras, a los jornaleros, aquellos que entregaban su trabajo a cambio de un techo, un abrigo y comida. No había confusión en la división sexual del trabajo: las mujeres al cuidado de los niños y ancianos, al servicio de actividades domésticas que, además de la cocina y el aseo, incluían la atención de la huerta familiar, de la milpa para la alimentación cotidiana, de las aves y otros animales pequeños de traspatio, desde siempre necesarios para cumplir con las necesidades sociales, ceremoniales y de intercambio. Los hombres dedicados a cultivar, regar y cosechar las grandes extensiones, cuidar del ganado del hacendado a cambio de su pequeña parcela y la vivienda de su familia, su gran familia, su grupo doméstico al mismo tiempo unidad de trabajo, producción y consumo.

Con el reparto de las tierras que antaño conformaron las haciendas, comenzaron a formarse los ejidos colectivos que incluyeron a sus trabajadores, un jefe de cada familia fue nombrado ejidatario con acceso a

una parcela y, cuando era posible, a propiedades colectivas. Dicha propiedad social consideraba también la responsabilidad de producir la tierra, ahora sin el precario amparo del señor de la hacienda.

La globalización y la reestructuración de la economía han tenido varios efectos. En lo social se han ampliado geográfica y sectorialmente las fuentes de empleo y las actividades mercantiles. En lo cultural se han modificado los modos de vida y los sistemas de creencias, se ha accedido a otros espacios y medios de sociabilidad, se han ampliado los espacios de referencia de la identidad con nuevas prácticas de producción, reproducción y consumo. En lo económico y en las formas de supervivencia, las fuentes y tipos de empleo e ingreso han variado y la agricultura, como actividad histórica, se ha mantenido acompañada de dos fenómenos complementarios que, según las regiones y poblaciones, se han intensificado las últimas décadas y parecen debilitarla: la desagrarización y la pluriactividad.

Hoy los campesinos y trabajadores rurales buscan un salario para zanjar su supervivencia y reproducción, se emplean en condiciones contractuales temporales, precarias y flexibles (Kay, 2007 p. 134). El efecto más evidente de la desarticulación productiva se puede observar en los cambios en los estilos de vida que centran en una ruralidad articulada a través de las actividades agropecuarias de unidades campesinas, que han transitado hacia una ruralidad con actividades diversificadas, especialmente asalariadas, en un proceso de monetización que ordena y da sentido a la vida y la reproducción de las familias y comunidades.

En el trabajo de Salas (2021) se comenta que la pluriactividad tradicional campesina ha dado lugar a una mayor diversificación de las fuentes de las que provienen los ingresos, de manera que los salarios tienen cada vez más peso en las economías familiares, produciéndose una notable inserción de las poblaciones rurales en mercados laborales, tanto nacionales como internacionales. La hipótesis central es que estas transformaciones han

dado lugar a una reorganización de los grupos domésticos para hacer frente a estas nuevas condiciones. La investigación, de corte antropológico, se ha llevado a cabo en el sur de Tlaxcala, bajo una metodología de investigación propia de las ciencias sociales que combina técnicas de trabajo de campo, etnografía y recolección de información documental.

El municipio de Nativitas, al sur de Tlaxcala, colindante con Puebla, forma parte de una región con una amplia tradición agrícola que permitió ordenar el comportamiento social y económico, la conformación de un estilo de vida centrado en prácticas agrícolas ancestrales y una organización comunitaria política y religiosa que, con diferentes matices, ha perdurado hasta la actualidad. Estas evidencias nos llevan a proponer que las transformaciones rurales no han convertido estas regiones en espacios totalmente urbanos.

Los ingresos monetarios constantes se volvieron tan impredecibles que dejar de lado el trabajo agrícola y acceder a labores remuneradas pronto se generalizó. Las migraciones con fines laborales se masificaron desde la década de 1970. Los hombres a las industrias, las mujeres al servicio doméstico y el comercio, los jóvenes aún solteros a la escuela y los niños comenzaron a auto cuidarse o quedar al encargo de los hermanos mayores o abuelos.

El grupo doméstico campesino rural típico se ha transformado en el último tiempo. Este tipo ideal de familia campesina fue extenso, reunía bajo un mismo hogar a parientes consanguíneos y sociales, conformaba un núcleo de producción, trabajo, consumo, protección, crianza, reproducción biológica y transmisión cultural. Este complejo grupo ha cambiado de forma acelerada en las últimas décadas, como resultado de la reconfiguración de los procesos productivos, y sus miembros han quedado sujetos a mercados de trabajo con base en la monetización de las relaciones sociales.

Los datos se han concentrado en dos asuntos estrechamente vinculados. El primero, se refiere a la descampesinización, una cuestión que abrió la puerta

a la generalización del trabajo asalariado, que en las últimas décadas ha arrojado a los campesinos a emplearse fuera de su unidad doméstica de producción y a los límites del mercado laboral agrícola, para incorporarse en empleos poco calificados en las industrias, los servicios y el comercio. El segundo, en el marco de mercados de trabajo monitorizados, es que se ha intensificado el multi empleo, la precariedad laboral e informal, el acceso simultáneo a mercados de trabajo en diferentes sectores, la participación en la economía subterránea, la complementariedad de ingresos y la centralidad del mercado como regulador de la vida social y supervivencia de estas poblaciones.

No es desconocido el hecho de que los núcleos familiares y los registros académicos de las poblaciones campesinas que conformaron la ruralidad, se construyó en torno a la institución del matrimonio y a la figura del hombre como jefe de hogar, jefe de familia, patriarca, ejidatario y otras denominaciones que señalaban la autoridad masculina y cubrían la presencia y el papel de las mujeres y de la juventud en el grupo.

Esto se debe a comportamientos que por décadas han marcado a las poblaciones rurales pues la conformación familiar con varios hijos e hijas les ha exigido acceder a trabajo en más de un empleo y a generar ingresos de diverso origen. Se trata de generaciones que emigraron a las ciudades cercanas y alternaron el trabajo agropecuario con el asalariado en fábricas y en el comercio. Hoy día se encuentran en el sector pasivo y siguen ocupados en la agricultura de subsistencia y en la crianza de animales para autoconsumo, actividades que nunca dejaron de realizar ni en la etapa en la que estuvieron ausentes del grupo doméstico, cuando salieron a trabajar a las ciudades cercanas. En San José Atoyatenco es habitual que las personas, en especial jefes del hogar, realicen empleos diferentes de manera simultánea, por ejemplo, los que se dedican a la agricultura, que es evidentemente de subsistencia, se ven apremiados a tener un trabajo formal o informal algunos días de la semana, mientras que los fines de semana,

tardes o noches y días festivos los dedican al cuidado de la parcela, que además es atendida por las mujeres que son amas de casa, jóvenes, niños y ancianos.

En Jesús Tepactepec llama la atención la importancia de la agricultura y actividades pecuarias en hombres de entre 30 y 64 años. Tal como mencionan algunos entrevistados, su inserción en el trabajo en las industrias cercanas, como el armado de coches, donde acudían diariamente, no les impidió conservar otras actividades, como la agricultura para autoconsumo y la crianza de animales para intercambio y uso doméstico, incluso algunos iniciaron con un pequeño hato de vacas lecheras que, una vez jubilados de la industria, han continuado y robustecido.

En Santa María, por tratarse de la cabecera, existe una gran presencia de empleos en el sector público, en escuelas y comercios, especialmente en el mercado que diariamente abre sus puertas, frente al edificio del ayuntamiento. Aquí predomina la pluriactividad en mujeres de 15 a 29 años; y las actividades del campo en hombres mayores de 65 años. En la hipotética idea de que la ruralidad continúa vinculada irremediablemente en las actividades agrícolas tradicionales del campo resulta interesante atender el comportamiento de la población mayor dedicada a labores agropecuarias, aunque no se trata de una atención exclusiva.

En el siguiente caso de estudio de Oliveros (2021), relativo a la Reserva de la Biósfera Mariposa Monarca (RBMM), se dice que las ANP no son espacios idóneos para analizar en diferentes escalas procesos sociales tanto en el ámbito global como en el local, desde la política ambiental dictada por los organismos internacionales que va marcando la pauta a los estados nacionales, hasta procesos comunitarios que permiten analizar situaciones de interacción y mutua transformación entre el ambiente y la sociedad. A partir de esto es posible comprender las respuestas locales a procesos globales o regionales, transformándolos y evidenciando procesos

multidireccionales, si los analizamos en su dialéctica inherente. Procesos de amplia complejidad que requieren de herramientas analíticas diversas, como la ecología política, la geografía crítica y la antropología económica que, desde la clave común del materialismo histórico, permiten rastrear las diversas conexiones, escalas y dimensiones de la problemática socioambiental.

El estudio comienza con una reflexión sobre los conceptos de naturaleza y de metabolismo social, que sitúa el análisis en el horizonte de la crisis ambiental a escala planetaria, fundamental para comprender la coevolución entre sociedad y naturaleza. En segundo lugar, presenta una breve descripción de la política ambiental aplicada en México y particularmente en el territorio que comprende la RBMM. Finalmente, da cuenta de algunos procesos y sus implicaciones para la economía local y las estrategias de reproducción social.

El concepto de metabolismo social permite superar la división entre la sociedad y la naturaleza como dos ámbitos de la existencia relacionados de forma externa, visión que se hizo predominante gracias a la hegemonía de la modernidad capitalista, que posibilitó la ampliación del orden de intervención de la sociedad en la naturaleza por medio de la técnica. De este proceso histórico surge la separación entre la naturaleza y la sociedad como fundamento ideológico de la modernidad capitalista cuyas consecuencias prácticas son la destrucción de la naturaleza y el riesgo de acabar con la vida del planeta tal como lo conocemos; en otras palabras, la subordinación del valor de uso al valor de cambio. Superar esta dicotomía no pasa únicamente por reconocer que la naturaleza es social o bien que la sociedad es natural, o bien limitar su análisis a la interrelación e interacción, ya que ahí no se agota la dialéctica de la relación.

Se parte del hecho de que la tierra posee su propio metabolismo, también llamado el metabolismo universal de la naturaleza Foster (2014), que no

sería otro que la condición necesaria para la interacción entre la naturaleza exterior y la naturaleza humana, en tanto condición natural de la vida social; es decir, que el sistema social está inserto en procesos naturales más amplios. Podemos afirmar, en última instancia, que la actividad creadora de la humanidad es naturaleza actuando y comunicándose consigo misma.

Afirma Lefebvre (2013 p. 139) que cada vez es menos posible hablar de espacios donde predominen las peculiaridades naturales que los dispensen de pertenecer al mundo de las relaciones sociales de producción. Nos invita a pensar, por ejemplo, en los parques naturales en los que cada vez es más difícil afirmar si pertenecen al mundo de lo natural o de lo producido. Lo anterior es posible por la inversión entre escasez y abundancia del valor y el valor de uso, en relación con los llamados bienes naturales. Mientras estos, anteriormente, se presentaban como abundantes el agua, el gas, el petróleo, los bosques eran excluidos de la economía política, ya que al no ser producidos socialmente carecían de valor. Sin embargo, con el avance del capital, estos elementos se han convertido en bienes escasos, mientras que las mercancías son abundantes. En el instante en el que la naturaleza se inserta en el circuito de la producción, distribución, intercambio, consumo, forma parte de la riqueza, es decir del capital, es una mercancía más y, por tanto, cae dentro del estudio de la economía política.

En la nueva etapa del llamado capitalismo verde, la naturaleza es reconsiderada en tanto mercancía, mientras más natural mejor, piense en una reserva de la biosfera cuyo principal valor de uso es su capacidad para reunir el valor de cambio bajo las nuevas condiciones de escasez, un ecosistema no alterado o restaurado.

Se hace necesario integrar el capital natural en la contabilidad de la riqueza de un país. Esta forma de mercantilización es asumida por las agencias estatales como un avance en la defensa del medio ambiente, evitando su destrucción, aunque reconocen que sus efectos no siempre son positivos,

entre otras cosas porque el lugar se conserva por medio de los instrumentos de financiación está a miles de kilómetros del lugar que se contamina, profundizando además el desarrollo desigual y agudizando la pobreza. La idea de capital natural, planteada desde la llamada economía verde, se centra en la reproducción del capital y no precisamente en las condiciones de reproducción de las especies y los ecosistemas. Es en este sentido que solo puede ver la naturaleza como mercancía y como servicios. Esto eventualmente desembocará en programas como el Pago por Servicios Ambientales (PSA), que refuerza la idea de una naturaleza fragmentada en recursos o activos ambientales.

Los créditos por captura de carbono que pueden ser destinados a una comunidad o ejido, cuyas tierras pertenecen a una reserva de la biosfera, pueden significar una gran cantidad de dinero que llega en una sola ocasión, pero que no representa una alternativa estable para las y los campesinos; en el peor de los casos, estos recursos se convierten en foco de divisiones. Las empresas que contaminan lo seguirán haciendo en alguna otra parte del planeta, que paga esos bonos, intensificará su proceso de acumulación de capital. Otro tanto ocurre, por ejemplo, cuando estas reservas naturales son entregadas al ecoturismo, en el que los viajeros consumen una naturaleza supuestamente prístina. Práctica basada en la idea del desarrollo sustentable, pero que, bajo esta nueva mercantilización, acumula frenando el desarrollo de otros territorios.

Esto se presenta en el marco de la nueva era legislativa en materia ambiental, cuyo punto de inflexión se dio en 1992 con el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB), pero es resultado de la mercantilización y especulación de estos productos naturales, cruciales en la estabilización y creación de nuevas áreas para la actividad capitalista. El punto central es, precisamente, la acumulación de capital a partir de la naturaleza, no de su conservación. Esto profundiza la colonización de la biología terrestre y el desarrollo neoliberal de la ciencia.

Para comprender esta nueva dinámica entre capital y naturaleza retomamos los conceptos de subsunción formal y subsunción real del trabajo al capital. En la primera, el capital se apropia de la naturaleza predominantemente, a través de una expansión continua en la conversión de material extraído en objetos de producción, que es la visión clásica de naturaleza como suministro de valores de uso. Una estrategia fundamental en esta etapa fue el colonialismo y el saqueo de los bienes naturales que se dio principalmente en América y África (Smith, 2007). Por otro lado, la subsunción real de la naturaleza al capital está marcada, en primer lugar, por la intensificación de la dependencia del patrón de acumulación de capital a la naturaleza.

Este paso de la subsunción formal a la real tiene dos cambios fundamentales, el primero, que si bien el capital siempre ha circulado por la naturaleza, ya sea en la producción agrícola o en la mejora de tierras, esta circulación se intensifica convirtiéndose en un objetivo estratégico. Pero, en segundo lugar, también se da el proceso contrario, la circulación de la naturaleza a través del capital: todo circula ahora como una mercancía desde un gen, un organismo, hasta los productos de consumo alimenticio diario, el proceso de fotosíntesis de las plantas que es considerado por el capital agroindustrial para su inversión en los ciclos productivos siguientes, etc. En otras palabras, las características y elementos naturales son agentes activos en todas las fases del proceso de acumulación del capital, mientras que el dinero es una variable ecológica, la transferencia de nuevos nutrientes a través de los ecosistemas puede ser el mismo tiempo un flujo de valor, Harvey (2014, p. 242).

La naturaleza se ha convertido en una estrategia de acumulación de capital, pero no solo en la producción sino también en el consumo, reconfigurándolo, ejemplo de ello, es la moda de los productos verdes y el reciclaje, en el que incluso los consumidores se convierten en una fuerza de trabajo gratuita y adiestrada en la separación de basura para el estado y el capital.

El ferrocarril, desde el comienzo de la revolución industrial, desempeñó un papel muy importante en este proceso y México no fue la excepción: literalmente, los bosques se fueron en tren hacia las ciudades. Las consecuencias de la pérdida de los bosques y selvas son múltiples y con impactos desiguales para la población. Entre otros, podemos mencionar la pérdida de pluviosidad, la erosión de suelos y la pérdida de biodiversidad en general. En contraparte, la devastación de bosques y selvas es una fuente importante de capital que las agencias internacionales califican de ilegal.

Frente a esta situación, desde finales del siglo 20 se comenzó a desarrollar una serie de regulaciones para proteger y conservar los ecosistemas. Políticas que van desde acuerdos y regulaciones internacionales hasta ordenamientos territoriales a nivel municipal, en el caso de México. La forma privilegiada que han tomado estas políticas son las áreas naturales protegidas en sus diversas modalidades. La primera figura jurídica creada para la conservación de una área natural bajo administración de un estado fue la del Parque Nacional. En 1862 el Congreso de Estados Unidos de América (EUA) creó el Parque Nacional de Yellowstone, el primero de su tipo en el mundo. Su creación tenía como objetivo la preservación de un ambiente natural, libre de explotación mercantil y que sirviera para la recreación y disfrute de la ciudadanía. Ello respondía, principalmente, a las necesidades recreativas de la población urbana, ya que el intenso proceso de urbanización e industrialización del este de EUA, que se llevó a cabo a mediados del siglo XIX, estaba generando una profunda alteración de los ecosistemas. Ante ello, vieron la necesidad de preservar algunos de los ecosistemas en mejores condiciones ambientales para el esparcimiento de la población citadina, a pesar de ser un territorio de la tribu apsalooke, conocidos como crow.

El auge de las ANP, promovidas desde las políticas del capitalismo verde, que los gobiernos presentan para las estadísticas internacionales, no se corresponden con los recursos económicos, infraestructura y acercamiento

con la comunidad que habitan estas zonas, para una verdadera protección de los ecosistemas, además cuando las necesidades del mercado mundial cambian, la conservación ambiental pasa a segundo lugar en las prioridades de los estados, un claro ejemplo de ello es el nuevo ciclo minero en México y América Latina, derivado de la crisis de 2008, que pasa por encima de esquemas de protección ambiental, territorios indígenas y campesinos, aprovechando además las posibilidades de super explotación de la fuerza de trabajo en los países dependientes, y México no es la excepción (Smith, 2007; Espinosa, 2002).

La historia de la protección ambiental en México y la creación de áreas protegidas comienza formalmente en la segunda década del siglo 20, siendo el cardenismo el período más activo en este rubro. La producción de madera a gran escala tiene uno de sus orígenes en la colonia y estuvo relacionada con actividades como la minería y la introducción del ferrocarril a finales del siglo 19. Ya en la primera mitad del siglo 20, las comunidades tuvieron fuertes conflictos con los ex hacendados del Estado de México que intentaban apoderarse de los bosques mazahuas Ohmichen, (2005: 130-131). Con el reparto agrario, los terrenos forestales fueron restituidos a los comuneros y además se les otorgaron nuevas dotaciones ejidales.

Durante el cardenismo esta política se desarrolló bajo la forma de parques nacionales y de reservas forestales. Fue desde este momento y hasta la década de 1980 cuando el estado asumió un papel central en la gestión y administración de la explotación de los recursos naturales del país, hecho relacionado no con una vocación ecologista o conservacionista del Estado sino con la estructura por productiva del país que se conformó durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940).

Existen graves problemas de deforestación y degradación ambiental a consecuencia de estas actividades, generando condiciones para una fractura metabólica que pone en riesgo a la comunidad por desastres

naturales como deslaves, hechos que ya han ocurrido en diversas ocasiones. Así, en todos los pueblos se desarrollan procesos históricos de cambio en las formas de tenencia de la propiedad, el uso de suelo, de aprovechamiento de los recursos de flora y fauna, de allanamiento de la geografía sagrada y de sustitución de los sistemas y tradicionales de policultivo en favor de monocultivos para el mercado de exportación.

Nuevas visiones sobre el bosque, los recursos naturales, el capital natural, el desarrollo sustentable y la propia construcción cultural en el imaginario de las comunidades sobre la mariposa monarca comienzan a incorporarse por la vía de los programas sociales, a veces de forma tersa mediante la cual las comunidades se apropian y adaptan al nuevo discurso y en otro generan tensiones o conflictos abiertos. Las nuevas reglamentaciones en torno al bosque, el sistema escolar y los medios de comunicación, entre otros, fueron las vías por las que estas nuevas visiones del entorno natural penetraron en las comunidades.

Para 2011, las comunidades indígenas se incorporan a los PSA, a cargo de la CONANP y del plan Lerma-Cutzamala.

En esta etapa se incorpora el discurso oficial, de acuerdo con los cambios mundiales, la idea del desarrollo sostenible. Esta política, se conjuntó con otro tipo de reformas que, aunque no estaban enfocadas a la conservación de la flora y fauna silvestre, generaron un parteaguas en la noción de propiedad sobre la tierra y el acceso a esta, tal fue el caso de la modificación del artículo 27 constitucional en 1992 y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), ambos respondiendo a las cartas de intención.

En el ámbito de la política ambiental, este fue un período de intensa actividad, desde la formulación de los decretos de ANP con diferentes formas jurídicas y la elaboración de una amplia legislación ambiental, en la que

formalmente el Estado continúa siendo el eje rector de la protección y administración de los recursos naturales del país.

En los siguientes años esta política se fortaleció a partir de diversos programas que buscaban determinar y supervisar el cumplimiento de la normatividad, como sucedió con las ANP; surgieron nuevas instancias del gobierno federal, como la CONANP y se creó un sistema que integró y coordinó, al menos en teoría, las distintas zonas de protección a nivel nacional.

El programa de la CONANP planteaba la perspectiva de la conservación de los ecosistemas a través de diversas estrategias, como el aprovechamiento sustentable y la participación de la sociedad en su protección, preservación, restauración y administración (Semarnat, 2002).

También se pusieron en práctica mecanismos compensatorios para las comunidades campesinas cuyo territorio se vio involucrado en algún tipo de protección ambiental. Estos mecanismos conocidos como PSA y los programas de captura de carbono han tenido un impulso importante en la política pública de México, aunque su efectividad ha sido cuestionada.

1.6.3. Casos de estudio de turismo rural

En el ámbito de turismo rural es importante dar un antecedente sobre la historia de como desde el campo se parte a un tipo enfocado en las actividades que se practicaban en la ruralidad. Las actividades de turismo y recreación se han realizado históricamente en espacios urbanos y rurales. Después de la Segunda Guerra Mundial este movimiento se desplaza hacia destinos de sol y playa, como se conocen actualmente. Este movimiento no provocó que el turismo dejara ir al campo, ya que se realizaban viajes de descanso a las grandes haciendas o visitas a casa de los familiares campesinos o de amigos y conocidos, que se habilitaban como espacios de

hospedaje. Se realizaban fiestas tradicionales enfocadas a la fertilidad de la tierra y la cosmovisión de las comunidades como paseos a caballo o burro, disfrute del paisaje, asistencia en el levantamiento de cosechas o preparación de bebidas y alimentos con las frutas y verduras de los huertos.

Este tipo de turismo concentra un número considerable de campesinos o ejidatarios que participan en la producción de servicios, basándose en su forma de gobierno, que frecuentemente es de usos y costumbres.

Garduño *et al.* (2009, p. 5) menciona que las características que identifican al turismo rural son “una práctica consciente sobre el uso de los recursos naturales y culturales, el respeto al patrimonio del área, en muchos casos confiere autoridad a sus pobladores e impulsa la participación de las comunidades tratando de lograr un desarrollo sostenible”, también reconoce que “El turismo rural aparece como una actividad económica complementaria a la agricultura, lo que permite al/la pequeño/a productor/a, unidad productiva, diversificar y ampliar su fuente de ingresos y, por lo tanto, disminuir su dependencia del monocultivo”.

El caso de estudio de Gómez *et al.* (2010, p. 101) nos da a conocer una empresa comunitaria denominada Sociedad Cooperativa Ecológica Campesina de Responsabilidad Limitada, ubicada en Villa del Mar Cabo Corrientes, Jalisco, México, que cuenta con una extensión de 8,250 m², formada por 24 ejidatarios de la misma comunidad otras aledañas, quienes la administran.

Este lugar comenzó a trabajar en el turismo en diciembre del 2006, recibiendo por primera vez a un grupo aproximado de 30 personas, lo que propició que la sociedad se comprometiera a mejorar continuamente. Esto ocasionó el crecimiento del lugar, aunado del apoyo de parte de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR).

Su infraestructura consiste en diez cabañas con vista al mar, una alberca y un restaurant. El principal recurso con el que cuentan es la riqueza de flora y fauna, una riqueza paisajística natural y áreas de desove de tortugas. Las principales actividades económicas en las localidades de Villa del Mar, Tehuamixtla y Mayto son la agricultura, la ganadería y la pesca, a las que en los últimos años se sumó el ecoturismo como alternativa de crecimiento para las poblaciones aledañas.

La metodología que se utilizó fue la aplicación de encuestas a participantes activos y no activos de la sociedad cooperativa, a personas de la comunidad y comunidades vecinas para conocer su percepción de los impactos positivos y negativos, así como a personal para conocer la operación de la empresa. Se realizó un proceso de observación del manejo de los ecosistemas y se aplicaron encuestas a líderes de la sociedad cooperativa, así como un análisis FODA.

En otro caso de estudio Pérez, N. (2020). presenta un análisis conceptual entre el ecoturismo y la conservación, mediante la identificación de los problemas ambientales en un sendero llamado Las Conejeras del PNN Los Nevados. Se explica que en las altas montañas de Colombia existen ecosistemas de páramos que cuentan con protección especial de las autoridades de ese país, mediante acciones de conservación y manejo.

En este lugar se plantea que el ecoturismo traerá beneficios tanto ambientales como económicos, ya que es un sitio de interés turístico con un gran atractivo: conocer el borde de un glaciar de un volcán nevado.

El principal problema de estos ecosistemas de alta montaña es que sufren de una presión constante por la actividad humana, que causa transformaciones visibles al convertirlos en plantaciones forestales, sistemas agropecuarios o proyectos ecoturísticos, ya que la masificación

genera que los accesos sufran cambios en su diseño natural, como ensanchamientos y basura

El ecoturismo es un soporte para la conservación de los recursos naturales, sin dejar su principal objetivo, que es tener crecimiento económico y acumulación de bienes y servicios. La metodología consistió en una revisión bibliográfica y en el análisis teórico del concepto y razón de ser de la biología de la conservación y de las afirmaciones de los expertos, siguiendo las líneas de ecoturismo y conservación.

Se realizaron tres entrevistas semiestructuradas: a un experto en alta montaña y glaciares, a un docente universitario especialista en turismo y a un funcionario del parque. En la sistematización de las entrevistas se identificaron afirmaciones comunes y opuestas entre los tres, y como resultado se obtuvieron dos posiciones, lo que es y lo que deber ser.

Se concluyó que es necesario realizar una limitación a la perturbación de los hábitats y de sus especies, como parte de la biología de la conservación, que parte de la evidencia científica objetiva para evitar daños o perturbaciones.

La biología de la conservación surge como concepto construido por otros campos de investigación, con el fin de conjuntar un aprendizaje interdisciplinario. Este campo se desarrolla en torno de los problemas de pérdida de especies y hábitat, así como de la forma en que el ser humano se relaciona con la naturaleza; para ello se identificaron tres aproximaciones, la preservacionista, que se sustenta en excluir a los humanos; la conservacionista, que se sustenta en la utilitariedad y uso sostenible de los recursos, y la ética de la tierra, que integra a los humanos y su valor intrínseco.

En el análisis se tomaron en consideración tres principios: extinción, que es la terminación de la vida silvestre en todo su linaje; la fragmentación, que es el aislamiento de su hábitat, y sus transformaciones.

En torno del ecoturismo, el estudio menciona que se utiliza como parte de la reestructuración económica de las ciudades, resultado del auge de los servicios, como factor de crecimiento en diferentes ámbitos de la vida, en donde se generan actores que buscarán identificar los valores de los atractivos turísticos. Para lograr una buena gestión es necesaria la planificación de los territorios con las autoridades ambientales.

En la introducción de su caso de estudio, Isaac *et al.* (2016) menciona que en la década de los ochenta del siglo pasado surgió el ecoturismo como forma de valorar las prácticas de producción sostenibles que tienen un menor impacto en el medio, repercutiendo en México en el incremento del ingreso de visitantes que buscan interactuar con la naturaleza.

Aquí se analizaron los impactos de un proyecto ecoturístico en la comunidad de Valentín Gómez Farías, en el municipio de Calakmul, Campeche, al sureste de México, denominado “Valentín Natural” y promovido por las autoridades como una experiencia exitosa.

La investigación se realizó de junio a agosto de 2014, teniendo un enfoque metodológico donde se utilizaron técnicas cualitativas, representadas por entrevistas semiestructuradas y encuestas, y cualitativas, con base en el cálculo de la muestra representativa, con el hogar como unidad de análisis y los datos del censo de INEGI como base.

La comunidad ha tenido diversas estrategias e iniciativas de conservación de los recursos naturales: educación ambiental, agroforestería, reforestación, agricultura y la apicultura orgánica, operadas por organizaciones no gubernamentales.

Por encontrarse dentro de la reserva de la biosfera Calakmul contó con el apoyo de la CONANP, con la que se han realizado actividades como restauración de suelos, reforestación, acciones contra incendios, saneamientos y prácticas de conservación que han beneficiado a los ejidatarios de una manera económica con la producción de los jornales.

Con base en su organización, están conformados por un comité que cuenta con una directiva que se renueva cada tres años. Esta dirección está presidida por el presidente de la Asociación Regional de Silvicultores Productores Forestales de Calakmul A.C., empresa que da asesoría técnica para el aprovechamiento forestal.

Los ejidatarios ofrecen servicios básicos para el ecoturismo: atención a los visitantes y turistas, mantenimiento y saneamiento de la laguna y la infraestructura. Sus deficiencias son no contar con servicios especializados de transporte, información y guías turísticos. Actualmente se construye un centro de interpretación ambiental con venta de productos naturales.

El proyecto de Valentín contempla el mejoramiento de la infraestructura y los servicios en su parte urbana, ya que los consideran como parte primordial de la imagen que la comunidad debe dar a los turistas.

La creación de este proyecto ha logrado que la comunidad coincida en que es necesario lograr la conservación dentro de su proceso de gestión, ya que será esencial para el futuro de sus estrategias. Este proyecto en fase de crecimiento surgió como parte de las necesidades de obtener beneficios económicos de aquellas áreas que se podían explotar y contaban con esa área de oportunidad, a través de la diversificación de las fuentes generadoras de ingresos y empleos, mediante la utilización de los recursos y del capital natural.

En un análisis más profundo se obtuvo que los impactos de la creación de este proyecto ecoturístico no han sido significativos, ya que la estructura económica sigue basándose en la estructura familiar y la comunidad, así como en aquellos empleos de base agropecuaria de servicios y de jornales en alguna parte del municipio, ya que la intervención del Estado no ha generado esa participación activa de la comunidad.

En el caso de estudio de Villavicencio y Pardo (2010) realizado en la comunidad maya de Kantemó, Yucatán, se refiere que la comunidad se

enfocó en buscar alternativas de producción a través del turismo, con el fin de aprovechar los recursos naturales y los paisajes con que cuentan: un cenote, entorno de selva y la laguna Chichancanab, para crecer económicamente. En la comunidad se ofrecen actividades como senderismo interpretativo, paseos en canoa, acampar y observación de aves serpientes con guías en inglés y otros idiomas.

El ecoturismo es una modalidad no masiva con actividades de bajo impacto que busca una interrelación entre el turista y la naturaleza en tres modalidades: el propio ecoturismo, el turismo rural y el turismo de aventura.

En 2001 se llevaron a cabo talleres participativos y de diagnóstico regional gestionados y promovidos por el Instituto Nacional Indigenista (INI); en ellos la comunidad de Kantemó realizó un análisis y eligió el ecoturismo comunitario como actividad a desarrollar, haciendo un proyecto diseñado colectivamente mediante un inventario de sus recursos terrestres y acuáticos, un catálogo turístico en Internet, así como la medición de su capacidad de carga.

También se realizan actividades de educación ambiental enfocadas en la sensibilización de sus visitantes para la conservación del entorno, el cuidado de la flora y la fauna, y el buen manejo de los residuos sólidos.

En este caso de estudio se toma al ecoturismo como una estrategia viable para que las comunidades y los pueblos indígenas logren el desarrollo mediante la creación de empleos, la generación de ingresos y la revalorización de su cosmovisión, en el marco de la teoría de la nueva ruralidad.

Juan y Rosario (2017) muestran el objetivo conocer la relevancia del ecoturismo como actividad, en la conservación de los recursos naturales y como actividad que se ha vinculado al desarrollo local. También se hace una descripción de atractivos que son los que se utilizan mediante su potencial

y de los cuales se resaltan sus elementos para desarrollar proyectos ecoturísticos, para la conservación y desarrollo de las comunidades.

Este caso de estudio se llevó a cabo en la Región Valles y se localiza en la región centro-oeste de Jalisco. Cuenta con características en la sierra que se pueden aprovechar para el desarrollo turístico. Es de vocación agrícola; pero han tenido que diversificar y tomar al turismo como actividad generadora de ingresos.

Dentro de estas alternativas se busca lograr un desarrollo donde los actores locales sean la clave para alcanzar un mejor nivel de vida. Para esto se necesita que estas áreas rurales diversifiquen su forma de generar ingresos, mediante la utilización de sus recursos naturales disponibles y no solo depender de su sector primario y potencializar el atractivo turístico para desarrollar servicios turísticos.

El ecoturismo se entiende como una forma de adentrarse en el medio natural, realizar actividades para apreciar su esencia y obtener conocimientos que contribuyan con el cuidado de las áreas receptoras. Dentro de los beneficios de esta alternativa de desarrollo, está la capacidad de generar y el mejoramiento de su infraestructura básica: agua potable, luz eléctrica, vivienda, salud y educación.

A manera de conclusión, el autor menciona que los proyectos ecoturísticos deben fungir como la vida para el desarrollo sustentable, en este caso en la Región de los Valles. Con la apropiación de esta forma de generar ingresos se debe de privilegiar la viabilidad social, lograr un mejor de vida a nivel local; económica, con la repartición correcta de los recursos naturales; de una viabilidad ecológica, mediante el aprovechamiento racional y sustentable de los recursos; una viabilidad espacial, que se traduce en la repartición más equilibrada de las actividades económicas en el territorio, y una viabilidad cultural, que es lograr una pluralidad de soluciones.

El desarrollo es un proceso que concierne a las poblaciones receptoras y se complementa con la sustentabilidad mediante un eje participativo que conjunte los procesos necesarios para su ejecución

En esta investigación Mario E. (2008) se hace una exploración para conocer la forma en cómo se resuelven los conflictos sociales y ambientales que se generan como parte del proceso de apropiación que sufren las comunidades rurales. Se rescatan tres tesis a partir de las experiencias comunitarias, la primera de ellas es que “el conjunto de criterios metodológicos desarrollado por la comunidad de la economía ecológica a partir de su interacción con diversos principios de la ecología constituye un avance analítico en la construcción de una sustentabilidad fuerte”.

En la segunda se explica que “en la práctica de la economía ortodoxa, la noción de paradigma (o ciencia “normal”) se presenta como un discurso cientificista e institucionalizado y con ello, alejado de la reflexión y la participación de la sociedad involucrada en la gestión y toma de decisiones de los proyectos de desarrollo”.

Y en la tercera se menciona que “dentro de la economía ecológica, persiste la necesidad de una crítica y ruptura ideológica, política y epistémica con los marcos que impone la racionalidad económica”

El autor explica que la nueva ruralidad en México surge como respuesta a las políticas neoliberales, ya que este modelo está presente entre las relaciones entre el Estado mexicano y la sociedad, como respuesta a que, según el autor, el gobierno de México cedió responsabilidades sociales y ambientales al mercado.

Se plantea que la nueva ruralidad, al no estar sujeta a la racionalidad económica, favorece que emerjan efectos como la responsabilidad social y ambiental, que son el resultado del cuidado y apropiación de la naturaleza.

CAPÍTULO 2. LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO RURAL Y EL TURISMO EN EL ANP CASCADA DE AGUA AZUL

2.1 Apropiación del concepto de región en el contexto del área de estudio

Para este análisis es prioritario iniciar haciendo mención sobre la base de la regionalización y del concepto de región, sin el que no podría establecerse la conceptualización que se desarrollará en este texto: el término territorio.

todos los conceptos parten de un territorio formado a partir de la apropiación y valoración de un espacio determinado, que se puede establecer de acuerdo con la apropiación-valoración que se le dé. Puede representar un símbolo, método o forma de expresión, puede ser parte de algún instrumento o de alguna función.

Para establecer una región se necesita analizar la relación del territorio en su modo útil y su relación con el espacio donde se encuentre, ya sea que establezca una explotación económica o tenga una ventaja geopolítica. También será establecer las bases simbólico-culturales y estético-afectivas del territorio como parte de una identidad cultural individual o colectiva.

El territorio, como parte de la definición de una región, no se reducirá solo a una dimensión instrumental, sino que también será objeto de las relaciones y operaciones simbólicas en la que los actores sociales, individuales y colectivos, proyectarán sus percepciones y concepciones del mundo.

El territorio se considerará como zona de refugio, como método de subsistencia, como fuente de recursos, como área estratégica con límites político-administrativos, paisaje, belleza y un entorno naturales privilegiado que servirá como objeto y tendrá un apego efectivo, como una tierra natal, como lugar de inscripción a un pasado histórico y una memoria colectiva.

Otro concepto por discutir es el de región geográfica, para lo que se retoman tres acepciones de diferentes autores.

El primero de ellos es Dollfus (1982), quien menciona que:

La región es una fracción de la superficie terrestre que se inscribe en un marco natural que puede ser homogéneo o bien diversificado, que ha sido ordenado por unas colectividades unidas entre sí, por relaciones de complementariedad, y que se organizan alrededor de uno o de varios centros, pero que dependen de un conjunto más vasto. Así, entre los estados centralizados, la región se nos presenta como un intermediario entre el poder nacional y las colectividades locales municipales.

En este concepto podemos observar la relación que se establece en un espacio natural, que cuenta con características generales o diversificadas, utilizadas de manera grupal o como parte de las sociedades donde se desarrollen o donde se aplique. Pueden formarse por la unión o cercanía de otros nodos con características complementarias o iguales que mantendrán o generarán las relaciones entre esas sociedades, pero todas formarán un conjunto y tendrán una misma cohesión.

El segundo concepto de región geográfica es el de George (1988), él menciona que:

Es un espacio construido por una larga sucesión de intervenciones humanas que han dominado las dificultades de un marco natural más o menos homogéneo, pero de extensión limitada y muy individualizada con relación a su entorno. Los elementos en juego pertenecen a una serie de factores más o menos imperativos, pero en número relativamente reducido y constituyendo una armonía: las condiciones naturales, el peso del patrimonio acumulado a lo largo de un tiempo histórico de duración variable.

En esta concepción podemos observar que también se menciona la relación con el espacio natural y se especifica que hay una sucesión de intervenciones humanas que son las que ayudan a construir su espacio con una extensión limitada, lo que nos indica que ya se delimita el territorio donde existen estas relaciones homogéneas. En este concepto se menciona que en este espacio construido lo que constituye una diferencia es que se consideran las condiciones naturales de las intervenciones humanas y que el patrimonio acumulado tiene gran peso, junto con la historia del lugar.

El concepto de Espejo (2003), establece que:

La región geográfica es concebida ahora como un espacio claramente individualizado de sus ámbitos periféricos, por cuanto que en él se produce una estrecha relación entre los elementos físicos y humanos, conexión que se ha ido gestando a lo largo de la historia y cuyo resultado más notable es la configuración de un paisaje determinado.

Podemos observar se delimita el espacio, individualizado e influenciado por un área de circundante y en relación muy estrecha entre los elementos que existen en el área natural y las personas que se encuentren en el lugar, lo que se va configurando a lo largo de la historia, elemento importante para la concepción de una región geográfica.

El concepto de región geográfica es de relevancia para mi tesis, ya que es un área delimitada en el planeta con características comunes caracterizadas por sus condiciones de relieve, extensión, orografía e hidrografía, que en algunos casos pueden tener diferencias que las hacen únicas.

La región geográfica, formada por elementos físicos y humanos, tiene una delimitación establecida por factores, elementos y criterios que se tienen que

considerar como una unidad de estudio homogénea y pueden hacer referencia a países o subregiones.

El segundo concepto a discutir es el de región sociocultural, o importante para la tesis.

La primera abstracción a desarrollar es la del geógrafo francés O. Dollfus (1982); él describe así este proceso:

Durante varias generaciones los pobladores de una determinada área territorial experimentaron las mismas vicisitudes históricas, afrontaron los mismos desafíos, tuvieron los mismos líderes y se guiaron por modelos de valores semejantes; de aquí el surgimiento de un estilo de vida peculiar y, a veces, de una voluntad de vivir colectiva que confiere su identidad a la colectividad considerada.

En esta definición se menciona que un área determinada estará desarrollada por la población que ahí se encuentre, ya que la historia será lo que ayude a delimitar la extensión territorial.

Bonfil (1973) menciona que “en cuanto a un constructo cultural, la región es producto del ambiente físico de la historia y de la cultura” con esto, él define que la región sociocultural es “la expresión especial en un momento dado, de un proceso histórico particular”.

Este concepto concuerda con el anterior, ya que la región socio cultural está construida por su sociedad, por la gente que se encuentra inmersa dentro y en los límites que se demarcan por sus necesidades de movilidad, de relaciones entre comunidades y por su necesidad de intercambio comercial.

Giménez (2007), menciona que “el concepto de región percibida-vivida nos permite acceder a su composición cultural, ya que la percepción del espacio depende en gran medida de la memoria histórica de sus habitantes.”

Con esta definición se reafirma que una región sociocultural está delimitada por sus límites geográficos o político-administrativos, por su historia, por todos los eventos que relacionan a los grupos de personas que interactúan entre áreas cercanas o lejanas que comparten una misma colectividad.

Con base en la región sociocultural que se construye a consecuencia de determinadas relaciones sociales entre individuos que habitan un territorio y comparten una memoria colectiva, se conoce la relación entre lo social y lo cultural, ya que en las relaciones y actividades humanas es donde se produce la cultura y sus interacciones.

La región sociocultural tiene como objetivo potencial el crecimiento económico productivo con base en la igualdad social, en la satisfacción de las necesidades básicas y en mejoramiento del bienestar social, la creación de estilos de vida, de trabajo para el fortalecimiento de la autogestión.

Otro elemento importante es la región económica, para su análisis se mencionarán dos conceptos que, se considera, explican la composición de esta. El primero es de Lösch (1993):

La región económica se enmarca en una lógica distinta a la de los geógrafos de la escuela de las regiones naturales. Su objetivo consiste en descubrir los principios fundamentales que subyacen en la organización económica de todo espacio. Para llegar a ello, sigue un enfoque hipotético-deductivo que le conduce a unas simplificaciones que algunos considerarían excesivas. En particular, la diversidad física, concepto imprescindible para los autores que defienden la región natural, y que es negada de entrada en la medida en que el espacio se considera homogéneo y representado por una línea recta, o un plano, cuyos elementos son supuestamente idénticos.

El autor considera al espacio como su variable fundamental, como algo continuo y homogéneo que incluye a la población distribuida uniformemente, compuesta por individuos idénticos en gustos. Es además el resultado de todas las redes que se tejen en torno a un punto de reunión o producción.

Para la región económica también se considera lo que Molina (1986), propone:

Las regiones económicas se identifican con divisiones territoriales uniformes y definidas por la proyección de una o más variables macroeconómicas. Su sentido radica en conocer cómo se reparte de forma especial una determinada forma de producción, su valor o cualquier elemento de tipo económico, de cara a establecer diferencias de comportamiento entre las distintas unidades que integran un territorio.

El autor del concepto enmarca que las regiones económicas cuentan con divisiones territoriales con características especiales, definidas por el lugar en el que se encuentren. Su establecimiento se da por la forma en la que se encuentra repartida por su tipo de producción, su valor en cuanto a ésta y cualquier otro tipo de elemento específicamente económico.

Una región económica está conformada por una extensión de territorio delimitada por sus características económicas comunes, que pueden encontrarse en el tipo de producción a la que se dedique o por la que haya sido influenciado. Es importante mencionar que, cuando se hace referencia a una región económica algunas veces suele asociarse a una determinada actividad productiva, pero también puede relacionarse a un territorio integrado dentro de un país.

Una región económica se puede desarrollar de una manera espontánea o natural de acuerdo con las características del terreno donde se encuentre, que será la base de su economía; por ejemplo, si una sociedad se ubica sobre tierras fértiles, con el avance del tiempo se conformará una región enfocada en lo que sea su detonante, y con el paso de la historia se convertirá en una región productora.

Por último, se considera el concepto de región política. Zicardi (2003) menciona “vale la pena recordar que durante mucho tiempo el concepto de región estuvo vinculado al de planeación y al de política económica.”

Una región política está ligada a los procesos de planeación que se desarrollan como parte de las políticas de desarrollo y de aquellas económicas que marcan las pautas para la creación de regiones funcionalmente moldeables a las políticas públicas.

En el sentido anterior también analizamos la propuesta de José (1983), el sostiene que:

en función de la planeación, la región es aquella que se define en función de criterios y objetivos específicos de política económica para alcanzar el máximo de eficiencia en la implementación de programas y estrategias, su delimitación es totalmente arbitraria pues generalmente se busca coherencia administrativa o congruencia entre el área a considerar y la estructura institucional disponible para llevar a cabo los planes.

Con base en el concepto de región política se puede comentar que es una extensión de tierra delimitada por su división política y los poderes de gobierno que en ella se encuentren o por su división administrativa, que es el tipo de fraccionamiento utilizado para la demarcación y creación de los estados y municipios en México.

Una última clasificación es la de regiones homogéneas, que se complementan con las funcionales. Rionda (2007) menciona que el criterio de la región funcional homogénea está delimitado por la interacción del centro motor y la periferia dependiente y circundante; ahí podremos observar uno o varios centros urbanos donde se concentran la industria, la población y el comercio, donde ocurre la mayor parte de las interacciones económicas y se crea un centro gravitacional del desarrollo, donde se crean las redes de flujos financieros o migratorios y las comunicaciones.

Para Capel (1986) la homogeneidad de un territorio puede provenir del medio físico o del tipo de actividad; toda región homogénea se caracteriza por tener un paisaje determinado, humano o natural que define sus límites.

Garnica (2008) menciona que las regiones homogéneas y funcionales se complementan; las primeras se forman y consolidan a partir de aspectos que les dan estructura como el uso de la tierra, y las funcionales como resultado de la dinámica socioeconómica.

La diferencia entre los espacios homogéneos y los funcionales radica en que la homogeneidad la darán las características geográficas y la funcionalidad la especificidad de la interacción y las relaciones específicas propias de estos tipos de espacios.

Asuad (2001) menciona, haciendo referencia a lo económico, que:

En la regionalización económica se identifica la composición de los elementos económicos primordiales que caracterizan la región, analizando la semejanza entre ellos; la similitud estadística entre variables es el criterio que se utiliza para regionalizar, es decir, la homogeneidad está en función de la semejanza del valor de la variable que se considere.

Según Espejo (2003) el tipo de región más acorde es la funcional homogénea que se caracteriza por su morfología o su paisaje además de la organización

del territorio. Estos elementos crean interrelaciones que ayudan a enlazar los componentes de un territorio y a crear la red de flujos que consolidan la estructura espacial.

La investigación se centra en el área turística que abarca las localidades de Arrollo Agua Azul, Agua Azul Chico, Xumuljá y Venustiano Carranza, ubicadas en el ANP con categoría de área de protección de flora y fauna de nombre Cascada de Agua Azul. Este lugar pertenece a una región conformada por otros lugares turísticos cercanos. La principal vía de acceso es la carretera San Cristóbal de Las Casas-Ocosingo-Palenque.

Este lugar, que en un principio fue elemento de discordia entre diferentes grupos que buscaban aprovechar su potencial, es un recurso turístico que tiene como objeto la conservación el agua que circula por una serie de cascadas, con una variedad de tonalidades de azul turquesa, lo que lo hace un lugar único.

La necesidad de mantener la propiedad de estas tierras, que en un principio albergaban fincas cafetaleras, generó que los dueños anteriores, mestizos, buscaran medios para mantener su posesión. Ellos se apoyaron en el gobierno y fueron favorecidos para mantener sus intereses, no importando la subsistencia de las comunidades locales, lo que provocó que estas tierras no se perdieran o pulverizaran por algunos grupos de poder que estaban en constante lucha por tomar el control.

La historia de este lugar se forjó por la disputa del control de las Cascadas de Agua Azul entre los grupos que se presentaban como dueños legítimos del lugar, reconocidos por el gobierno de la época, y los indígenas que eran los peones. Es importante mencionar que la actividad económica que se desarrollaba era del orden de la producción primaria, ya que no se contaba con otro tipo debido al difícil acceso al lugar.

Una región es una unidad que se puede analizar a partir de una división de su espacio, por medio de sus procesos sociales y las formas de organización de sus individuos.

2.1.1. Población

En 2020, la población en Tumbalá fue de 38,025 habitantes (48.7% hombres y 51.3% mujeres) y creció 19.9% respecto de 2010. La población en Chilón fue de 137,262 habitantes (49% hombres y 51% mujeres) y creció 23% sobre la cifra de 2010. En Salto de Agua fue de 64,251 habitantes (49.6% hombres y 50.4% mujeres), 12.2% mayor en comparación en 2010, CONAPO (2023).

2.1.2. Actividades económicas

Según datos del Censo Económico 2019 INEGI (2023), los sectores económicos que concentraron más unidades económicas en Tumbalá fueron comercio al por menor (155 unidades), servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (22 unidades) y otros servicios excepto actividades gubernamentales (21 unidades).

Los sectores económicos que concentraron más unidades económicas en Chilón fueron comercio al por menor (620 unidades), servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (168 unidades) y otros servicios excepto actividades gubernamentales (103 unidades).

Los sectores económicos que concentraron más unidades económicas en Salto de Agua fueron comercio al por menor (245 unidades), servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (120

unidades) y otros servicios excepto actividades gubernamentales (64 unidades).

2.1.3 Edad

Según el INEGI (2023) en Tumbalá los rangos de edad que concentraron mayor población fueron 5 a 9 años (4,879 habitantes), 10 a 14 años (4,423 habitantes) y 0 a 4 años (4,399 habitantes). Entre ellos concentraron 36% de la población total. La población de 3 años y más que habla al menos una lengua indígena correspondió a 88.8% del total de la población.

Los rangos de edad que concentraron mayor población en Chilón fueron 5 a 9 años (20,029 habitantes), 10 a 14 años (19,109 habitantes) y 0 a 4 años (17,607 habitantes). Entre ellos concentraron el 41.3% de la población total. Los rangos de edad que concentraron mayor población en Salto de Agua fueron 5 a 9 años (7,642 habitantes), 10 a 14 años (7,497 habitantes) y 0 a 4 años (6,591 habitantes). Entre ellos concentraron 33.8% de la población total.

2.1.4 Lenguas

En Tumbalá las lenguas indígenas INEGI (2023) más habladas fueron Ch'ol (32,334 habitantes), tzeltal (1,428 habitantes) y tzotzil (9 habitantes). Las lenguas indígenas más habladas fueron Tzeltal (121,172 habitantes), Ch'ol (58 habitantes) y No especificado (15 habitantes). En el segundo trimestre de 2022, la tasa de participación laboral en Chiapas fue 55.1%, lo que implicó un aumento de 0.41 puntos porcentuales respecto al trimestre anterior (54.7%). La población de 3 años y más que habla al menos una lengua indígena fue 52.8% de personas, lo que corresponde a 82.2% del total de la población de Salto de Agua. Las lenguas indígenas más habladas

fueron Ch'ol (45,198 habitantes), tzeltal (7,583 habitantes) y Tzotzil (17 habitantes).

2.2. Antecedentes del territorio del ANP cascada de Agua Azul

El ANP Cascada de Agua Azul, se localiza, en el norte del estado de Chiapas, en el extremo noroeste de la Sierra Norte de Chiapas y pertenece a la provincia de Montañas del Norte Niño *et al.*, (2008). El ANP tiene su origen con el decreto presidencial que se dio el 29 de abril de 1980, el cual se publicó en el diario oficial de la federación, en donde la primera categoría que se le dio fue la de Zona de protección forestal y refugio de la fauna silvestre, con una superficie de 2 mil 580 hectáreas (Diario oficial, abril 29 de 1980), esto dentro del municipio de Tumbalá, Chiapas.

Este decreto fue promovido ya que el área cuenta con gran riqueza de recursos naturales y fauna silvestre, así como paisajes hermosos y un clima cálido y húmedo, lo que genera la existencia de una vegetación densa, caracterizada con árboles de gran altura y una selva mediana siempre verde.

En el año de 1982 la Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), asume las atribuciones de la extinta SARH, y en el año 1984 da una nueva categorización a esta ANP, quedando como “reserva Ecológica” SEDUE (1984). En el año de 1988, se promulga la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA) y sufre una nueva recategorización a “Reserva Especial de la Biosfera” SEDUE (1989).

Para el 7 de junio del año 2000, con base en la legislación vigente, se publica en el Diario Oficial de la Federación que varias superficies fueron sujetas a nuevas declaratorias, y es así como Cascadas de Agua Azul, obtiene la recategorización de Área de Protección de Flora y Fauna.

2.2.1 Contexto histórico de la actividad turística

La historia de la llegada del turismo a agua azul, como lo menciona comienza con el decreto del área con la categorización de “Reserva Natural”, pero también con este decreto los propietarios de las fincas cafetaleras y cacaoteras buscaban impulsar proyectos de conservación y de turismo. Libert, A. (2019)

En este sentido el primer tipo de turismo que se promociono fue el de ecoturismo, ya que por las condiciones y gran diversidad de recursos naturales con los que cuenta el estado de Chiapas, en los años 90, el gobierno estatal comenzó la promoción del estado como el slogan de “paraíso del ecoturismo en México”, ya que es la segunda entidad con más biodiversidad y la primera en áreas naturales protegidas CONABIO, (2013)

Con esta promoción y siguiendo el ejemplo de Cancún y de Huatulco, a principios del siglo 21, el gobierno del estado de Chiapas anuncia la creación de un Centro Integralmente Planeado (CIP) que abarcaría el área de Palenque y Cascadas de Agua Azul, con el fin de crear el primer parque turístico eco-arqueológico de México Fonatur, (2006). Se consideraron para este proyecto más de 20 mil hectáreas, hoteles ecológicos tipo resort, miradores escénicos, teleférico, campo de golf, parque acuático y el reforzamiento de la conectividad con otros nodos turísticos regionales FONATUR, (2012).

En este contexto se planteaba que, en Agua Azul, se construyera un parque acuático, similar al de Xcaret, localizado en Cancún, que contaría con aldeas mayas, jardín botánico, campo de golf, hoteles resort, miradores y un zoológico FONATUR, (2012). Pero a la fecha no se concretó ninguno de estos proyectos.

Y actualmente, y debido a los desastres naturales, el área ha contado con más apoyo de la SECTUR.

2.2.2. Configuración del medio natural

Con base en la información obtenida del Programa de Manejo (2017), el área tiene un registro de 278 especies de plantas vasculares, de las cuales 18 se encuentran bajo alguna categoría de riesgo. Por las características y la vocación del paisaje el área cuenta con una selva media perennifolia, en donde existe la presencia de especies arbóreas como el zapote chico, el palo mulato, el ramón y orquídeas como el cisne verde, la cual se encuentra en categoría de amenaza. Así también se destaca que en el área se cuenta con pochotas, zapote de mico, matapalo, aguacatillo, guarumbo, roble o matilisguate entre otras.

Respecto a la fauna el área de protección de flora y fauna (Programa de Manejo *ibid.*) cuenta con numerosas especies de categorías que se encuentran en riesgo. Se cuenta con 68 especies de mamíferos, dentro de ellas está el oso hormiguero dorado, el mono aullador o saraguato, murciélago lanza grande, el jaguarundi o leoncillo, y el puerco espín tropical. Se cuenta con dos especies endémicas las cuales son el murciélago lenguetón, y el guaunque negro, además del oso hormiguero y la nutria. Así también con jabalí, venado cola blanca y tepexcuintle.

Refiriéndose a las aves (Programa de Manejo *ibid.*) se cuenta con especies como la aguililla negra mayor, la eufonía olivácea, tangarilla selvática, monjita de Gould, calandria, tångara de cabeza gris, Chipe de potosí, tucán pico de canoa y tucán pecho azufrado, el loro corona blanca, el loro viejito. De reptiles se cuenta con la cuija yucateca, la iguana espinosa rayada, el

boa constrictor y la culebra perico, quienes se encuentran en peligro de extinción.

2.2.3. Configuración del medio ambiente y el entorno físico

El ANP es alimentada por el río Paxilha, tiene una longitud de más de quince kilómetros, está conformada por pozas y cascadas que se formaron por el depósito y petrificación de los carbonatos que se encuentran disueltos en el agua sobre los troncos que caen en el lecho del río. Una de las características principales de este es el color, que se debe al agua que cae sobre la roca calcárea, compuesta por varios tipos de sedimentos, principalmente el carbonato de calcio e hidróxido de magnesio, ambos de color blanco o beige. Esto hace que al filtrarse la luz hacia el agua, se filtren todos los colores menos el azul, lo que hace que se puedan observar una variedad de tonos azul turquesa Programa de Manejo, (2017).

Referente al clima, esta ANP se encuentra en una de las zonas más lluviosas del país, ya que su ubicación se encuentra cerca de las pendientes de las montañas que se inclinan hacia el Golfo de México, con base en esto los climas que se presentan son cálido húmedo con lluvias todo el año y cálido húmedo con abundantes lluvias en verano.

El ANP se ubica en la región hidrológica llamada Grijalva-Usumacinta, específicamente en la subregión hidrológica Cuenca Bajo Grijalva, también conocida como Cuenca del Río Grijalva-Villahermosa. La corriente del Grijalva se nutrió principalmente de los ríos Pichucalco, almandro y Tulipa, así como en la subcuenca Tulijá y Yashijá Programa de Manejo (2017). De esta cuenca el río más importante es el llamado Pahilha o río Agua azul, que es el que recorre la mayor parte del ANP

2.2.4. Delimitación espacial

Para esta investigación la delimitación espacial del trabajo de investigación se encuentra en el ANP, Área de Protección de Flora y Fauna Cascada de Agua Azul, ver figura 2, que comprende los municipios de Chilón, Salto de Agua y Tumbalá, Chiapas. De estos se seleccionaron producto de el origen de la investigación, las localidades de Agua Azul Chico, Localidad de Chilón, y de Tumbalá, la localidad de Arroyo Agua Azul, la localidad de Xumuljá, y la localidad de Venustiano Carranza. De las cuales solo las localidades de Agua Azul Chico y Arroyo Agua Azul, se encuentran en el área de uso público del ANP, y Venustiano Carranza, se localiza en el área de influencia del ANP.

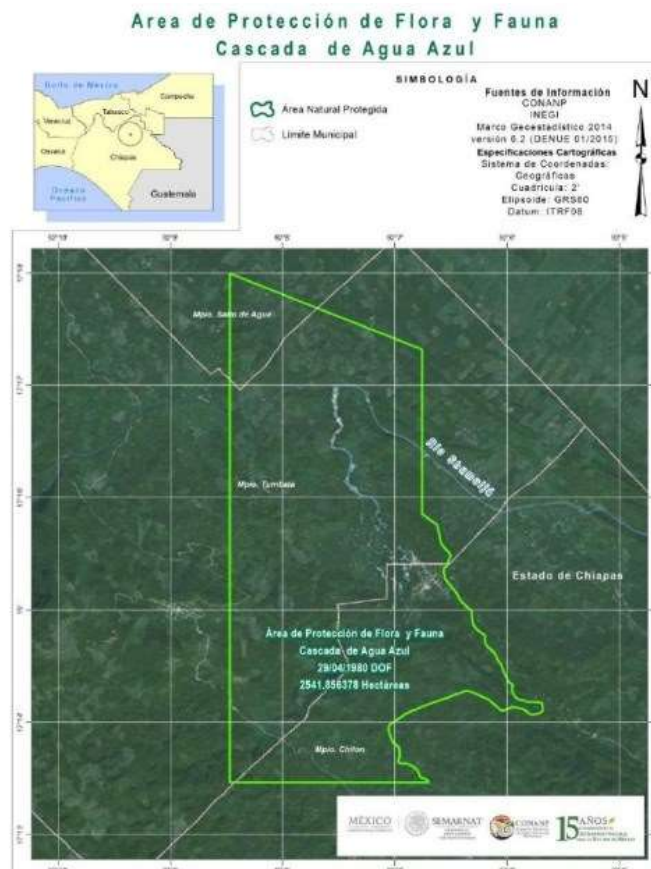


Figura 2. Polígono del Apff Cascada de Agua Azul

Fuente: Obtenido del programa de manejo APFF Cascada de Agua Azul, 2016

Estas localidades se localizan en puntos estratégicos, siguiendo la actividad turística que se desarrolla en esta región. Estas localidades forman la región a investigar, ya que por las características naturales y los recursos turísticos con los que cuentan, la actividad turística como forma de pluriactividad, que forma parte de la generación de ingresos de las familias que ahí viven.

2.2.5. Actores sociales

Dentro de esta región se encuentran las unidades domésticas campesinas, quienes son los sujetos de estudio. Dentro de estas se encuentran los informantes clave quienes, son los actores sociales quienes desarrollan la actividad turística. En esta investigación se han identificado dos tipos de actores, los que forman parte de una de las dependencias de gobierno federal y los que forman parte de la sociedad, quienes se ubican en las localidades y forman parte de estas.

Los informantes clave, según Pontis, (2022,pág.178) estos “son profesionales experimentados, líderes o expertos en algún tema del proyecto de diseño o en un aspecto de la idea del diseño. Sus puntos de vista pueden proporcionar una mejor comprensión del tema e identificar áreas que se deberían explorar más a fondo con la audiencia”

CAPÍTULO 3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La metodología son aquellos pasos, técnicas y procedimientos que se utilizan para la obtención de datos, que son la evidencia empírica que se obtiene por diferentes métodos para después proceder a su análisis. La metodología es la estrategia a la que el investigador se sujetará o adaptará para abordar un problema determinado. En este caso nos permitió conocer algunas transformaciones en el medio rural asociados al turismo, mediante la nueva ruralidad y como estos generan transformaciones en las unidades domésticas campesinas, en la organización comunitaria y en los recursos naturales.

3.1. Temporalidad

La temporalidad con la que se realizará la investigación es desde el año 2006 – 2022. En esta temporalidad se analizarán los efectos que ha tenido el turismo en las localidades determinadas para la investigación, así como las nuevas estrategias y pluriactividad desarrollada como estrategia de crecimiento de las unidades domésticas. Se plantea en este espacio temporal ya que es cuando se consolida la entrada de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, lo que permite una mayor estabilidad en la obtención de la información y un mayor flujo de esta.

3.2 Estrategia metodológica

La estrategia que se utilizó para el proceso metodológico nos llevó de la mano para alcanzar los objetivos propuestos y tratar de dar respuesta a la investigación. Una de las técnicas que se utilizó fue la observación, ya que mediante este proceso podemos documentar de manera objetiva a las

personas, o sucesos o actividades que necesitamos conocer. Esta técnica se utilizó ya que se necesitaba observar algunos procesos, para lo cual se prestó atención a las dinámicas y a la interacción que suceden en las localidades seleccionadas.

Se contó con el uso de herramientas metodológicas como la entrevista, ya que es el método más utilizado para la recolección de datos primarios, que sirve para conocer el estado actual, la opinión o las características de lo que queremos conocer. Esta consiste en hacer preguntas, hasta obtener la información que necesitamos o quedar sin dudas.

La propuesta metodológica se conformó de cinco fases ver figura 2: a) revisión bibliográfica, b) trabajo de campo, c) entrevistas, d) análisis de resultados, y e) análisis de las transformaciones socioeconómicas del turismo en las localidades estudiadas.



Figura 3. Fases de la estrategia metodológica

Fuente: Elaboración propia

3.2.1 Revisión bibliográfica

Para poder tener conocimientos y el primer acercamiento de la problemática de investigación se inició con la revisión bibliográfica sobre el significado de lo rural, elemento importante de la nueva ruralidad y así poder construir el marco teórico y junto con los elementos que la conforman, y son los que son necesarios explorar para explicar las transformaciones que se desarrollan

según esta teoría. Así también sobre el ecoturismo ya que es el tipo de turismo que se proyecta. Con base en lo anterior se realizó una revisión, en artículos, revistas especializadas, en libros digitales y físicos, de tal forma que nos ayudaran a construir el marco teórico conceptual de esta investigación.

Los principales conceptos y casos de estudio que se analizaron fueron, a) nueva ruralidad, b) pluriactividad, c) diversificación, d) unidades domésticas, e) organización comunitaria, f) turismo rural, g) turismo y las características del turismo rural. Con eso se permitió conocer una primera aproximación a los elementos de la nueva ruralidad. Con esto también se permitió la identificación de actores sociales, en el proceso de conocer las transformaciones socio económicas.

Se han consultado documentos oficiales pertenecientes a la CONANP como el programa de manejo, información de los portales del INEGI, de la CONAPO, de las páginas municipales, y artículos científicos referentes a la información.

3.2.2 Trabajo de campo

El periodo que se consideró para el trabajo de campo compendio diferentes fechas entre los años 2022 y 2023, en las cuales se visitó continuamente las localidades que se plantean en la investigación. El trabajo de campo sirvió para poder obtener la información que ayude a realizar el análisis teórico-conceptual que ayude con el contraste de la información.

En esta fase del proceso de investigación se apoyó en el método etnográfico cualitativo. La etnografía es un método de investigación que suele utilizarse,

en el proceso de trabajo de campo, en donde se utilizan diferentes métodos para la obtención de información. A estos métodos podemos llamarlos instrumentos y son los que utilizaremos en todo el proceso de investigación.

La etnografía nos proporciona la oportunidad de contar con una variedad de herramientas de recolección de datos, que se pueden utilizar en las investigaciones de índole social, en donde nos interesa conocer la realidad y todo lo referente a un grupo de personas. En este sentido la clave principal de este método está en el área que nos interesa conocer, ya que esto nos dará una perspectiva y una oportunidad de crecimiento personal y humano en el ámbito en que se encuentre la investigación.

A través del método etnográfico se pueden describir los procesos de interacción en las diferentes culturas, proceso del cual se obtendría la información y del que no debemos olvidar que podremos no percatarnos de muchas cuestiones, lo que ameritará la importancia de estar en campo.

A la etnografía, como proceso, es necesaria trabajarla en un estado consciente y sobre todo constante, ya que eso nos ayudará con el proceso de evaluaciones de la información y de las conclusiones que se generarán del hecho social que nos encontremos investigando.

En este sentido para esta investigación se utilizará a la etnografía como método de obtención de información, se utilizará las técnicas de (Angrosino, 2012, p. 30), él nos menciona que “los etnógrafos recogen datos sobre la experiencia humana vivida para distinguir patrones predecibles más que para describir cada ejemplo concebible de interacción o producción” , también nos menciona que la etnografía “ se realiza en el emplazamiento elegido y el etnógrafo es, en la medida de lo posible, un participante subjetivo en la vida de aquellos a los que estudia, al tiempo que un observador objetivo de su vida”.

Dentro de las formas que este autor describe para la investigación en ciencias sociales, nos guiaremos por la que llama método multifactorial, la

describe de la siguiente manera “se efectúa mediante el uso de dos o más técnicas de recogida de datos, que pueden ser de naturaleza cualitativa o cuantitativa”.

Así también siguiendo a Angrosino (*Ibid*), se tomarán en cuenta los puntos clave para que después de la obtención de la información, se analice y se procese, se proceda a realizar las conclusiones propias de la investigación, estos puntos clave se mencionan a continuación:

En primer lugar, debe haber *una introducción* en la que se capte la atención del lector y en la que el investigador explique por qué su estudio tiene valor analítico.

En segundo lugar, puede haber *una presentación del escenario* en la que el investigador describa el entorno de la investigación y explique de qué manera emprendió la recogida de datos en él; muchos autores utilizan la expresión *descripción densa* para indicar la manera en que la escena se representa (aunque se insta al lector a ser cauto, ya que esta expresión se utiliza también de diversas maneras que se alejan de nuestro análisis en esta sección).

En tercer lugar, viene *un análisis* en el que el investigador mezcla los numerosos detalles descriptivos en un conjunto coherente de patrones sociales/culturales que ayudan al lector a dar sentido a las personas y a su comunidad, y que vinculan este estudio etnográfico particular con los producidos a partir de otras comunidades similares en algún aspecto.

Por último, hay *una conclusión* en la que el investigador resume los puntos principales y propone las contribuciones de este estudio al cuerpo general de conocimientos.

En este sentido, para la investigación se utilizarán las técnicas etnográficas que Restrepo, (2022, p. 85), describe, estas técnicas son las más utilizadas en el método etnográfico.

La primera técnica etnográfica es el trabajo de campo, el autor nos menciona que es “esa fase del proceso investigativo dedicado al levantamiento de la información requerida para responder a un problema de investigación”, en este momento es cuando “el etnógrafo hace el grueso de la labor empírica”.

Otra de las técnicas que Restrepo *ibid.*, menciona es la observación “ya que constituye el rasgo más distintivo de la investigación etnográfica” y es una de las técnicas más utilizadas debido a el grado de movilidad a la que se puede llegar. También menciona a la entrevista etnográfica, el autor la describe como “un dialogo formal que, orientado por un problema de investigación, busca producir de algo ya sabido por el trabajo de campo”.

Las técnicas anteriores se complementarán con el uso del diario de campo, ya que será ahí donde se plasmarán los datos obtenidos y de ahí se partirá para hacer nuevos planteamientos necesarios para la investigación.

Los sujetos de estudio fueron identificados a partir de los recorridos de observación que se realizaron, y en la cuales se informó lo que se pretendía hacer.

3.2.3 La observación

La técnica de observación estructurada permitió plantear los objetivos necesarios para poder construir una relación con los sujetos de este estudio, ya que el objetivo es conseguir información partiendo de su realidad en la que se encuentran los sujetos, durante los recorridos de campo. La observación estructurada Ander E. (1995, p202) “apela a procedimientos más formalizados para la recopilación de datos o la observación de hechos, estableciendo de antemano que se ha de estudiar.

Esta técnica de información permite investigar sobre el área de estudio y generar una interacción con los actores, lo que fortalece la socialización y recolección producto de los observado.

Esta se realizado en las localidades ubicadas en los municipios de Tumbalá, y Chilón, Chiapas, ubicadas en el ANP Cascada de Agua Azul, específicamente en la localidad de Venustiano Carranza, Xumuljá, Agua Azul Chico y Agua Azul.

Esta técnica ayudó a realizar un levantamiento de la información, ya que se tomaron fotografías, que evidencian a la unidad doméstica campesina, y de la pluriactividad que existe como producto de la teoría de la nueva ruralidad. Entre otras cosas ayudó a identificar y a describir la pluriactividad que se lleva a cabo, describir los espacios rurales, la actividad turística, y cómo estos se desarrollan cotidianamente. Así como el resto de los recursos naturales y los culturales con los que se cuenta.

3.2.4. La entrevista

Uno de los métodos utilizados es la entrevista a profundidad en una forma no estructurada. Este tipo de entrevista a profundidad, “consiste en adentrarse al mundo privado y personal de extraños con la finalidad de obtener información de su vida cotidiana (Cicourel, 1982). Y la forma no estructurada “deja una mayor libertad a la iniciativa de la persona interrogada y al encuestador” (Ander E. 1995, p 227).

Se empleó este método para poder obtener la información a las interrogantes que se plantearon sobre el área de estudio, las transformaciones socio económicas que se han generado por la actividad turística y la pluriactividad que se ha desarrollado en las unidades domésticas.

En este sentido, se contó con la participación de los siguientes actores clave que ayudaron a obtener la información, véase la siguiente tabla 1:

Tabla 1. Actores clave

Actores del sector publico	Actores sociales
A2 Dr. José N. Hernández Nava. Primer director del ANP APFF Cascada de Agua Azul	A1. Sr. Alberto López Urbina, Segunda generación de residentes de la localidad de Arrollo Agua Azul, Tumbalá, Chiapas, Excomisario de la localidad y expresidente de la primera Sociedad Cooperativa de la Región
A4. Ing. Tomas Luna Saragos. Técnico operativo del APFF Cascada de Agua Azul	A3. Biol. Cesar Entzín Diaz, Extesorero y Residente de la localidad Agua Azul Chico,
	A5. Sr. Diego Sánchez López, Poblador y ex comisariado ejidal del poblado Venustiano Carranza, Municipio de Tumbalá, Chiapas
	A6. Sr. Eduardo Méndez López, Comisariado, Ranchería Xumuljá, Municipio de Tumbalá, Chiapas

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 4: TRANSFORMACIONES SOCIOECONÓMICAS EN LA REGIÓN DE ESTUDIO EN EL PERIODO DEL 2006 AL 2022.

El objetivo de la investigación es conocer aquellas transformaciones socioeconómicas que han ocurrido en las cuatro localidades que se plantearon para objeto de estudio, (Figura 4), y conocer mediante la teoría de la nueva ruralidad, cual ha sido la diversificación de actividades y cómo esto ha afectado a la unidad doméstica campesina, en la generación de actividades como estrategia para su supervivencia.



Figura 4. Localidades con actividad turística en el ANP Cascada de Agua Azul

Fuente: Elaboración propia

En la imagen número tres se puede observar las localidades que se seleccionaron para la investigación, en las cuatro se desarrolla la actividad turística, comenzando con Arroyo Agua Azul, continuando con Agua Azul Chico, después Xumuljá y por último Venustiano Carranza.

Dentro de los objetivos se planteó conocer las transformaciones generadas por la actividad turística en los recursos naturales, en la producción agropecuaria, en la población y en la organización política, de las localidades seleccionadas, es por eso que se irán describiendo los resultados encontrados.

4.1. Antecedentes de las comunidades que participan en el proyecto Agua Azul

La localidad de Arroyo Agua Azul, se crea producto del movimiento que realizaron un grupo de personas, esta información se obtuvo de una de las entrevistas que se realizó el Sr. Alberto López Urbina, residente de la localidad de Arroyo Agua Azul, quien fue uno de los principales actores que lucharon por las tierras en las que desde hace muchos años han vivido y quien a nombre de la localidad de Arroyo Agua Azul, gestionó que el manejo del ANP estuviera a cargo de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), en el siguiente párrafo se puede conocer esta información:

“mi papá se llama Marcos López, él tiene ahorita como unos 85, 90 años más o menos, entonces estuvieron trabajando en la finca, como mozos acasillados, sí, porque En aquellos años en aquellas, épocas nunca les pagaban, pues con dinero, la pura raya en la misma tienda cambiaba el valecito, le descontaban todo lo que iban a pedir la tienda, azúcar, arroz. Bueno, azúcar no existía, sal, frijol, maíz, Porque si trabajaban, hacían la milpa, pero era para el patrón, no eran para ellos y lo que era todo el maíz

café, el grano, todo lo llevaba a la casa grande, el casco que está allá arriba, ahí se almacenaba todo el maíz y café y todo eso, pues este ahí en la misma tienda, ya les vendían, por ejemplo, el maíz, el azúcar porque utilizaban pura panela ante, era panela de la caña - Producían caña acá - Si también producían caña, entonces así pasó el tiempo, paso los años. Pero dentro de eso empezaron a pensar los señores, que no toda la vida y van a ser esclavos de la finca, que iban a hacer con los hijos, después cuando ya iban a tener familia, donde los iban a colocar, porque en la finca todos modos si los dejaban ahí, si seguían ahí, pues iban a ser esclavos toda la vida ahí en la finca y alguien de ahí les dio una idea de que, porque no mejor se pusieran solicitar la Tierra como dotación de Ejido, para que así el gobierno les dotará la tierra para un ejido y le repartiera la tierra a los campesinos, la gente que estaba trabajando, porque no eran de 2, 3 gentes, eran de 50 a 60 personas, 100 personas trabajan ahí en la finca, limpiando portero, cortando café, sembrando cacao, cortando cacao, haciendo milpa, cosechando maíz, pero era para la finca y era para el patrón. Nada de que eran de ellos, ellos trabajaban y les pagaban con valecito y con eso cambiaban todas sus despensas no, y así pasó los años. pero cuando se organizaron que ya alguien les dio la idea de que hicieran su solicitud y lo llevaran a Tuxtla, alguien les apoyó en esa forma en el municipio y pues así empezó a caminar ese documento, pero antes que los corrieran ellos se retiraron de ahí, sacaron sus casitas todo lo que tenían mejor se vinieron a vivir, prestando un terreno aquí en el Ejido San Sebastián Bachajón, si, este, y entonces ahí vivieron mucho tiempo, muchos años”

Para poder establecerse en el lugar que actualmente ocupan como poblado, primero se asentaron en las tierras aledañas pertenecientes al municipio de Chilón, esto fue obtenido de una de las entrevistas al Sr. Alberto López Urbina:

“ellos fundaron el agua de Aguazul chico que está por acá, ellos lo fundaron, porque en aquella época, en aquellos años, no estaba como está ahorita, no había carretera, no había nada, era pura selva, montañosos pues, y entonces pues ahora sí que tuvieron que acomodarse ahí en un lugar, prestando ese terreno para poder establecerse pues ahí y entonces pasaron los años y ellos seguían viviendo ahí, ya fundaron la colonia, pues ya iba creciendo nuevamente, se organizaron, pero seguían con la solicitud de tierra, pero pues como no había otro lugar donde ir a trabajar, tenían que trabajar en la misma finca, pero ya nada más que ya no vivían aquí, ya estaban viviendo por otro lado, pasaron los años cuando de repente dicen ellos, porque a mí me platican Mi abuelo, los líderes que estaban antes que conformaron un comité, para hacer la solicitud para gestionar la tierra, formaron un comité particular que le llamaban antes. Qué les daba un nombramiento la reforma agraria en aquel tiempo, dijo comité particular ejecutivo algo así, entonces, ese señor me platicó como estaba la historia de esto, por eso nos retiramos de la finca, porque empezamos a solicitarla como nuestro ejido, porque la propiedad era grandísima y eran más de 1000, 2000 hectáreas muy grande, ¿no? Entonces, por eso nos dio la idea de que podría el gobierno, pues ahora sí, como como estropearlo y darnos como ejido, entonces ahí le fueron luchando todos esos años, pero nunca tuvieron ninguna respuesta positiva toda negativa, porque, pues en las dependencias, había amigos, familia de los rancheros, de los dueños de las tierras, pues nunca procedía sus documentos. El presidente municipal les llevaba sus documentos los entregaba de recibido y todo eso, pero hay nada más quedó, pero ya tenía su expediente formaron su expediente. Entonces aquí un día le dicen aquí en el municipio, hasta que llegó un presidente que ahora si favorecía a los pobres a sus compañeros. -presidente municipal y le dice que le dijo ahí el alguno de las personas y los señores que llegaron y dicen que les dijo, de ¿dónde son ustedes? De la finca agua azul ahí trabajamos, somos trabajadores de ahí del señor Belisario Estudillo, así se llamaba el dueño. A esta bien dice, pero ustedes que han pensado van a seguir así de esclavos, van a seguir siendo un mozo ahí en la finca. -Pues no, pero pues ni modos, no podemos hacer nada. No dice, pueden hacer algo hay que hacer un

documento hay que llevarlo a las oficinas agrarias, para que ahora si peleen un pedazo de tierra, no van a vivir así toda la vida, así como están, hasta que sus hijos. Pues dice no pero no conocemos, como le hacemos y le mismo presidente agarra y dice vengan “pá acá”, fue a hacer el oficio puso su huella y todo eso, yo mismo le llevo su oficio, así comenzó esta gente a despertar”

Este proceso ayudó a que la comunidad indígena tseltal se asentara en este lugar y se fundaran las localidades de Arroyo Agua Azul que es donde se encuentra el principal recurso natural y turístico y la localidad de Agua Azul Chico, que es donde en un principio vivieron los pobladores quienes tomaron a la actividad turística como medio para desarrollar su economía.

En este proceso se consolido la localidad de Xumuljá, donde los terrenos pertenecían a uno de los dueños de las fincas, que conformaron al ANP Cascada de Agua Azul. Xumuljá se creó porque gente de Bachajón transportaba cerdos hasta la ciudad de Palenque, los animales eran llevados a pie durante varios días hasta llegar a su destino final, pero esta localidad se encontraba a medio camino y por lo tanto pedían permiso para poder descansar y recuperar fuerzas, por lo que decidieron preguntar si podían comprar los terrenos para no realizar el viaje tan largo que hacían, y es así como se crea la localidad de Xumuljá, aproximadamente en la década de 1950. La localidad de Venustiano Carranza también se fundó por la migración de los peones que llegaban a trabajar a las fincas cafetaleras de Agua Azul, quienes se trasladaban constantemente desde Tumbalá, por lo que poco a poco fueron buscando un área cercana donde quedarse.

4.2. Nacimiento del proyecto turístico Cascada de Agua Azul

El proyecto de turismo nace de la necesidad de mejorar el ingreso de las familias campesinas, con la ayuda de una persona que marcó una línea entre la forma en cómo se desarrollaban en su día a día y cómo producían y cosechaban sus alimentos. En entrevista con el Sr. Alberto López Urbina, se pudo conocer la manera en que se creó el ANP y a su vez el proyecto de turismo comunitario:

-se llamaba, se llama, bueno no sé si vive todavía Horacio Gallegos Gamiochipi trabajó en el gabinete, de Luis Echeverría Álvarez, dice que así le dijo que el único que podía restablecer este lugar era un grupo de campesinos que estaba ahí cerca. Que se los iban a donar para que ellos lo reforestaban por eso nos tocó a nosotros y así comenzamos en el año 1976 el 2 de diciembre, le entregan con medio de un documento a este presidente de comité particular. Se lo dona Gobierno Federal y pues este, Por eso nos abrazamos nosotros diciendo de que nos dieron la posición ese lugar, por eso es que nos pasamos a vivir acá, y desde entonces empezamos a trabajar Lo que es la zona turística de aquí de Aguazul, él nos enseñó a cómo poder, pero la caseta igual nos dio ahí que empezáramos a cobrar para mantener el centro turístico para ir mejorando poco a poco, el cobro para poder ir arreglando el camino. Haciendo este como senderos para que el turista pudiera apreciar las cascadas porque no había donde pasar, no había ni Puente no había, hay partes donde hay existen arroyos, cuevas, zanjones que no podían pasar, con ese dinero empezamos a construir.

Este proceso de reorganización dio pie a que el proyecto de turismo comenzara a dar sus primeros pasos:

[de] el 76 [...] para adelante empezaron a trabajar pasarían 2 años mientras agarraba fuerza mientras se organizaba la gente yo estaba chamaco pero ya andaba yo con ellos ya, yo era trabajador de la finca pero me tuve que salir e ir con mi gente porque si no me iban a dejar a pie entonces yo me fui con ellos, entonces ya empezamos a trabajar a limpiar, a sacar la basura porque estaba todo lleno de basura, ese señor mando hacer unos bañitos así de este con un de esta cosa, pero le echábamos agua con cubeta y ahí hacia unas positas pero todo aquí él nos organizó, nos enseñó como servía todo, tardó aquí con nosotros se enfrentaba a los problemas que venían, platicaba con las personas que venían, sus jurídicos del dueño del rancho y todos los problemas firmó el dueño y no hay vuelta de hoja, esto se lo damos al gobierno federal dice, y se los va a dar a los campesinos. Claro que no se regularizó exactamente, pero dio un documento donde ellos firmaron donde hace entrega al gobierno federal, para proteger y conservar este lugar, pero le dio un grupo de campesinos que somos nosotros que son nuestros papás, ahí empezamos a trabajar, como al año o los 2 años, cuando Bachajón se da cuenta, saben que ustedes no son ejidatarios, se alinean o se van. Que hizo la gente, pues dicen vamos, no pero que el ganado, no importa, lo vamos a echar el ganado pá fuera y órale empiezan a pasar las casitas los cargaban. Ya nosotros ya estábamos por acá, mi papá, mi mamá, vivía todavía mi mamá, aquí vivía, vivieron porque mi papá lo contrataron para cuidar esas casas como velador.

Con la creación del proyecto de turismo también se logró la recategorización del ANP, pero sin el manejo administrativo por parte de la CONANP. La temporalidad para el estudio en esta investigación parte desde la fecha en que entra en funciones oficialmente. En entrevista con el exdirector del ANP, el biólogo José Hernández Nava, se pudo conocer esta información:

Era un área decretada de papel, no había operación ni trabajo por los conflictos sociales que se llevaban a cabo en el ANP, para cuando yo llego, lo que le hacía falta era su programa de manejo y su operatividad, no había

personal, no se estaban implementando las actividades, yo llego en el 2005 o 2006, hubo un problema en la comunidad que se un turista se ahogó, era un extranjero, sus familiares hacen una denuncia tratando de echarle la culpa a alguien, y sabiendo que era una ANP, decían que se había ahogado la persona porque no habían las condiciones y no había nada. En ese momento se resolvió el problema, eso fue el detonante y le ponen el problema a la CONANP, y es ahí cuando dice quien está trabajando esta ANP ya que no tenía personal, y es entonces cuando deciden que hay que atenderla y es cuando se hace la gestión y me la asignan a mí y es cuando se comienza a trabajar en esa zona. Gobierno federal ya tenía el decreto, solo que no se le había asignado el recurso, ya que en ese entonces era un lugar muy conflictivo muy difícil de trabajar y en ese momento se decidió que había que entrarle a trabajar de alguna forma y como se pudiera, y había que atenderla, ya que al final teníamos responsabilidad federal por haberla decretado, y es ahí cuando comienzan a trabajar. Cuando yo llegue casi no tenían casas, ellos decían que no necesitaban los recursos del gobierno ya que la mayor parte de la gente se dedica a el turismo.

Fue importante conocer la creación y consolidación del ANP y del proyecto de turismo para sentar la base de la investigación que es conocer las transformaciones que ha sufrido la unidad doméstica de las localidades planteadas, desde 2006 hasta 2022.

4.3 Creación e integración de las localidades de estudio

4.3.1 Arroyo Agua azul

El poblado de Arroyo Agua Azul fue conformado inicialmente por 28 familias migrantes que dividieron las tierras para la producción agrícola y la construcción de sus hogares (véase figura 5), las cuales buscaban espacios

donde trabajar y con el paso del tiempo se dieron nacimientos dentro de estas fincas, de quienes se volverían los residentes nativos del área.



Figura 5. Conformación de la localidad Arroyo Agua Azul

Fuente: Elaboración propia

4.3.2 Agua Azul Chico

La localidad de Agua Azul Chico desarrollaba sus actividades y toma de decisiones a mano alzada, aproximadamente 2000 comenzaron un proceso de consolidación para poder contar con los apoyos del municipio de Chilón. De 2006 a 2008 se comenzó a dar formalidad a su proceso organizativo, necesario para acceder a los diferentes proyectos y apoyos del gobierno federal, estatal y municipal. En la figura 6 podemos observar cómo la localidad de Agua Azul Chico se conformó inicialmente.



Figura 6. Conformación de la localidad de Agua Azul Chico

Fuente: Elaboración propia

Esta localidad ha sufrido procesos de migración de los hombres jóvenes y adultos hacia otros estados y también a Estados Unidos, quienes han proveído de mejoras considerables a el poblado aumentando la calidad de vida de las familias receptoras.

4.3.3. Xumuljá

La localidad de Xumuljá inicialmente era un área de paso por la que pobladores de Bachajón pastoreaban cerdos que llegaban a vender a la ciudad de Palenque. En un principio eran tres familias las que realizaban la actividad de pastoreo, y en su camino tenían un punto intermedio en el que descansaban y se reponían para poder seguir con su camino, este lugar era lo que ahora llaman Xumuljá, con el paso del tiempo tuvieron la oportunidad de comprar estas tierras y asentarse. Actualmente se encuentran treinta personas que conforman ocho familias entre niños y adultos, (figura 7).

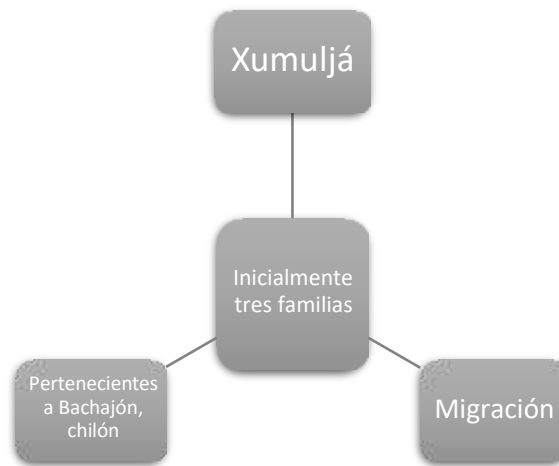


Figura 7. Conformación de la localidad de Xumuljá

Fuente: Elaboración propia

4.3.4. Venustiano Carranza

La localidad de Venustiano Carranza, ejido de Tumbalá, se encuentra ubicada en la carretera principal que conecta a la cabecera municipal de este municipio con Palenque y Ocosingo. Se formó con los trabajadores de la finca Cuctiepá, quienes eran explotados a través de trabajos forzados como era común en esa época, lo que generó que solicitaran la conformación del ejido y la expulsión del dueño de la finca, de procedencia alemana, entre los años 1915 y 1920, ya que por decisión propia seguía invadiendo las tierras que conformaban esta localidad.

El ejido se conformó en 1934, específicamente en agosto, con la conformación del primer comité comunal que ayudaría a la gestión ante el gobierno de dotar de tierra a los primeros habitantes, 260 en el primer censo entre niños, mujeres y hombres. En un principio hubo 74 ejidatarios quienes tomaban sus decisiones a mano alzada, ver figura 8.



Figura 8. Conformación de la localidad de Venustiano Carranza, Tumbalá, Chiapas

Fuente: Elaboración propia

4.4. El proyecto Agua Azul y la organización comunitaria

La organización comunitaria hace posible que se lleven a cabo actividades complejas en sus integrantes. En entrevista con el ingeniero Tomás, nos mencionó cómo se conforman las localidades dentro del polígono del área de estudio y de una manera general da un panorama de su forma de organización:

...por ejemplo, ejido Allende, Carranza o el mismo Bachajón, como son ejidos su forma de gobernanza es que tienen un comisariado, su secretario y tesorero, hay un consejo de vigilancia igual su secretario y tesorero, así se gobierna, entonces hacen su asamblea, si hay alguna propuesta lo lanza en la asamblea, entonces será la asamblea quien discute analiza si lo ven bien y lo aprueban, así es como hacen las cosas y gobiernan”.

Existen comunidades en las que ya hay participación de las mujeres y en otras en las que todas las decisiones son tomadas por los hombres, y dependiendo si la decisión está basada en proyectos particulares podrán o no ser turnada al consejo, y si es un tema de competencia de toda la comunidad será turnada a la asamblea:

...en algunos casos que son proyectos particulares y no lo dan a conocer en la asamblea entonces ya es otro asunto, pero cuando es beneficio de la comunidad entonces lo tratan en la asamblea.

Los cargos ocupados por los representantes de las asambleas y los diferentes cargos políticos tienen la siguiente duración:

Si son ejidos nada más son 3 años duran en su cargo los que son elegidos de ahí vuelven a renovar otra vez, generalmente se eligen otros, por ejemplo, si son poblados duran 3 años sus cargos y luego nombran otros, por ejemplo, agua azul, se organiza de una forma un poquito diferente ahí no hay comisariado ejidal, ahí hay un comisario nada más, que también tiene su secretario, pero no figura en la parte agraria, solo en la parte de la comunidad, por costumbre la gente así lo llama. Pero autoridad municipal si lo reconoce, también en cada comunidad nombran un agente que vigila que hay pequeños problemas en la comunidad ellos lo resuelven, en caso de que sea un problema ya mayor lo pasan al municipio, al secretario municipal o directamente al MP, dependiendo el caso.

4.4.1 Arroyo Agua Azul

Al principio del proceso en la localidad de Arroyo Agua Azul no estaban organizados como una sociedad cooperativa, solo tomaban sus decisiones en reuniones a mano alzada en los temas que tenían que ver con la localidad sin validez o reconocimiento ante el municipio o las autoridades

competentes, ya que no contaban con algún documento que diera fe de que contaban con alguna figura administrativa que ayudara a sus procesos de consolidación. Aproximadamente en 1978 comienzan con las gestiones para consolidar el proyecto de turismo y dar de alta a la sociedad cooperativa indígena tzeltal; es hasta el año 2006 que, con el apoyo de la CONANP, comienzan un proceso de reconocimiento que era necesario para poder acceder a los proyectos de turismo y a los apoyos que como localidad podían obtener ante su municipio.

La forma de gobierno es de usos y costumbres mediante los cuales se designan las figuras administrativas que gobiernan. Estos puestos tienen una duración de tres años y quienes los ocupan pueden volver a reelegirse si ganan la mayoría de los votos en su asamblea.

En la figura 9 se muestra como es la organización política de la localidad de Agua azul.

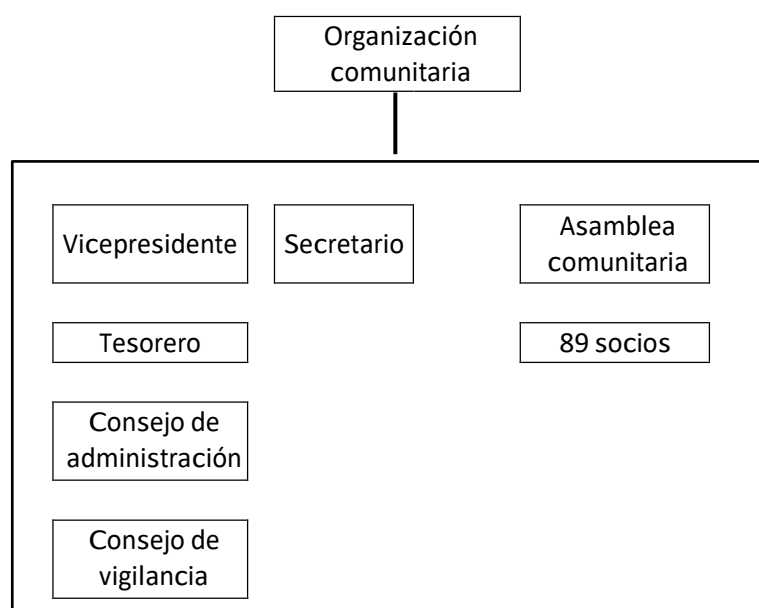


Figura 9. Organización comunitaria localidad Arroyo Agua Azul

Fuente: Elaboración propia

Agua Azul Chico fue habitada inicialmente por pobladores de Arroyo Agua Azul, quienes compartían espacios de vivienda en las dos localidades. Poco a poco con el proceso de división de las tierras esta localidad se fue conformado con personas de localidades aledañas, quienes buscaban tierras para poder sembrar y cosechar, así como terrenos para su ganado.

4.4.2. Agua Azul Chico

La organización comunitaria de esta localidad se conforma de la siguiente manera, ver figura 10. Esta forma organizativa tuvo un mayor reconocimiento a partir del año 2008, que es cuando se comienza a trabajar con diferentes proyectos que se aplicarían a la localidad.

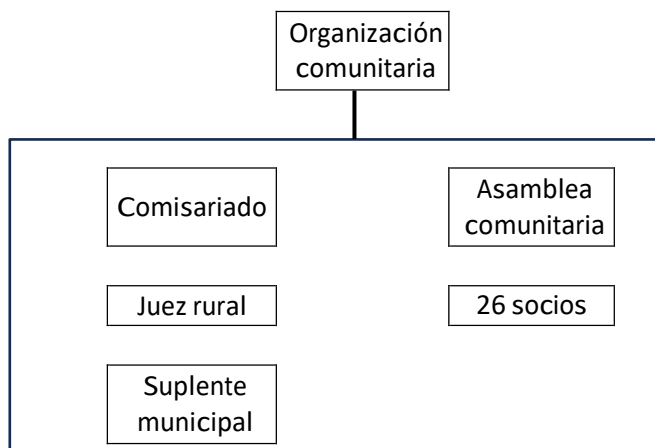


Figura 10. Organización comunitaria Agua Azul Chico

Fuente: Elaboración propia

4.4.3. Xumuljá

La localidad de Xumuljá sufrió un proceso de establecimiento ya que dejó de formar parte de los terrenos de las fincas de Agua Azul, y pasó a generar un proceso de organización en el que en un principio solo en reuniones tomaban acuerdos que se llevaban a cabo sin contar con una figura representativa que estuviera a cargo de la localidad y así solo tenían un representante del conjunto de miembros que conformaban esta localidad.

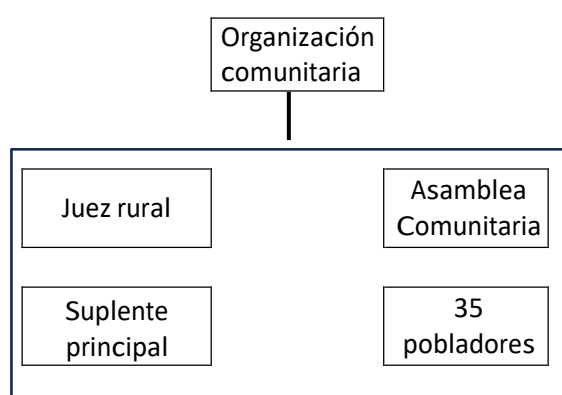


Figura 11. Organización comunitaria Xumuljá

Fuente: Elaboración propia

4.4.4. Venustiano Carranza, Tumbalá

La localidad de Venustiano Carranza pertenece al municipio de Tumbalá, y posee el dominio del ejido, que cuenta desde un principio con 74 ejidatarios, en la segunda generación. Por ser un ejido se cuenta con una estructura organizativa más consolidada en comparación con las otras localidades de estudio, aquí se cuenta con un secretario, un tesorero y un consejo de vigilancia, debajo del comisariado ejidal, quienes en dado caso que esta figura principal no se encuentre, tomaran el mando de la localidad. Así también cuenta con la figura de juez rural, quien es el que se encarga de dar fe y legalidad de las actividades que les sean solicitadas. Así también se

cuenta con una policía municipal y una policía rural, concentradas en una sola, permitiendo así trabajar en conjunto con los gobiernos municipales.

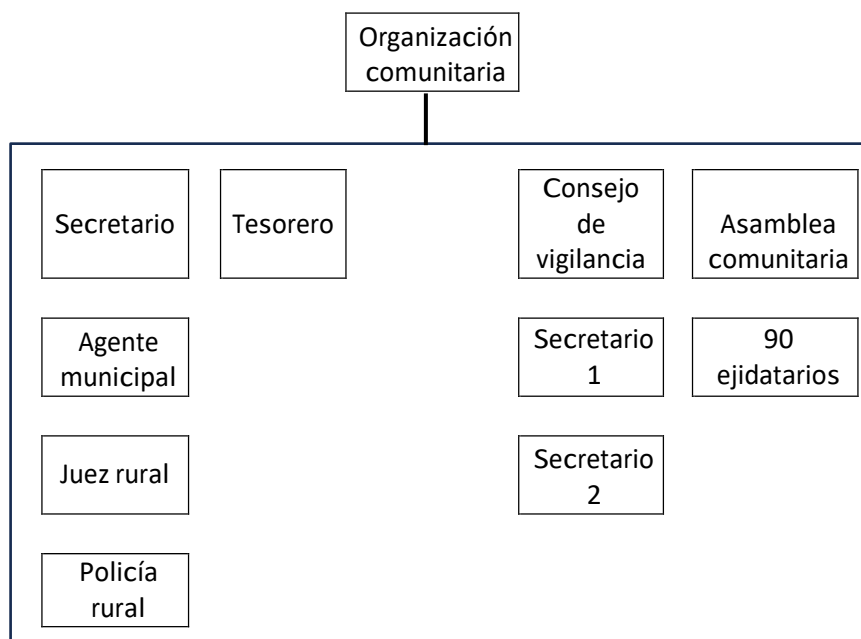


Figura 12. Organización comunitaria Venustiano Carranza

Fuente: Elaboración propia

4.5. El tránsito de la economía agropecuaria a la pluriactividad

Con la llegada del turismo a el decreto de ANP las actividades que se desarrollaban para poder obtener ingresos económicos tuvieron un cambio considerable.

4.5.1 Arroyo Agua Azul

En la localidad de Arroyo Agua Azul, con base en las entrevistas, se pudieron identificar al menos tres momentos de desarrollo y crecimiento de las actividades, ver tabla 2. El primer momento es cuando no existían las

localidades de estudio y los únicos empleos eran de peón, de vaquero o jornalero en la finca o de campesinos en la producción de alimentos de autoconsumo.

Tabla 2. Cuadro comparativo pluriactividad Arroyo Agua Azul

Primera etapa		Segunda Etapa
Antes del decreto	Durante el decreto	2006 – 2022 CONANP
Peones	Barrenderos	Comerciantes
Vaqueros	Vigilantes	Meseros/as
Jornaleros	Vendedores ambulantes	Cocineros/as
Campesinos	Vaqueros	Cajeros/as
	Jornaleros	Vigilantes
	Campesinos	Barrenderos
	Franeleros	Choferes de transporte (camionetas de pasaje, combi, mototaxi)
	Cocineras	Guías turísticos
		Vendedores ambulantes
		Electricistas
		Camaristas
	Recepcionistas	
	Franeleros	
	Salvavidas	
	Policías	

Fuente: Elaboración propia

En un segundo momento podemos observar que durante el proceso de apertura de la actividad turística como primordial para la generación de ingresos, con el proyecto se crearon empleos como barrenderos, encargados de tener limpias las áreas, vigilantes para mantener seguros a los visitantes, vendedores ambulantes que ofrecen alimentos, bebidas y recuerdos, y cocineras encargadas de preparar los alimentos para los visitantes.

Con la entrada de la CONANP a esta área se dio la apertura a que la actividad turística se transformara de tal manera que se convirtió en una actividad preponderante. En el periodo de estudio de 2006 a 2022, las entrevistas mostraron que hubo un incremento en las actividades que se podían realizar, se construyeron locales comerciales para la venta de textiles, recuerdos o artesanías y de venta de alimentos, como fondas, cocinas

económicas y restaurantes, Surgió la necesidad de contar con meseras y meseros, taxistas para transportar turistas desde Palenque y también a los residentes de las localidades aledañas con camionetas de pasaje, autos compactos y a partir de 2019 mototaxis. En 2019 se creó el servicio de guías turísticos certificados, con jóvenes de dos localidades. Con el incremento de las necesidades tanto en el proyecto turístico como de las localidades se vio la necesidad de capacitar a residentes en el oficio de electricista para dar abasto al manejo de la luz eléctrica.

4.5.2. Agua Azul Chico

En un comparativa con la localidad de Agua Azul Chico las actividades que se crearon se pueden ver en la tabla 3.

Tabla 3. Cuadro comparativo pluriactividad Agua Azul Chico

Primera etapa		Segunda etapa
Antes del decreto	Durante el decreto	2006 – 2022 CONANP
Peones	Barrenderos	Renta de cuartos (hospedaje)
Vaqueros	Vigilantes	Choferes de taxi (motocarro, autos, camionetas)
Jornaleros	Vendedores ambulantes	Producción y venta de frutas ambulantes
Campesinos	Vaqueros	Producción y venta de animales para consumo (gallinas, guajolote, cerdos)
	Jornaleros	Comercios pequeños de abarrotes
	Campesinos	Carpinterías
	Franeleros	Venta de fichas de internet
	Cocineras	Vigilante comunitario

Fuente: Elaboración propia

4.5.3. Xumuljá

En la localidad de Xumuljá las actividades agrícolas se realizaban en la finca como peones o jornaleros, actividades que todavía se siguen realizando. La principal actividad por la que se creó esta comunidad es la crianza de cerdos, que ya no se realiza continuamente, si no por temporadas, por los costos de mantenimiento que hicieron que dejara de ser una actividad rentable al 100%. Algunos pobladores de la localidad todavía cuentan con ganado por lo cual la actividad de ser vaqueros se sigue realizando, ver tabla 4.

Tabla 4. Cuadro comparativo pluriactividad Xumuljá

Primera etapa		Segunda etapa
Antes del decreto	Durante el decreto	2006 - 2022 CONANP
Peones	Peones	Vaqueros
Jornaleros (campo)	Jornaleros (campo)	Jornaleros
Vaqueros	Vaqueros	Peones
Crianza de puercos	Crianza de puercos	Guías turísticos
		Apicultura
		Canoísta
		Cocineras
		Cabañas para renta(turismo)

Fuente: Elaboración propia

La diversificación de actividades y oportunidades de generar ingresos por los proyectos de turismo que se han realizado en el lugar, no sólo se dieron para algunos pobladores, si no que se crearon formas nuevas en las que las mujeres aportan un ingreso nuevo a la unidad familiar. Xumuljá cuenta con una parte del recurso natural de mayor interés para los visitantes, quienes deciden desplazarse hasta esta localidad disfrutar de su atractivo.

4.5.4. Venustiano Carranza, Tumbalá

Las actividades que se realizaban en esta localidad tuvieron un crecimiento importante con la especialización y diversificación debida a que esta localidad también cuenta con parte del recurso natural de ANP y un atractivo similar al del proyecto original, ver tabla 5.

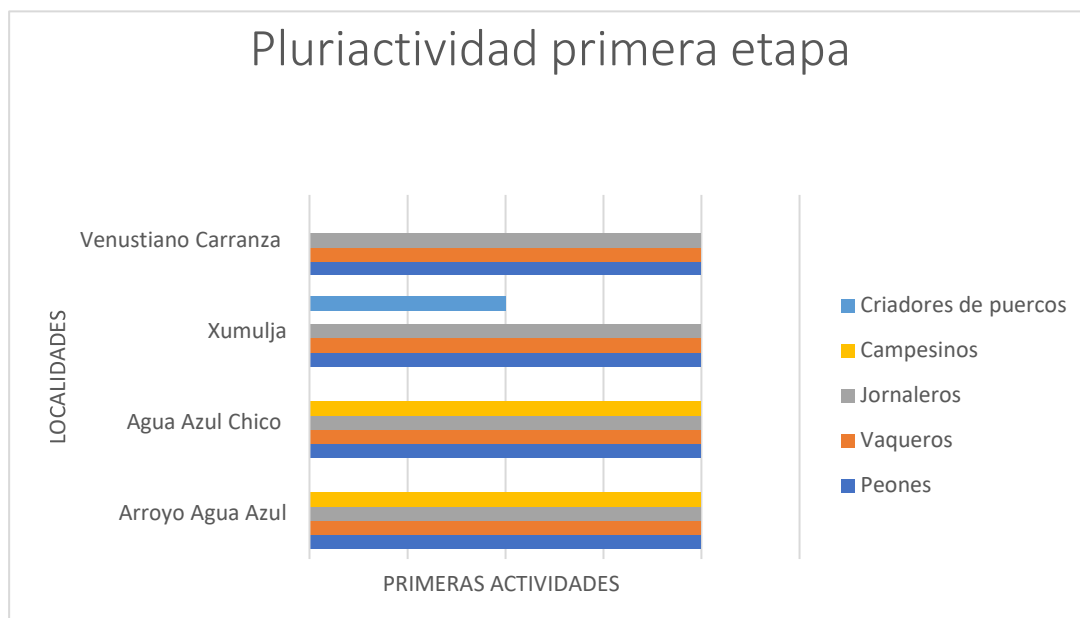
Tabla 5. Cuadro comparativo pluriactividad Venustiano Carranza, Tumbalá

Primera etapa		Segunda etapa
Antes del decreto	Durante el decreto	2006 - 2022 CONANP
Peones	Peones	Vaqueros
Jornaleros	Jornaleros	Jornaleros
Vaqueros	Vaqueros	Peones
		Guías turísticos
		Apicultura
		Canoísta
		Cocineras
		Cabañas para renta(turismo)
		Policías
		Seguridad comunitaria
		Guardaparques comunitarios
		Vendedores ambulantes
		Salvavidas

Fuente: Elaboración propia

Es importante resaltar que las actividades llevadas a cabo se enfocaban en la producción en el campo, el trabajo en la finca y los procesos de migración producto de la necesidad de obtener ganancias económicas. En el siguiente

cuadro se puede observar aquellas actividades base que se realizaban de primera mano.



Gráfica 1. Pluriactividad primera etapa

Fuente: elaboración propia

En el cuadro anterior podemos observar que de las cuatro localidades de estudio sólo dos, Arroyo Agua Azul y Agua Azul Chico, compartían las mismas actividades, ser campesinos, jornaleros, vaqueros y peones, mientras que Venustiano Carranza jornaleros, vaqueros y peones, y Xumuljá, criadores de puercos, ver gráfica.

Las actividades sufrieron un crecimiento y una evolución debido al establecimiento del proyecto turístico, que favoreció más necesidades de empleos especializados. En las siguientes imágenes se puede observar los rubros que presentaron ese crecimiento, información que se compartió con las localidades de estudio, estableciendo una participación con un flujo benéfico.

Se analizó la producción de alimentos, tanto como para consumo interno como para venta, no en una gran escala, pero si para cubrir ciertos faltantes. En la figura 13 se puede observar el hacia el cual los alimentos son

producidos y distribuidos, en este caso de las localidades aledañas hacia el proyecto turístico.

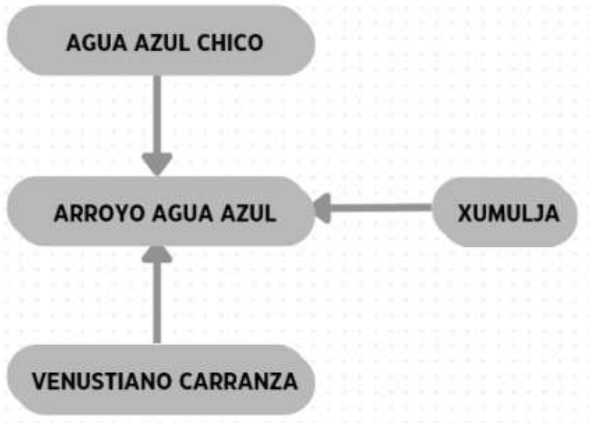


Figura 13. Flujo de alimentos

Fuente: elaboración propia

Tres localidades alejadas del proyecto turístico han aportado mano de obra para cubrir las necesidades que se presentan, siendo que hay más participación en temporadas altas; en Arroyo Agua Azul los pobladores se enfocan casi en su totalidad a los servicios turísticos, lo que deja espacios para cubrir otras necesidades, este flujo se puede observar en la figura 14.

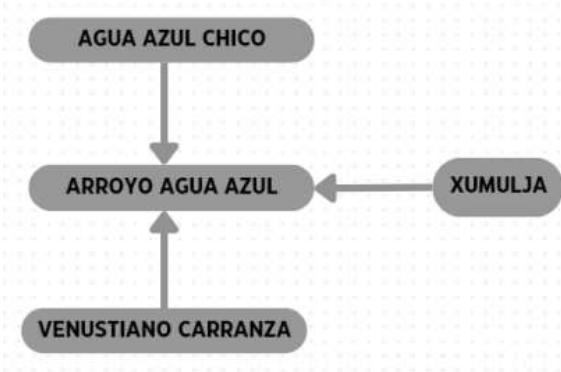


Figura 14. Flujo de empleos

Fuente: elaboración propia

El principal receptor de turismo es la localidad de Arroyo Agua Azul a donde llegan más visitantes, que parten de ahí a las localidades de Xumuljá y Venustiano Carranza, en la siguiente figura 15, puede observarse el flujo de la actividad.



Figura 15. Flujo de turismo

Fuente: elaboración propia

En el rubro de transporte, en las localidades más grandes, Agua Azul, Agua Azul chico y Venustiano Carranza, se han consolidado sociedades cooperativas que se encargan de ofrecer el servicio, entre localidades y hasta Palenque. El flujo de este rubro parte desde el proyecto turístico, compartiéndose hacia las otras localidades, esto puede observarse en la figura 16.

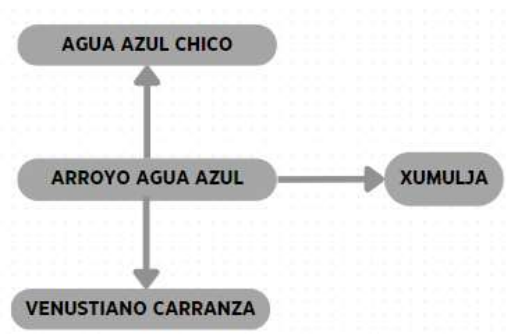


Figura 16. Flujo de servicio de transporte

Fuente: elaboración propia

4.5.5 Producción agropecuaria

La observación que se realizó a profundidad en las localidades de la región de estudio mostró lo siguiente: Agua Azul Chico, Arroyo Agua Azul, Xumuljá y Venustiano Carranza se conformaron de fincas en las que se producían diferentes productos; de estos, los más cosechados debido a la vocación de la tierra y las condiciones de la altura y a la cantidad de humedad, eran café, cacao y ganado. Es importante mencionar que toda el área ahora se le conoce administrativamente como el ANP de protección de flora y fauna cascada de Agua Azul. Agua Azul Chico y Arroyo Agua Azul formaban parte de la misma finca que tuvo diferentes dueños que poco a poco fueron dividiendo el terreno y este fue vendido a diferentes compradores. Xumuljá, formaba parte de otra finca, en la cual se criaba ganado y se producía maíz. Venustiano Carranza, formaba parte de otra finca en la que se producían diferentes productos.

En estas fincas trabajaban peones quienes, con el paso del tiempo y la necesidad de tierras para vivir, mantener a sus familias y producir sus propios alimentos se vieron en la necesidad de levantarse y pedir que se les dotaran estas tierras para poder tener sus terrenos y establecerse y así comenzar una nueva etapa de crecimiento y de tomar sus propias decisiones y lograr la transformación por la que realizaron todos sus procesos.

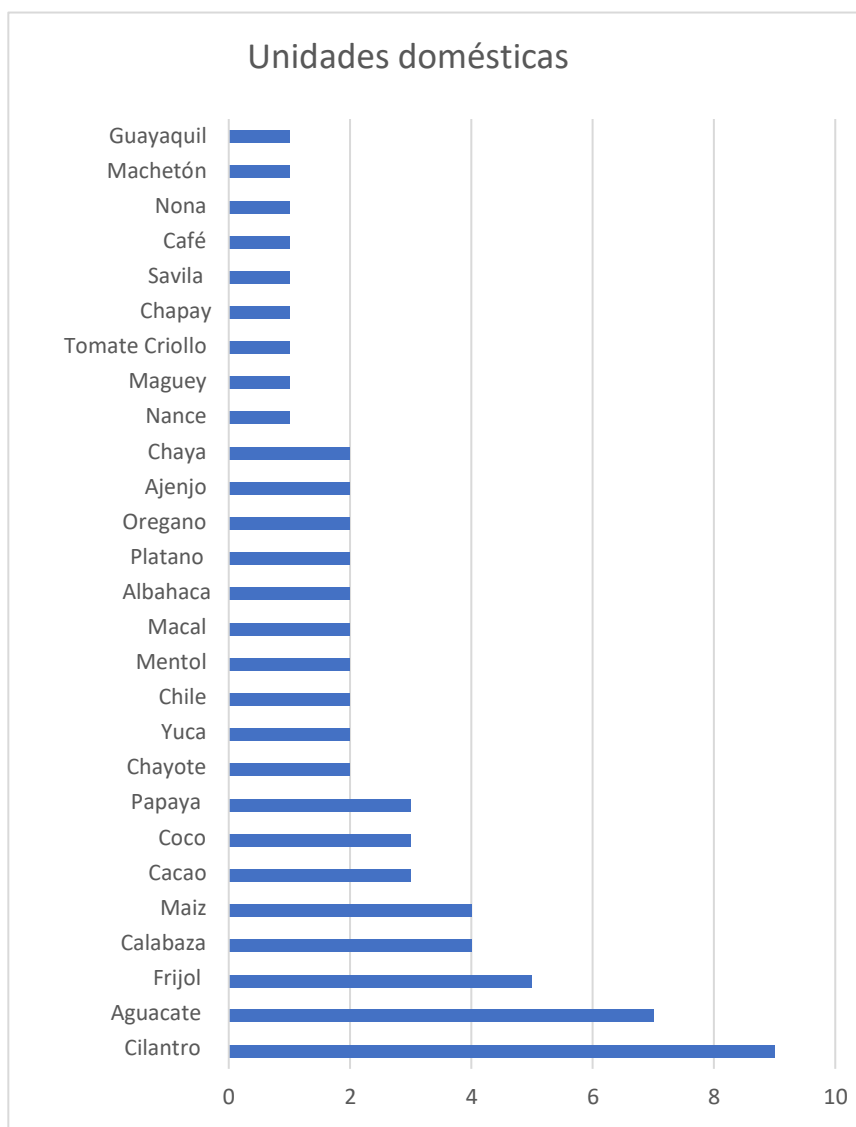
En el tiempo en el que estas comunidades trabajaban en las fincas obtenían carne de animales silvestres: armadillo, mono, tepescuintle y venado, ya que todo lo que se consumía era obtenido mediante la tienda de raya o del pago del trabajo que realizaban de finca en finca.

Los animales que se criaban para consumo de las fincas eran pollos, vacas y puercos. Con el proceso que realizaron las comunidades para obtener las parcelas donde vivirían y se desarrollaría la actividad turística, las personas

podieron tener una mejora en la crianza y producción de animales para carne, pasaron de consumir animales silvestres a animales producidos, tales como vacas, guajolotes, pollos, y puercos.

Con el crecimiento que presentaron las localidades de estudio, en una segunda etapa tomada a partir de 2006, cuando se consolidan las actividades de producción y consumo, los animales de crianza para carne tuvieron una diversificación, ya que se añadieron animales como borregos, patos, mojarras y cisnes. En esta fecha el ANP comenzó con un manejo administrativo y con la puesta en marcha de proyectos que se destinaban a las localidades lo que ayudaba a complementar su producción para autoconsumo y con sus excedentes destinarlos a la generación de ingresos. Ante la falta de proteínas se complementó la dieta con mojarras en la localidad de Venustiano Carranza. La diversificación de los productos agrícolas abarcó las hortalizas de traspatio que se producían en una primera etapa, en los recorridos que se realizaron en las cuatro localidades se observó un total de 37 unidades domésticas con producción de hortalizas en traspatio como en la milpa.

La investigación y la observación a profundidad arrojó que en una primera etapa se tenía una variedad de cosecha de productos para autoconsumo. En la gráfica 2. podemos conocer, con base en el número de unidades domésticas observadas, lo que se producía.

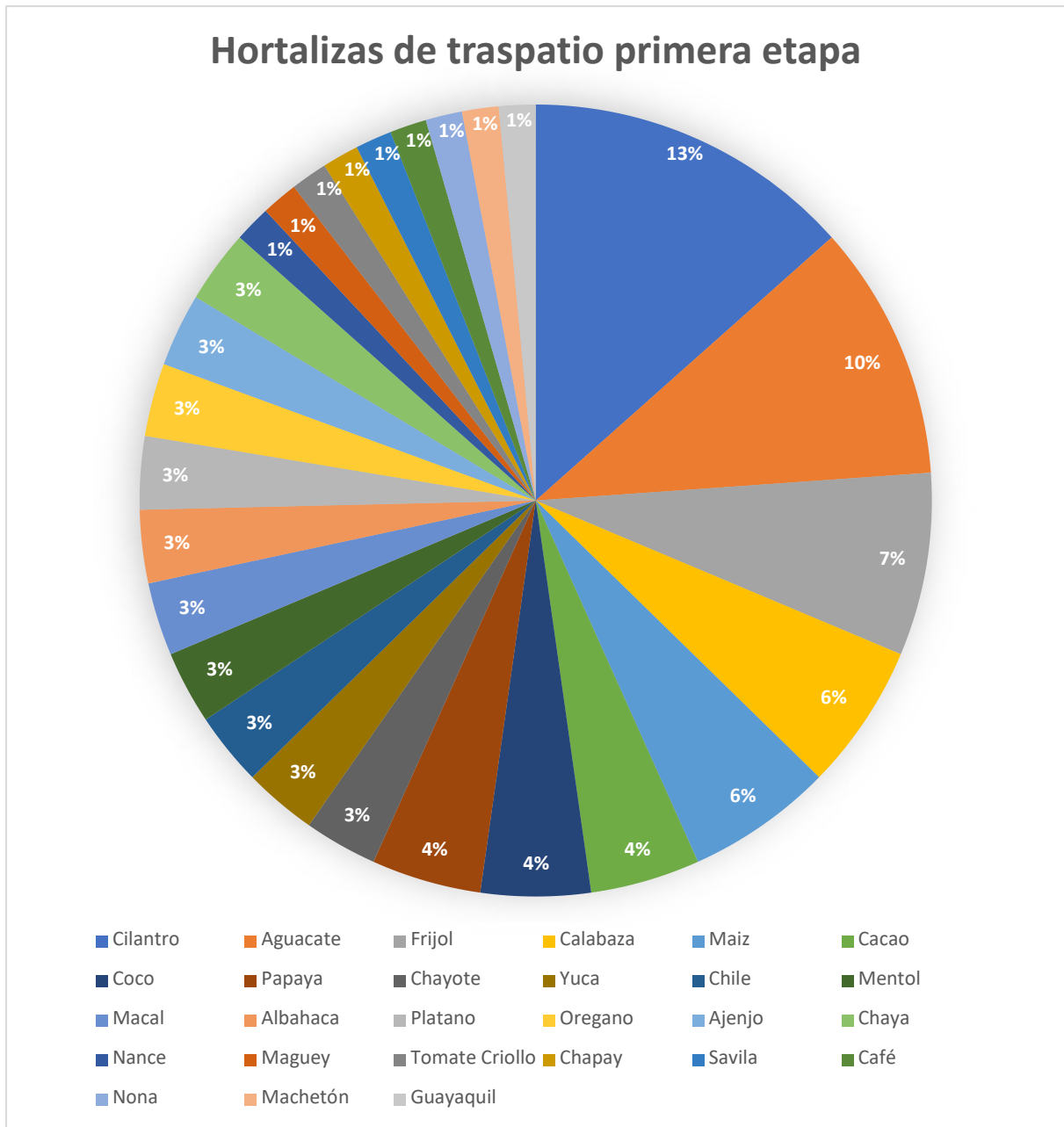


Gráfica 2. Número de unidades domésticas observadas

Fuente: elaboración propia

En la gráfica 3 podemos observar el porcentaje de las hortalizas que se producen, es importante mencionar que la mayoría puede cosecharse sin mucha dificultad. Lo que más se produce es maíz.

Hortalizas de traspatio primera etapa

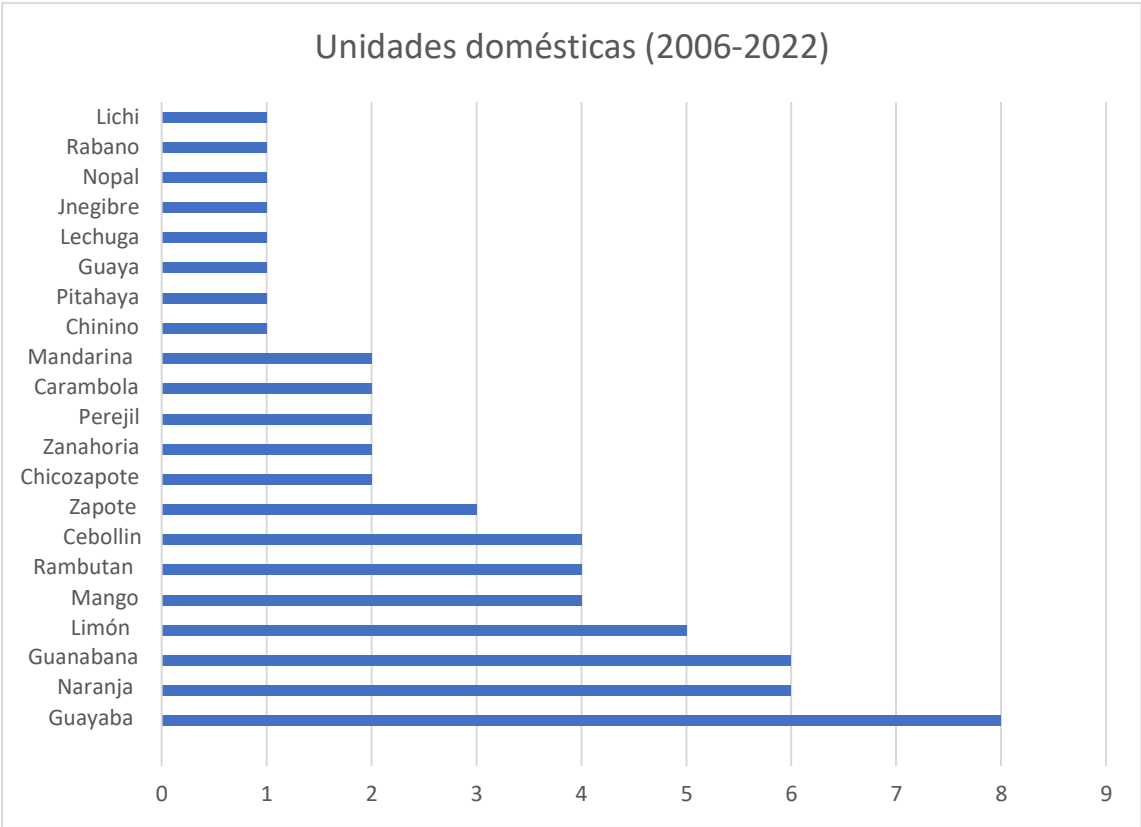


Gráfica 3. Porcentaje de hortalizas producidas en traspatio

Fuente: elaboración propia

La observación a profundidad que se realizó en las unidades domésticas mostró que muchas de las hortalizas que se producen en el traspatio se obtienen de manera silvestre, pero como forma de concentración se agrupan en espacios destinados para concentrarlas y así se encuentren lo más

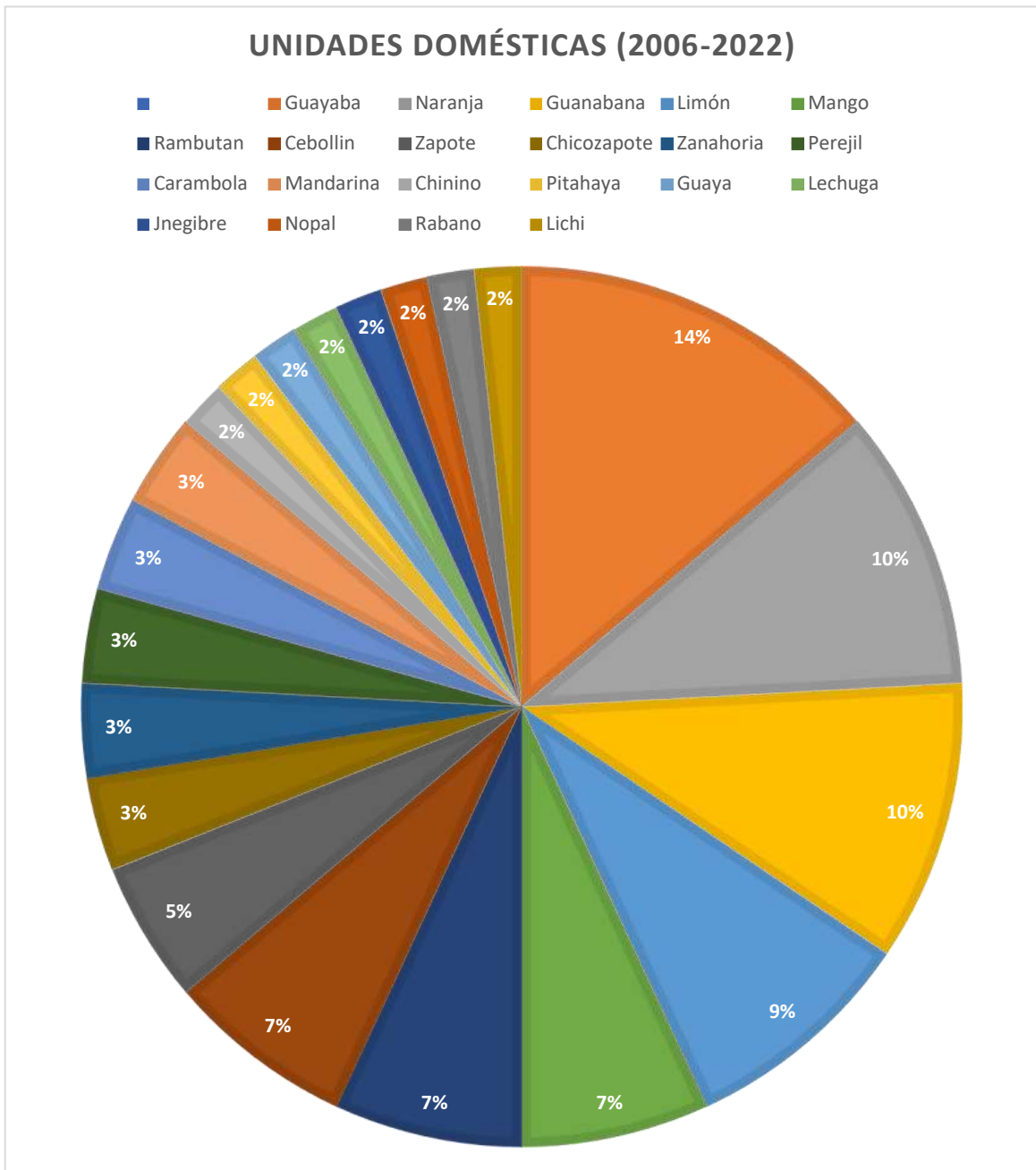
cercano a tenerlos de primera mano dándoles el cuidado necesario para poder cosechar constantemente, lo que favorece a su consumo y tener control sobre estas. En la segunda etapa, de 2006 a 2022, se encontró que la producción de traspatio tuvo más variedad debido a la introducción de árboles frutales y hortalizas que no se producían, pero que comenzaron a cosecharse,= en beneficio para las unidades domésticas, en la gráfica 4, se puede observar el número de hogares que cosechan estos productos.



Gráfica 4. Número de unidades domésticas observadas (2006-2022)

Fuente: elaboración propia

En la gráfica 5 podemos observar que porcentaje de hortalizas se cosecha, teniendo en cuenta que esto es la producción que se logra en el área de traspatio que podemos encontrar en los hogares de las unidades domésticas.



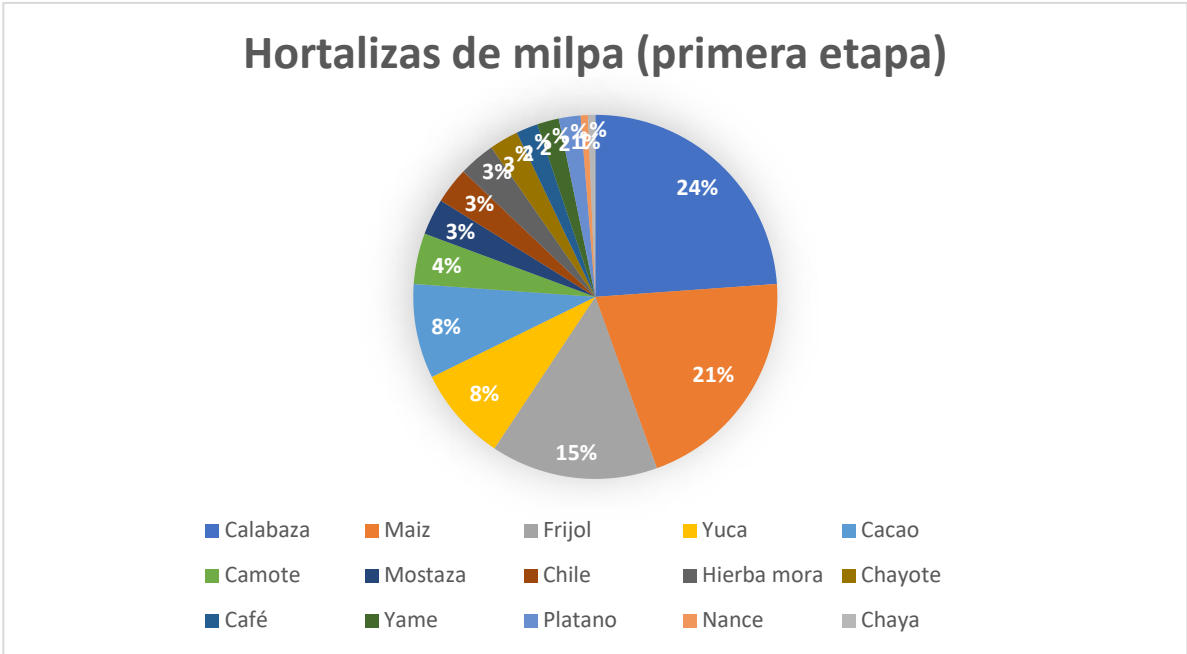
Gráfica 5. Unidades domésticas periodo de estudio

Fuente: Elaboración propia

Es importante mencionar que se observó lo que se cosecha en el traspatio de la casa y lo que se cosecha en la milpa, o en el campo o terreno que destinan para una producción mayor esto porque se puede aprovechar el

tamaño de las extensiones y así poder tener una mayor diversidad de hortalizas. Estas hortalizas se cosechan para dos cosas, primero para autoconsumo de las unidades domésticas y la segunda que con los excedentes de lo que se coseche estos pueden utilizarse para venta, ya sea entre pobladores de la misma localidad o con pobladores de otras localidades, en este caso se explicó anteriormente en el cuadro de flujo de pluriactividad que entre las localidades de estudio se producen intercambios de hortalizas, y en su mayoría estas son comercializadas al proyecto turístico, que es donde se presenta una mayor necesidad de estos, ya que hay una demanda que cubrir de alimentos.

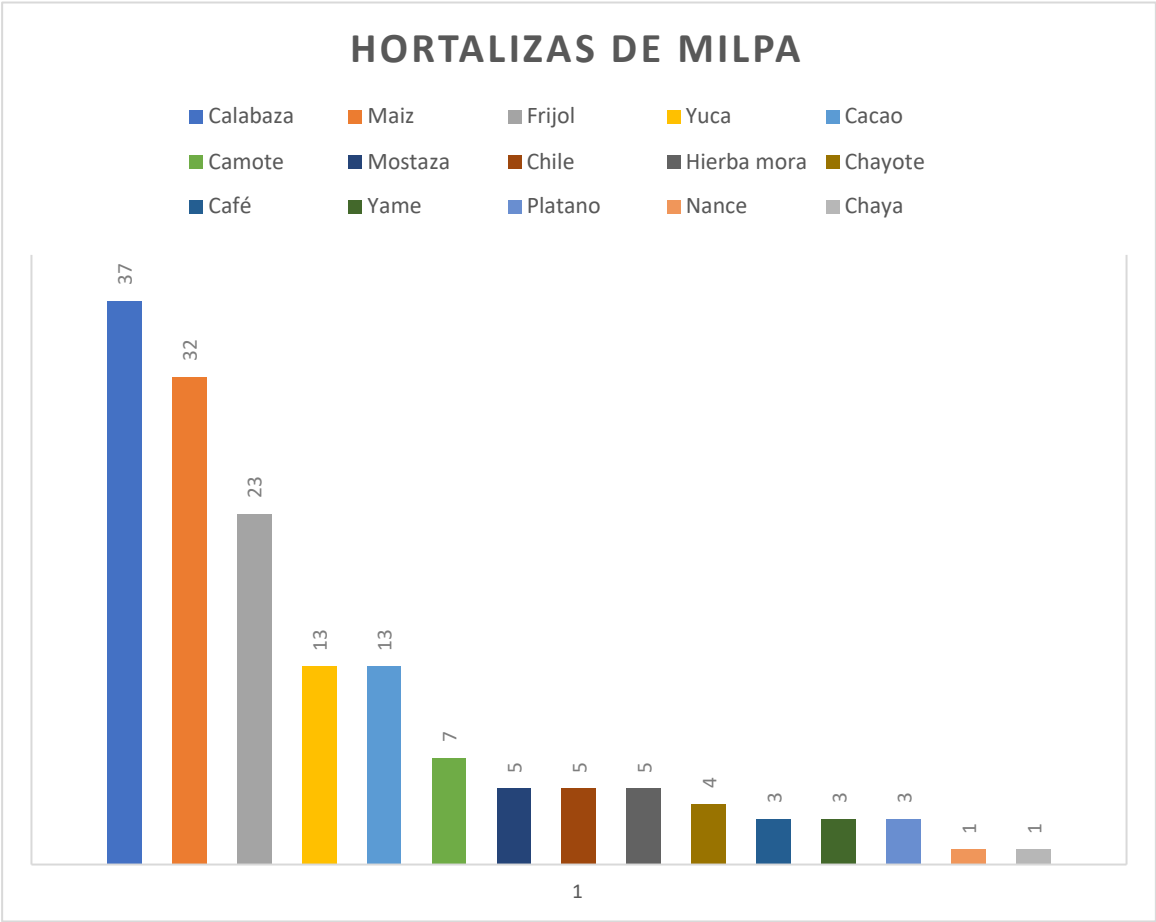
En la gráfica 6 se puede observar lo que se producía en la milpa, mayoritariamente maíz y calabaza.



Gráfica 6. Hortalizas de milpa primera etapa

Fuente: elaboración propia

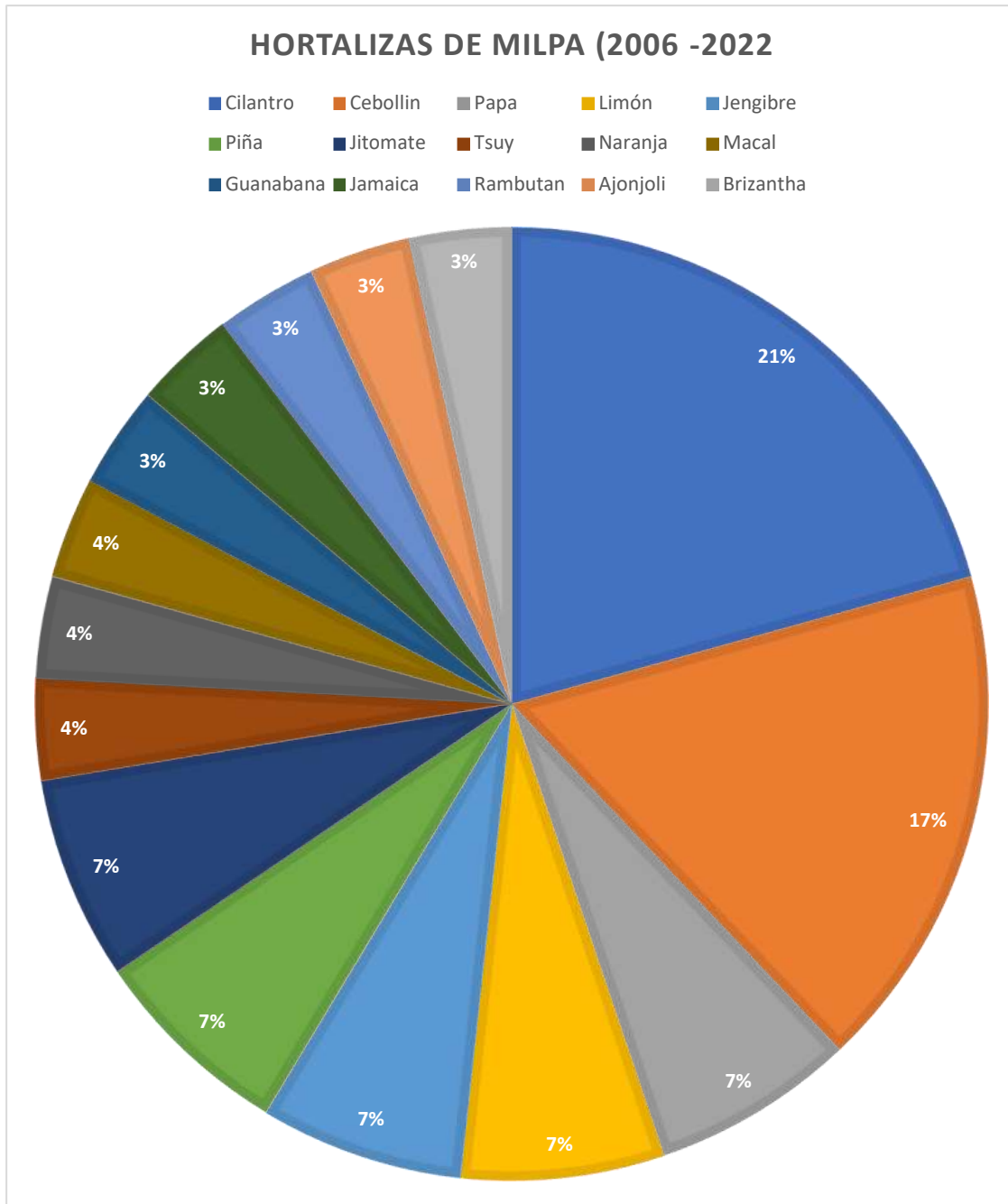
En la gráfica 7 se puede observar el número de unidades domésticas observadas, así como la hortaliza que más se produce.



Gráfica 7. Número de unidades domésticas, producción milpa

Fuente: Elaboración propia

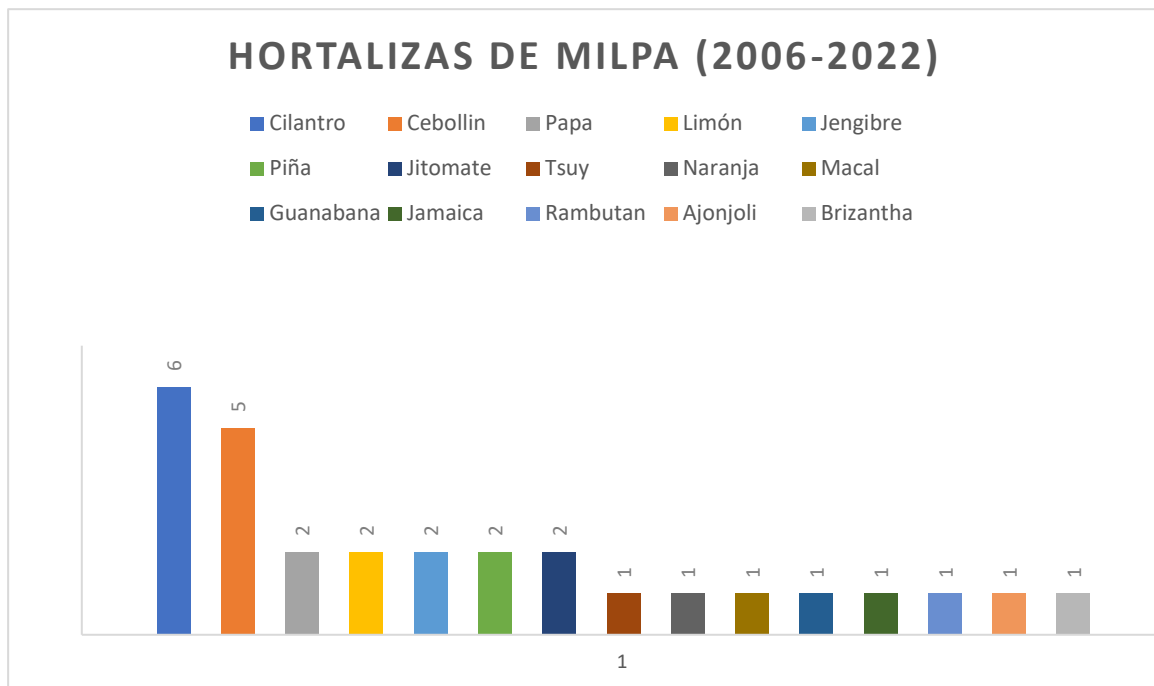
En el periodo de estudio se pudo observar un crecimiento en la variedad de hortalizas y de árboles frutales que se cosechan en la milpa, como producto de los proyectos que como ANP se han manejado, en beneficio de las localidades, en la gráfica siguiente, se puede observar el porcentaje de las hortalizas que se cosechan, ver gráfica 8.



Gráfica 8. Producción de hortalizas en el periodo 2006-2022

Fuente: Elaboración propia

Con la observación y con los datos obtenidos, en la gráfica 9.



Gráfica 9. Número de unidades domésticas 2006-2022

Fuente: Elaboración propia

Se puede observar el número de unidades domésticas que cosechan en sus milpas o terrenos destinados para una mayor producción las para autoconsumo o para venta de excedentes.

4.6 Manejo de los recursos naturales

La investigación muestra que después de la finca cafetalera se comenzó un proceso de cuidado del área natural, la vegetación, la riqueza de flora y fauna que existe, así como las formaciones naturales que se convierten en

cascadas que son el atractivo principal de esta ANP: la primera y de fácil acceso en Arroyo Agua Azul, la segunda zona de cascadas de mayor tamaño y a las cuales solo se puede acceder para observar, se localizan en la localidad de Xumuljá.

El principal uso que se le dio a las tierras que conforman esta ANP en un principio fue agrícola, ganadero, cafetalero y de cacao. En ese entonces no se tenía considerado el cuidado de los recursos naturales y mucho menos del medio ambiente, ya que esas actividades necesitan de grandes extensiones de tierras para poder obtener resultados. Sólo se tenía considerado producir y no cuidar el medio ambiente. En la figura 17 podemos observar el proceso de transformación que ha sufrido el manejo de los recursos naturales en este territorio.



Figura 17. Evolución del manejo de los recursos naturales

Fuente: elaboración propia

Con el apoyo por parte de la persona enviada por el gobierno federal en el año 1980, se comienza con un proceso de concientización del cuidado de los recursos naturales ya que es de lo que el proyecto turístico se sustentaría. Se comenzó un proceso de reforestación en toda el área, así como de sustitución de la ganadería por el sector servicios generado por la actividad turística. En terrenos alejados del proyecto turístico se mantendría la producción de maíz. Con el decreto se incrementó más la concientización del cuidado de los recursos naturales.

Con la llegada de la CONANP comenzaron con los trabajos de reforestación en toda el ANP, contando con la producción de árboles nativos y frutales acordes con la región, así como por los proyectos de beneficio social.

De 2006 a 2010 se contó con un buen avance en la reforestación del ANP, lo que originó que tropas de monos saraguatos se reprodujeran por toda el área, así como otros tipos de mamíferos, de ahí se continuó con el monitoreo por parte de la CONANP. Con el manejo administrativo que se le dio se logró obtener que muchas de las demás localidades que se encuentran dentro del polígono comenzaran a pensar en el cuidado de los animales y árboles que ahí se encuentran.

ANÁLISIS

La presente investigación se centró en conocer cuáles han sido las transformaciones socioeconómicas que han ocurrido en cuatro localidades del ANP Cascada de Agua Azul, ya que cuentan con actividad y atractivos turísticos y pertenecer a una región con vocación para esta actividad.

Desde la teoría de la nueva ruralidad, la investigación se enfocó en conocer las transformaciones y la pluriactividad que se ha generado por el proyecto turístico y su impacto en las unidades domésticas y cómo estas han optado por diversificarse en la generación de ingresos.

Para esto es importante conocer que las localidades de estudio parten del sistema de finca, donde las actividades que se realizaban eran propias de la actividad de campo, para después con el reclamo de las tierras por parte de los peones, estas pasaran a trabajarse y a buscar nuevas formas de generar ingresos, con la necesidad de crecimiento y beneficio para sus integrantes.

La actividad turística rural ha generado una relación entre la población, la pluriactividad y la transformación económica que se ha generado desde el establecimiento del proyecto turístico el cual ha tenido influencia en las localidades de estudio.

El análisis de los resultados nos muestra lo siguiente:

- a) Las transformaciones socioeconómicas que se han generado han promovido un desarrollo social, que ha ayudado a la evolución de las unidades domésticas.
- b) La actividad turística ha generado una pluriactividad con nuevas formas de obtener ingresos y de ganarse la vida.
- c) La pluriactividad ha ayudado a satisfacer sus principales necesidades, gracias a los recursos obtenidos.

- d) Con el beneficio que se ha generado para las unidades domésticas las personas han contado con los recursos y el tiempo adecuado para cultivar sus productos.
- e) La pluriactividad ha ayudado a contar con una actividad remunerada lo que genera una unidad doméstica en vías o consolidada y a desarrollar aptitudes que ayuden a enriquecerse de conocimientos en beneficio de sus procesos y técnicas personales, esto puede describirse como la especialización de actividades.
- f) Las personas que integran las unidades domésticas conocen sus recursos naturales y el potencial con lo que cuentan para desarrollar actividades.

Las comunidades cuentan con conocimientos respecto al turismo rural, ya que han tenido capacitaciones por parte de la CONANP. Cuentan con experiencia en la atención al visitante, además identifican las actividades de la tipología del tipo de turismo que realizan y los lugares donde pueden llevarse a cabo actividades.

Con la actividad turística las unidades domésticas perciben un ingreso económico adicional a lo acostumbrado aplicado en mejorar sus viviendas, sus establecimientos y las herramientas con las que trabajan.

El turismo rural y la pluriactividad han servido para diversificar la actividad que se planteó desde el proyecto turístico, que se convirtió en una oportunidad de participación de diferentes actores.

Otra de las transformaciones es que se crearon estructuras jerarquizadas que facilitaron el involucramiento de diferentes actores sociales y comunidades locales, quienes se convirtieron en los protagonistas de estos procesos, ya que teniendo como base al proyecto turístico original que se gestó en Arroyo Agua Azul, fue necesario generar una estructura organizativa que ayudara a administrar a todos los pobladores.

Con esto se establecieron marcos normativos y de orden administrativo-político que ayudaron a la creación de redes de flujo en diferentes sectores, como la mano de obra que se concentra en el proyecto turístico, hacia donde se mueve el punto focal.

La actividad primordial del proyecto turístico ha fluido hacia las otras localidades que también cuentan con recursos naturales.

En el rubro del transporte hay un flujo entre tres de las localidades ya que son las que presentan más necesidades y por el tamaño han podido consolidarse como sociedades cooperativas.

En la producción agropecuaria sigue habiendo flujo entre localidades, pero siempre teniendo más atención hacia el proyecto turístico, por tener más necesidades de alimentos, para cubrir la demanda.

Con la puesta en marcha del proyecto turístico, se despertó una conciencia ambiental que se vio reflejada en el cuidado del medio ambiente y se comenzó con un proceso de restauración y de reforestación de la selva, esto para estar en armonía con la sustentabilidad, y cuidado de la cosmovisión del lugar.

Estas transformaciones se han llevado a cabo por la actividad turística, que, analizado desde la nueva ruralidad, han sido producto de la necesidad para beneficiar a las unidades domésticas y de la generación de ingresos.

CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como objetivo conocer cuáles han sido las transformaciones socioeconómicas que ha generado la práctica del turismo en cuatro localidades: Arroyo Agua Azul, Agua Azul Chico, Xumuljá y Venustiano Carranza, del ANP Cascada de Agua Azul. Estas transformaciones se pudieron conocer gracias a actores que ayudaron a conocerlas desde su perspectiva.

El turismo se ha convertido en una herramienta que ha permitido la participación de las comunidades, partiendo de la revalorización de los recursos naturales, dirigida a la generación de actividades socioeconómicas en un medio rural, que ha servido como solución a la problemática de producción del campo complementaria a la pluriactividad, producto de la necesidad de la generación de recursos.

Las primeras actividades estaban enfocadas en la producción en el campo. Con la imperante necesidad de generar formas en las que las familias obtuvieran ingresos, nació el proyecto turístico, que fue el detonante de la creación de más formas de empleo, que a su vez generó una pluriactividad y con ello una especialización de actividades para cubrir la demanda tanto de servicios como de empleos. Con esta especialización se logró que el número de actividades laborales creciera y que fueran abrazadas por las localidades aledañas al proyecto turístico, que además contaran con algún recurso natural igual o similar, tal es el caso de las localidades de Xumuljá, Agua Azul Chico y Venustiano Carranza, a donde se desplazó la actividad turística, aunque no a gran escala como en el proyecto original.

Las cuatro localidades observadas en esta investigación constituyen la región de estudio, bajo el paradigma de la nueva ruralidad; se investigó la diversificación de la actividad económica y productiva, con base en el desarrollo endógeno y de las unidades domésticas. Esta pluriactividad

puede considerarse factor de cohesión económica y social en esta región de estudio.

La nueva ruralidad se ha desarrollado en la región de estudio como un proceso de transformación, donde las actividades agropecuarias dejaron de ser primordiales y pasaron a ser actividades turísticas lo que ha generado una pluriactividad, en donde se ha conectado al territorio en el que se desarrollan con la participación de las localidades.

Una de las transformaciones importantes fue que con el proyecto turístico fue necesario consolidarse en la organización administrativa y política, tener una forma de tomar sus decisiones entre todos los pobladores.

La actividad turística en esta región de estudio se ha consolidado como factor de transformaciones económicas, ya que se ha partido de la utilización de sus recursos naturales, lo que ha generado la creación de infraestructura necesaria complementaria a las actividades agropecuarias que han ayudado a el crecimiento de esta región rural.

Mediante la observación realizada se obtuvo que los actores involucrados en las actividades turísticas presentan un alto interés en seguir desarrollándolas.

La actividad agropecuaria sufrió un cambio ya que en la primera etapa podemos ver que había una producción de traspatio y de milpa que ayudaba a cubrir sus necesidades de alimento, y que en una segunda etapa con la introducción de proyectos de diferentes tipos, la producción agrícola tuvo un crecimiento en variedad de hortalizas y árboles frutales que con lo que se produce, y se tienen excedentes estos han podido ser comercializados y con esto obtener más recursos económicos que han ayudado a las unidades domésticas.

Se puede concluir que el proyecto turístico ha logrado transformaciones socioeconómicas en las localidades de estudio que han ayudado a que las

poblaciones se especialicen y crezcan en beneficios de los integrantes de estas, y que el turismo ha ayudado en un porcentaje a lograr sus objetivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almeida, J.; Riedl, M. 2000. *Turismo Rural: Ecología, Lazer e Desenvolvimento*. São Paulo: EDUSC.

Altés, C. (2008). Turismo y desarrollo en México. Nota sectorial. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Países de Centroamérica, México, Panamá y República Dominicana, Documento de Trabajo CSI-117 ME-P1020.

Amtmann C, y Blanco G. (2003). "Expansión transnacional y nueva ruralidad: conflictos del sector lechero en el sur de Chile". Bendini, M. y Norma Steimbregger (coords.), *Territorios y organización social de la agricultura*. Buenos Aires: CESA-La Colmena.

Ander Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social* (24a. ed). Buenos Aires: Lumen.

Aparicio Velázquez, José Alfonso. (2018). Padrón Innamorato, Mauricio et al. (coords.), No todo el trabajo es empleo. Avances y desafíos en la conceptualización y medición del trabajo en México. *Revista latinoamericana de derecho social*, (26), 249-252. <https://doi.org/10.22201/ij.24487899e.2018.26.11865>

Appendini, K. y Gabriela Torres-Mazuera. (2010). ¿Ruralidad sin agricultura? *Espiral*, Vol. XVI, núm. 47. pp. 249- 259.

Arias, P. (2021) *Ganarse la vida en la incertidumbre. Pluriactividad y Pluriempleo, Subsidios y Remesas* (Guanajuato y Jalisco, México) de la

autora. En Pérez, A., Contreras, R., & Contreras, J. (eds.). (2021). *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo*. UNAM.

Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. (2015). *Quehaceres y obras. El trabajo femenino en los Altos de Jalisco*. Secretaría de Cultura, Guadalajara, México.

Ávila Sánchez, H. (2015). *La ciudad en el campo : expresiones regionales en México* (Primera edición). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Asuad, N. (2001). *Economía Regional y Urbana*. Puebla: BUAP, Colegio de Puebla y Asociación de Exalumnos de Economía de la FE-UNAM. (23 de enero de 2012). Obtenido de <http://www.economia.unam.mx/cedrus/descargas/Desarrollo%20regional.pdf>

Barkin, D., & Rosas, M. (2006). ¿Es posible un modelo alternativo de acumulación? *Polis Revista Latinoamericana*, 13.

Barrera, E. (1996). "Red Argentina de Turismo Rural. Fundamentos para su organización". Documento presentado en el II Seminario Internacional de Agroturismo. IESR - INTA Buenos Aires.

Blázquez, M. y Cañada, E. (Eds.) (2011). *Turismo placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe*. Lógicas espaciales del capital turístico. Managua: EDISA.

Bosch J. & Simonelli A. (2003). "Los centros turísticos como escala del desarrollo local. El rol de los municipios turísticos en un contexto de globalización de la economía". *Aportes y Transferencias*, año 7, col. II Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, pp. 31-42.

Bonfil Batalla, Guillermo, (1973). “La regionalización cultural en México: problemas y criterios” en Guillermo Bonfil et al., Seminario sobre regiones y desarrollo en México. México: Instituto de Investigaciones Sociales.

Calva, J. Definición del concepto universal de Campesino, en “Los campesinos y su devenir en las economías de mercado”, edit. Siglo XXI, 1988.

Camargo M. (2016). “De migrantes a residentes. Jornaleros agrícolas y su proceso de arraigo en San Quintín”. Beatriz Canabal Cristiani y Martha Angélica Olivares Díaz (coords). *Sujetos rurales. Retos y nuevas perspectivas de análisis*, Universidad Autónoma metropolitana-Xochimilco. pp 213-233, México.

Cañada, Ernest (2013). *Turismo en Centroamérica: un diagnóstico para el debate*. Managua: Enlace.

Capel, H. (1986). “La regionalización en los países en vías de desarrollo. El caso de Brasil” [Resumen extendido de Seminario inédito]. *La regionalización del espacio en Brasil*. Burdeos. pág. 13-14.

Casal, L. (2004) “Turismo rural en Cañuelas: análisis del potencial de una nueva alternativa económica para la zona de abasto sur.” Tesis de Licenciatura en Economía Agraria, Universidad de Buenos Aires.

CEPAL (1989). *Agricultura campesina y agricultura empresarial. Tipología de productores del agro mexicano*. México: Siglo XXI.

Cerón, E (2015). “Movilidad y transición productiva en el contexto de la nueva ruralidad: el caso de Santa Bárbara, Estado de México”. *Sociológica* 30 (86): pp. 167-199.

Chayanov A. 1974. *La organización de la unidad económica campesina*. Nueva visión. Argentina.

Cohen J. H., (2004). *The culture of migration in southern México*. University of Texas press, Austin.

Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). (1981). *Economía campesina y agricultura empresarial: tipología de productores del agro mexicano. Apéndice metodológico y estadístico*. Santiago de Chile: CEPAL.

Cook, S. y Binford L. 1986. *La necesidad obliga. La pequeña industria rural en el capitalismo mexicano*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Cruz-Coria, E., Zizumbo-Villarreal, L. y Alejandro Palafox-Muñoz (2010). “Los actores locales en el desarrollo del turismo de San Lorenzo Huitzilapan, Lerma, Estado de México”. En: Chávez, R. M., Andrade Romo, E., Espinoza Sánchez, R. y Navarro Gamboa M. (coords.). *Turismo comunitario en México, distintas visiones ante problemas comunes*, pp. 131-148. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara - Centro Universitario de la Costa.

Craviotti, C. (2002). “Configuraciones socio-productivas y tipos de pluriactividad: los productores familiares de Junín y Mercedes”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, (17).

Craviotti C. (2005) “Nuevos agentes en la producción agropecuaria: ¿Nuevos sujetos del desarrollo rural?”. En G. Neiman y C. Craviotti (comp.) *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el Agro*. Buenos Aires. Ed. Ciccus.

Cuevas Valdés, P. (2019). “De la clase social a la estructura de unidades domésticas en el agro. El continuo campesino proletario y una propuesta para su análisis”. *Mundo Agrario*, 20(44), e118. <https://doi.org/10.24215/15155994e118>

De Grammont, H. C. (2019). "La nueva ruralidad en América Latina". *Revista Mexicana de Sociología*, 0. doi:<http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2004.0.58057>

Delgado, J. (1999), "La nueva ruralidad en México". *Investigaciones Geográficas*, Boletín 39, México, pp. 82-91.

Denning, M. (2010). "La Vida sin salario". *New Left Review*, num 66, pp 77-94

Durand, J. y Douglas, S. Massey. (2003). *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Miguel Ángel Porrúa. Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

Dollfus. O. (1982), *El espacio geográfico*, Oikos-Tau, Barcelona.

Echeverry, R. y Ribero, M. (2002). *Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Panamá: Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura (IICA). Recuperado de: <file:///E:/Nueva%20ruralidad/Echeverry.pdf>.

Esparcia, J., Noguera Tur, J., Buciega Arévalo, A., & Universitat de València Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas. (2001). *Agrupaciones locales para el desarrollo rural integrado en España : guía de recomendaciones prácticas*. Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas (UDERVAL). Universitat de València.

Espejo, C. (2003). "Anotaciones en torno al concepto de región". *NIMBUS*, (Vol. 11-12), pp. 67-87,

Flores, C., Vázquez, O., Zizumbo, L., & Valerio, M. (2022). Turismo y Nueva ruralidad: Una aproximación al desarrollo local y protección del territorio en el Municipio de Acaxochitlán, Estado de Hidalgo. *Boletín científico Investigium de la Escuela superior de Tizayuca*, 7(14), 9-17.

Foster J, (2014). “Marx y la fractura del metabolismo universal de la naturaleza”. En Herramienta (<http://www.herramienta.com.ar>)

Fresneda, E. J. (2019). “El enfoque de las capacidades socio-territoriales en la gestión del turismo sustentable”. *El periplo sustentable*, Vol. 36(36).

Fremont A. (1976). *La région, espace vécu*. Paris, Presses Universitaires de France, 223 pp.

Fuente Carrasco, M. E. (2008). “Nueva ruralidad comunitaria y sustentabilidad: contribuciones al campo emergente de la economía-ecológica”. *Revista iberoamericana de Economía Ecológica*, 13, 41–55.

Galán, M., Escalona, M., Vivar, R., Espinosa, V., & Jiménez, J. (2017). “Pluriempleo/Pluriactividad: Factor y consecuencia del cambio de ocupación del suelo en San Bernardino, Texcoco, México”. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 14(1).

García, B., y Oliveira, O. (1998). “Participación femenina en los mercados de trabajo”. *Revista de Trabajo*, 1(1), 139-161.

García, I., Pompa, S., & López, A. (s.f.). *Ecoturismo como herramienta para promover el empoderamiento: el caso del Ejido San Francisco en el Área de Protección de Flora y Fauna sierra de Álvarez, San Luis Potosí*.

García, L., & Quintero, M. (2009). “Desarrollo local y nueva ruralidad”. *Economía*, 34(28), pp. 191–212.

Garduño, M., Guzmán, C., & Zizumbo, L. (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*, (17), 5–30.

Giraldo, J. (2019). *El papel de la nueva ruralidad en el desarrollo rural integral, una vista comparativa entre la República Popular China y la República de Colombia* (Monografía) [Trabajo de grado inédito]. Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A.

George P. (1988). *Vicisitudes et límites de la Geographie Régionala*, en *La Geografía Española y mundial en los años ochenta. Homenaje a Don Manuel de Terán*. Madrid, Universidad Complutense, pp. 289-296

Giménez, Gilberto (2007). "Territorio, Cultura e identidades. La Región Sociocultural". *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA / ITESO. pp. 119-154.

Gómez E., S. (2001). "Nueva ruralidad? : un aporte al debate". *Persona y Sociedad*.

Gómez, T., Chávez, R., & Andrade, E. (2010). "Impactos de la actividad turística de la Sociedad Cooperativa Hotel-Cabañas El cielito en Villa del Mar, Cabo Corrientes, Jalisco". En *TURISMO COMUNITARIO EN MÉXICO. Distintas visiones ante problemas comunes* (pp. 101-116). Universidad de Guadalajara.

González L. (1991). *Respuesta campesina a la Revolución verde en el Bajío*. México, Universidad Iberoamericana.

González Maraschio, F. (2010). "Actividades y pluriactividades en establecimientos rurales agropecuarios y no agropecuarios. El caso de San Andrés de Giles". *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina.

González, I. y Salas H. (2019). "Plantar la Toscana en México. Comunidad-consumo, patrimonio franquicia y gentrificación rural". *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias sociales* (XXIV), 1 pág. 272

Giarracca, Norma (comp.), "¿Una nueva ruralidad en América Latina?," *Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA*, consulta 25 de octubre de 2024, <https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2048>.

Guereña, Arantxa (2006). "Auge del turismo rural comunitario en Costa Rica". En *Ambientico*. No. 150, pp. 14-18.

Hernández L. y Oscar G. 2013. "Envejecimiento rural, un reto para México". *Boletín Universidad Nacional Autónoma de México*, DGCS pág. 768

Hilhorst, J. G.M. (1981). "National Development Strategies and Regional Planning in Latin America: Some Reflections". En *Development and Change*. 12(4), 525-545.

Hoyos G. y Hernández Lara, O. (2008). "Localidades con recursos turísticos y el Programa Pueblos Mágicos en medio del proceso de la nueva ruralidad. Los casos de Tepotzotlán y Valle de Bravo en el Estado de México". En *Quivera*, Vol. 10, No. 2, pp. 111-130.

Hunter, C. (1997). "Sustainable Tourism as an adaptative paradigm". En *Annals of tourism research*, 24(4).

Ingold, T. (2001). "El forrajero óptimo y el hombre económico". En P. Descola y G. Pálsson (coords), *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas*, México, Siglo XXI, 37-59.

Isaac, R., Burgos, F., Sandoval, J., et al. (2016). Ecoturismo y desarrollo comunitario: el caso de "Valentín Natural" en el sureste de México. *Turismo y Sociedad*, XVIII, pp. 117-135. DOI: <http://dx.doi.org/10.18601/01207555.n18.07>

Jiménez Abad, R. María (2014). "Globarruralización: cómo el medio rural se ve afectado por la globalización y las TIC. *GeoGraphos*, Vol. 5 No. 67, pp. 283-312

José, J. (1983), El concepto de región: la dimensión especial de los procesos sociales". En *Revista Interamericana de Planificación*. Vol., XVII No. 66, México junio 1983 pp. 56-68.

Kay, C. (2007). "Latin America's Agrarian Transformation: Peasantization and Proletarianization". Deborah Bryceson *et al.* (eds), *Disappearing peasantries? Rural labor in Africa, Asia and Latin America*, ITDG, Publishing, The Netherlands, pp 123-138.

Knafou, R. (1999). "Turismo e território. Por uma abordagem científica do turismo. A. Rodríguez, *Turismo e Geografia*. Sao Pablo: HUIITEC.

Lefebvre, H., Martínez Gutiérrez, E., & Martínez Lorea, I. (2013). *La producción del espacio* (1ª ed). Capitán Swing.

Long N. (1996). "Globalización y localización. nuevos retos para la investigación rural". En Lara Flores. S. y M. Chauvet (coords), *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, Plaza y Vaidés, México, pp. 35-74.

Lomnitz-Adler, C. (1983). *Como sobreviven los marginados* (Sexta edición). Siglo Veintiuno.

López, J., & Ixtacuy, O. (2018). Conservación y desarrollo, el caso del ecoturismo: una política ambiental fallida en la Reserva de la Biosfera la Encrucijada, Chiapas. *El Periplo Sustentable*, (34), pp. 82–108.

Loscertales, B. (1999). "El turismo rural como forma de desarrollo sostenible. El Caso de Aragón". *Geographicalia*, 37, pp. 123–138.

Lösch A. (1938). "The Nature of economic regions". En *Southern Economic Journal*, Vol 5, pp. 71-78.

Madera, J. (2000). "Organización y características sociodemográficas de las unidades domésticas de producción campesina. Un estudio exploratorio en tres comunidades productoras de tabaco en la región costa norte de Nayarit". En *Papeles de Población*, 26.

Marx, K. (1970). *La ideología alemana*. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo.

Mejía, A., Cruz, G., & Zizumbo, L. (2021). Ecoturismo en Áreas Naturales Protegidas ¿Inclusión o exclusión del desarrollo?: el caso de San Juan de los Durán, Querétaro, México. En *Divulgación científica Merope*, 03(05).

Monterroso, N., y Zizumbo, L. (2009). “La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿Avance o retroceso?” [en línea]. *Convergencia*, Núm. 50, 133–164.

Moyano, E., y Sevilla-Guzmán, E. (1978). “Sobre los procesos de cambio en la economía campesina”. En *Agricultura y Sociedad* (9), 257-271.

Molina Ibáñez M. (1986). “Paisaje y región: una aproximación conceptual y metodológica”. En García Ballesteros A, (Coord.): *Teoría y práctica de la Geografía*, Madrid, Alhambra, pp. 63-87

Oliveros, R. (2021). *Ecología política de la reserva de la biósfera Mariposa Monarca, en Michoacán*. pp. 413-452.

Organización Mundial de Turismo (OMT). 2001. *Turismo y transporte aéreo*. Madrid.

Orgaz, F., & Cañero, P. (2015). Ecoturismo y desarrollo sostenible. Un estudio de caso en comunidades rurales de República Dominicana. en *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(6).

Ortiz, C., M. Pérez. D. Castillo y A. Muñoz. (2004). *Zonas de reserva campesina. Aprendizaje e innovación para el Desarrollo Rural*. Javegraf, Bogotá.

Otzen T., & Manterola C. (2017). “Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio”. En *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

Palacios, J. (1983). El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales. En *Revista Interamericana de Planificación*, 56-68.

- Palerm A, (1998). “Articulación campesinado-capitalismo: sobre la formula M-D.M.” En *Antropología y marxismo*. CIESAS, México, 1998.
- Palomino, B., & López, G. (2011). “Ecoturismo indígena en Quintana Roo, México. Estudio de caso Kantemó”. En *Book off Proceedings*, 1.
- Gasca, J., & López, G. (s.f.). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. En *El Periplo Sustentable*, (30), 6–37
- Pérez, A., Contreras, R., & Contreras, J. (eds.). (2021). *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo*. UNAM.
- Pérez C. (2004). “EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO Y LA NUEVA RURALIDAD”. En *Nómadas* (Col), (20), 180-193
- Pérez, E. (2001). Hacia una Nueva Visión de lo Rural. En: Giarracca N. (compiladora) *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?*. Colección Grupos de Trabajo de Clacso. Grupo de Trabajo Desarrollo Rural. CLACSO, Buenos Aires.
- Pérez, N. (2020). “Ecoturismo de alta montaña: entre la conservación y el turismo. Los Nevados, sendero Conejeras”. En *Turismo y Sociedad*, xxvi, pp. 155-171. doi: <https://doi.org/10.18601/01207555.n26.07>
- Pérez, A., Leyva, D., & Alvarado, J. C. (2013). “El ecoturismo: un estudio de caso del estado de Veracruz”. En *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, (5), 1015–025.
- Pérez Ramírez, C. A., Zizumbo, L., Romero, T., *et al.* (2011). El turismo como intervención e implicaciones para las comunidades rurales. En *Gestión Turística*. No. 16, pp. 229-264.
- Perez et al (2012). “Marco metodológico para el estudio del turismo rural. Perspectiva de análisis desde la comunalidad”. En *Estudios y perspectivas en turismo*. Vol. 21, No. 2, pp. 436-460.

- Pérez-Ramírez, C. y Zizumbo, L. (2014). "Turismo rural y comunalidad: impactos socio territoriales en San Juan Atzingo, México". En *Cuadernos de desarrollo rural*, 11(73), 17-38. doi: 10.11144/Javeriana.CDR11-73.trci
- Pita Morales, L. A., González Santos, W., & Segura Leitón, E. D. (2015). "Aproximación al desarrollo rural desde la nueva ruralidad". En *Ciencia y Agricultura*, 15-25.
- Puczko, L. & Ratz. (2000). "Tourist and resident perceptions of the physical impacts of tourism at Lake Balaton, Hungary: Issues for sustainable tourism management". En *Journal of Sustainable Tourism* 8(6), 458-478.
- Quilodrán J. (2010). "Hacia un nuevo modelo de nupcialidad". En Brígida García y Manuel Ordorica (coords), *Los grandes problemas nacionales. Poblaciones*. El Colegio de México, México, pp 173-211.
- Quiros, J. (2022). "Ganarse la vida rural. Pluriactividad y producción de valor en campo cordobés, Argentina. Problemas y propuestas para la agenda pública". En *Revista del Museo de Antropología*, 15(2), pp. 127-144.
- Rendón, J. (2012). "La Unidad Económica Familiar Campesina (UEFC): conceptualización teórica general y dinámica en el contexto colombiano". En *Libro empresa*, 9(2), 24.
- Rionda, J. (2007). *Desarrollo Regional y Urbano ante la Reestructuración Económica en México*. Editorial Académica Española.
- Rodríguez Bautista, J. J. y R. Cota Yáñez (2017). "Proyecto ecoturístico para impulsar el desarrollo local en una región rural de Jalisco, México". *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, n. 23 (diciembre). En línea: <http://www.eumed.net/rev/turydes/23/ecoturismo-jalisco.html>.
- Rojas, J. (2008), "La agenda territorial del desarrollo rural en América Latina". *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N.º 96, abril. En web <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/>

- Román, P., Padrón, M., y Ramírez, T. (2012). “Trabajo y familia: ¿cómo se articula esta frágil relación?” En *Convergencia* (60), 229-253.
- Romo, R., y López, J. (2013). *Tendencias de la migración interna en el periodo reciente, La situación demográfica de México*. Consejo Nacional de Población, México pag, 83-106
- Rosas, M. (2013). “Nueva ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica”. En *Revista latinoamericana*, 12(34), pp. 225–241.
- Salas, H. y Rivermar L. (2011). “Nuevas ruralidades en el sur de Tlaxcala”. En Hernán Salas, Leticia Rivermar y Paola Velasco (eds), *Nuevas ruralidades. Expresión de la transformación social en México*. Instituto de investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Pablo Editor, México, pp. 139-163.
- Salas, H., & González, I. (2013). “Nueva ruralidad. Procesos sociolaborales y desacralización de una sociedad local en México”. En *Gaceta de Antropología*, 29(3), 8–9.
- Salas, H. (2021). Reacomodos del grupo doméstico rural. Agricultura y pluriactividad en Nativitas, Tlaxcala (México). En Ana Pérez, Raúl Contreras, Jessica Contreras (eds), *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo* (pp. 103-132), México: IIA, UNAM.
- Sánchez, J., F. E. Oseguera, A. A. Isunza. (2014). “Turismo de base comunitaria y experiencias locales. Estudio de caso la comunidad indígena Maravilla Tenejapa, Chiapas”. En *Ra Ximhai*, vol. 10, núm. 3, enero-junio, pp. 87-101 Universidad Autónoma Indígena de México, El Fuerte, México.
- Sánchez, J., Montoya, G., & Bello, E. (2013). “Autogestión y participación local en el centro ecoturístico "Cascada El Corralito", Oxchuc, Chiapas”. En *Teoría y Praxis*, 13, 107–132.
- Sánchez Morales, J. C., et al. (2014). “TURISMO DE BASE COMUNITARIA Y EXPERIENCIAS LOCALES. ESTUDIO DE CASO LA COMUNIDAD INDÍGENA MARAVILLA TENEJAPA, CHIAPAS”. En *Ra Ximhai*, vol. 10, núm. 3, enero-

junio, , pp. 87-101 Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México.

Santana, R., Salvatierra, B., Parra, M., & Arce, A. (2013). 'Aporte económico del ecoturismo a las estrategias de vida de grupos domésticos de la Península de Yucatán, México'. En *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 11(1).

Santana Talavera, Agustín (2002). "Desarrollos y conflictos en torno al turismo rural: claves y dilemas desde la Antropología Social". En *III Congreso Internacional sobre Turismo Rural e Desenvolvimento Sustentável CITURDES o rural como nova opção de oferta para o Turismo*. 14 a 16 de mayo de 2002, Universidad de Santa Cruz do Sul.

SEDATU. (23 de enero de 2016). "Regionalización Económica Funcional de México". México. Obtenido de <https://datos.gob.mx/herramientas/regionalizacion-funcional-de-mexico>

Solís López, M. K., Méndez Espinoza, J. A., Ramírez Juárez, J., Pérez Ramírez, N., Regalado López, J., y Hernández Flores, J. A. (2022). "De la parcela al mercado: estrategias económicas de las unidades domésticas campesinas en el mercado de Santiago Mixquitla". En *Región y sociedad*, 34, e1595. doi: 10.22198/rys2022/34/1595

Solano, Leyla (2006). Turismo Rural Comunitario en Costa Rica. En *Ambientico*. No. 150, pp. 9-13.

Tripin, V. (2005), "El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes desde los métodos cualitativos". En *AIBR Revista de antropología iberoamericana*, N° 42.

Suárez Restrepo, N. d. C., & Tobasura Acuña, I. (2008). “Lo rural. Un campo inacabado”. En *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín*, 61(2), 4480–4495.

Villavicencio, C. B. P., & Pardo, A. G. L. (2010). “Ecoturismo indígena en Quintana Roo, México. Estudio de caso Kantemó”. En *Tourism & Management Studies*, 1(1), 990-998.

Viveros Moreno, P., Estrada Ramírez, L. J., Gómez Camal, M. del C., y Vanoye Eligio, M. (2022). “Turismo comunitario: caso centro ecoturístico Miguel Colorado, Champotón, Campeche”. En *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 6351-6363.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3878

Ziccardi, A. (2003). “El federalismo y las regiones: una perspectiva municipal”. En *Gestión y Política Pública*, vol. XII, núm. 2, II semestre, 2003 Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. Distrito Federal, México.